

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
LICENCIATURA EN CIENCIAS POLÍTICAS CON ORIENTACIÓN EN RELACIONES INTERNACIONALES

*ASEDIO A LA PRIMAVERA: MOVILIZACIONES CIUDADANAS EN LA PLAZA DE LA
CONSTITUCIÓN DE ABRIL A SEPTIEMBRE DE 2015*

TESIS DE GRADO

STEPHANIE MARIA RUDEKE CASTELLANOS

CARNET 45014-92

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, SEPTIEMBRE DE 2018
CAMPUS CENTRAL

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

LICENCIATURA EN CIENCIAS POLÍTICAS CON ORIENTACIÓN EN RELACIONES INTERNACIONALES

*ASEDIO A LA PRIMAVERA: MOVILIZACIONES CIUDADANAS EN LA PLAZA DE LA
CONSTITUCIÓN DE ABRIL A SEPTIEMBRE DE 2015*

TESIS DE GRADO

TRABAJO PRESENTADO AL CONSEJO DE LA FACULTAD DE
CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

POR

STEPHANIE MARIA RUDEKE CASTELLANOS

PREVIO A CONFERÍRSELE

EL TÍTULO DE POLITÓLOGA CON ORIENTACIÓN EN RELACIONES INTERNACIONALES EN EL GRADO
ACADÉMICO DE LICENCIADA

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, SEPTIEMBRE DE 2018

CAMPUS CENTRAL

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

RECTOR: P. MARCO TULIO MARTINEZ SALAZAR, S. J.
VICERRECTORA ACADÉMICA: DRA. MARTA LUCRECIA MÉNDEZ GONZÁLEZ DE PENEDO
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN: ING. JOSÉ JUVENTINO GÁLVEZ RUANO
VICERRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA: P. JULIO ENRIQUE MOREIRA CHAVARRÍA, S. J.
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO: LIC. ARIEL RIVERA IRÍAS
SECRETARIA GENERAL: LIC. FABIOLA DE LA LUZ PADILLA BELTRANENA DE LORENZANA

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

DECANO: MGTR. LUIS ANDRÉS PADILLA VASSAUX
VICEDECANA: MGTR. LOURDES CLAUDETTE BALCONI VILLASEÑOR
SECRETARIA: MGTR. ERIKA GIOVANA PAMELA DE LA ROCA DE GONZÁLEZ
DIRECTORA DE CARRERA: LIC. GUISELA ELIZABETH MARTINEZ CHANG DE NEUTZE

NOMBRE DEL ASESOR DE TRABAJO DE GRADUACIÓN

LIC. FELIPE ANTONIO GIRÓN PALACIOS

REVISOR QUE PRACTICÓ LA EVALUACIÓN

MGTR. JOSÉ CARLOS SANABRIA ARIAS

Guatemala, 7 de abril de 2017

Señores
Facultad de CC. PP. y SS.
URL.

Atentamente me dirijo a Uds. en mi calidad de *asesor/supervisor* nombrado para el trabajo de graduación de la estudiante: **Stephanie Rudeke** carnet: **45014-92** e identificado con el título definitivo: ***Asedio a la Primavera: movilizaciones ciudadanas en la Plaza de la Constitución de abril a septiembre de 2015***, función que inicié en junio del año 2016 y concluí el 7 de abril del año 2017. Al respecto, les comunico que sostuvimos un promedio de una reunión mensual de trabajo con la estudiante, ***luego de las cuales, de las orientaciones, discusiones y sugerencias***, así como de la lectura y revisión del informe final que me presentó, puedo afirmar lo siguiente:

- a.- Que su trabajo de graduación ha finalizado satisfactoriamente;
- b.- Que el tema que el estudiante abordó y sobre el que versó el apoyo que le proporcioné como su asesor tiene relevancia formativa dentro del marco de un trabajo académico, para fines de graduación y así debe ser considerado y evaluado;
- c.- Que se cumplieron los objetivos inicialmente planteados en el proyecto de trabajo de graduación aprobado por el Consejo de Facultad, que el estudiante utilizó las fuentes pertinentes y recomendadas de información e hizo las citas bibliográficas y de otras fuentes en su caso, en forma adecuada y correcta;
- d.- Que el informe final de su trabajo de graduación cumple con las exigencias básicas y está redactado en las condiciones que puede ser objeto de revisión final o de discusión por parte de la terna correspondiente según su caso.

Cordialmente:



Handwritten signature of Felipe A. Girón in black ink, written in a cursive style.

Masters of Arts Antropología Cultural



Universidad
Rafael Landívar

Tradición Jesuita en Guatemala

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
No. 041034-2017

Orden de Impresión

De acuerdo a la aprobación de la Evaluación del Trabajo de Graduación en la variante Tesis de Grado de la estudiante STEPHANIE MARIA RUDEKE CASTELLANOS, Carnet 45014-92 en la carrera LICENCIATURA EN CIENCIAS POLÍTICAS CON ORIENTACIÓN EN RELACIONES INTERNACIONALES, del Campus Central, que consta en el Acta No. 0489-2017 de fecha 18 de junio de 2017, se autoriza la impresión digital del trabajo titulado:

ASEDIO A LA PRIMAVERA: MOVILIZACIONES CIUDADANAS EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN DE ABRIL A SEPTIEMBRE DE 2015

Previo a conferírsele el título de POLITÓLOGA CON ORIENTACIÓN EN RELACIONES INTERNACIONALES en el grado académico de LICENCIADA.

Dado en la ciudad de Guatemala de la Asunción, a los 24 días del mes de septiembre del año 2018.



**MGTR. ERIKA GIOVANA PAMELA DE LA ROCA DE GONZÁLEZ, SECRETARIA
CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
Universidad Rafael Landívar**

Tabla de contenido

Introducción	Pág. 4
Metodología	Pág. 8
Capítulo uno	Pág. 12
El futuro empezó ayer.	
Los nuevos movimientos sociales en las puertas del siglo XXI.	
Capítulo dos	Pág. 31
Las movilizaciones de abril a septiembre de 2015 en Guatemala.	
Capítulo tres	Pág. 45
Características históricas, sociales y políticas de los colectivos ciudadanos con mayor presencia durante las movilizaciones 2015.	
Capítulo cuatro	Pág. 54
Procesos de organización, estructuración y acción de los colectivos de La Plaza	
Reclamar los espacios públicos como espacios políticos de transformación y ejercicio de la ciudadanía	
Las redes sociales como medio fundamental para la lucha social	
¿Un movimiento sin líderes? El rol de la horizontalidad y las Asambleas en los colectivos de la Plaza	
Comportamiento no violento de los manifestantes y la respuesta del Estado	
Mantener la institucionalidad a cualquier precio: el papel de la Embajada de EE.UU. y el CACIF	
Capítulo cinco	Pág. 87
Logros y desafíos a partir de las movilizaciones de 2015.	
Procesos y espacios de articulación y agendas comunes	
Principales logros de la Plaza	
Fragmentación de la oposición política	
¿Reinventar la política? ¿Refundar del Estado?: grandes cuestionamientos que deja La Plaza	

Capítulo seis	Pág. 110
Conclusiones.	
Anexos.	Pág. 117
Referencias	Pág. 147

Resumen Ejecutivo

El presente estudio se centra alrededor de las demandas, las perspectivas y las agendas de los colectivos ciudadanos surgidos durante las manifestaciones urbanas del 2015 en Guatemala, en las que, no sólo en la ciudad, sino también en el interior, miles de ciudadanos se nuclearon alrededor de la indignación provocada por la corrupción y demandaron la renuncia inmediata de los gobernantes. Es una aproximación cualitativa sobre las perspectivas de algunos miembros de las agrupaciones que tuvieron mayor presencia en las movilizaciones en la Plaza de la Constitución de abril a septiembre de 2015.

La investigación buscó acercarse a las vivencias de los participantes, las causas que los llevaron a formar parte de las agrupaciones, la constancia con la que se reunieron a lo largo de seis meses, su experiencia en el ejercicio político y, desde su perspectiva, los principales logros de estas luchas ciudadanas. Las demandas de los colectivos fueron movidas por la indignación, pero con demandas que iban más allá de la lucha contra la corrupción.

A través de este estudio se persigue mostrar las perspectivas de informantes clave que buscan transmitir esa visión de las clases medias ciudadanas con conciencia ciudadana crítica que desean construir un país distinto y que no tienen miedo de alzar sus voces. A lo largo de la investigación es posible observar la crítica y autocrítica que hacen los participantes de las acciones que los colectivos realizaron durante la crisis.

Introducción

La esperanza proyecta el comportamiento hacia el futuro (...) la esperanza es un ingrediente fundamental para apoyar la acción de búsqueda de objetivos.

Manuel Castells

Las movilizaciones en la ciudad de Guatemala nacieron cuando un pequeño grupo de ciudadanos se reunió en la esquina de la 5ª calle y 6ª avenida el lunes 20 de abril de 2015, movidos por la indignación tras escuchar las primeras declaraciones de la ex vicepresidenta Roxana Baldetti a su regreso de Corea del Sur. Muchos de ellos se conocían porque habían coincidido en otros espacios de resistencia y buscaron manifestar su descontento y hartazgo que venía acumulándose frente a las acciones de un gobierno corrupto, cuyas acciones apenas comenzaban a develarse por la CICIG y el MP. La presencia frente a Casa Presidencial, de este pequeño grupo, que fue creciendo con el paso de los días, propició que más ciudadanos fueran sumándose y surgieran nuevas propuestas y espacios en los que quienes se sentían indignados buscaron expresar su descontento, frustración y exigir la renuncia de los entonces Presidente y Vicepresidenta. Así dio inicio un ciclo de movilizaciones ciudadanas, que duraron seis meses, en los que los guatemaltecos, no sólo en la ciudad, sino también en el interior, se nuclearon alrededor de la indignación provocada por la corrupción y demandaron la renuncia inmediata de los gobernantes.

Decenas de miles de guatemaltecos llenaron la Plaza Central de la ciudad de Guatemala en múltiples ocasiones, para muchos de ellos era la primera vez que asistían a una manifestación, hubo momentos en los que se creyó en el espejismo de la unidad, en donde los participantes se llegaron a convencer que habían conseguido derrumbar un gobierno ... momentos en los que los corazones de los guatemaltecos se llenaron de esperanza. Sin embargo no hubo unidad, no hubo propuestas en bloque, no hubo consensos...

El presente estudio se centra alrededor de las demandas, las perspectivas y las agendas de los colectivos ciudadanos surgidos durante las manifestaciones urbanas del 2015 en Guatemala. Es una aproximación cualitativa sobre las perspectivas de algunos miembros de las agrupaciones que tuvieron mayor presencia en las movilizaciones en la Plaza de la Constitución de abril a septiembre de 2015. Se interesa específicamente en la experiencia de la ciudad de Guatemala, aunque es sabido que las jornadas ciudadanas se dieron en los principales centros neurálgicos del

país y sus plazas. La investigación busca acercarse a las vivencias de los participantes, las causas que los llevaron a formar parte de las agrupaciones, la constancia con la que se reunieron semana tras semana a lo largo de seis meses, su experiencia en el ejercicio político y, a su juicio, los principales logros de estas luchas ciudadanas.

¿Cuál es el valor de entrevistar a miembros de colectivos y no simplemente a ciudadanos que se hicieron presentes en la Plaza? ¿Cómo se diferencian? Éste estudio constituye un esfuerzo por trasladar la visión de estos actores de primera mano, quienes buscaron comprometerse más allá de asistir un par de sábados a la Plaza y subir sus fotos a *Facebook* como estuvo de moda. Un compromiso más allá de cantar el himno, retuitear un mensaje, o soplar vuvuzelas y asistir de manera desarticulada y esporádica, sin intencionalidad política. Son personas movidas por la indignación, pero con demandas que iban más allá de la lucha contra la corrupción. Su compromiso ha sido sostenido durante meses, no sólo en el momento de las manifestaciones en la Plaza, la Casa Presidencial, el Congreso y otros lugares, sino que estuvieron reunidas y organizadas –y muchos de ellos aún lo están- buscando cambiar el sistema y no dejar pasar la oportunidad de hacer transformaciones en el país. Son personas movidas por la esperanza, a pesar de provenir de generaciones que crecieron en el desencanto de los regímenes civiles, democráticos y representativos en el país que han frustrado a los guatemaltecos con promesas vacías y saqueado las arcas del Estado a través de los años.

Es válido afirmar que las movilizaciones de 2015 fueron básicamente jornadas en las que participaron los habitantes de las ciudades y que reflejaban la mentalidad de la clase media y ladina. Esto, aunque se haya contado con la presencia de algunas autoridades ancestrales ixiles y algunas otras instancias de representación indígena. Las perspectivas de miembros de las clases medias urbanas, no se ven reflejadas en muchos estudios, probablemente debido al rompimiento del tejido social, la represión y violencia generada por el conflicto armado que duró más de tres décadas y dejó como saldo el miedo, la fragmentación y el silencio en los guatemaltecos. Sumado a esto, la desilusión y la falta de credibilidad en las instituciones de gobierno, fruto de los gobiernos “democráticos” que han mantenido el *statu quo* en el país a partir de 1985, caracterizados por ser regímenes corruptos. A través de este estudio se persigue mostrar las perspectivas de informantes clave que buscan transmitir esa visión de las clases medias ciudadanas con conciencia ciudadana crítica que desean construir un país distinto y que no tienen miedo de

alzar sus voces. A lo largo de la investigación es posible observar la crítica y autocrítica que hacen los participantes de las acciones que los colectivos realizaron durante la crisis.

La problematización se planteó a partir de cuestionamientos, las preguntas principales que surgieron son las siguientes:

¿Cuáles son las características históricas, sociales y políticas de los colectivos ciudadanos que participaron en las manifestaciones urbanas del 2015 en Guatemala?

¿Cómo se comportaron las organizaciones y colectivos ciudadanos para lograr procesos de articulación durante las manifestaciones del 2015 en Guatemala?

Desde la visión de los colectivos, ¿cuáles son los principales logros y los retos a seguir trabajando a partir del 2015?

¿Existieron o existen agendas comunes en la dinámica de los colectivos ciudadanos urbanos surgidos a partir de las manifestaciones del 2015 en Guatemala?

La investigación partió de los siguientes objetivos:

a. Generales

Estudiar las características históricas, sociales y políticas de los colectivos ciudadanos que surgieron en las manifestaciones urbanas del 2015 en Guatemala.

b. Específicos

1. Establecer los efectos a corto y a mediano plazo de la participación de los colectivos y organizaciones ciudadanas en Guatemala, surgidos a partir de los acontecimientos del 2015.
2. Determinar los principios y tácticas utilizadas por las organizaciones ciudadanas como referentes durante las protestas de 2015.
3. Analizar las demandas y acciones que generan las agendas en los colectivos ciudadanos surgidos en las manifestaciones del 2015 en Guatemala.

En el capítulo uno de la investigación se encontrará una breve exploración de los movimientos sociales alrededor del mundo y las razones por las que han proliferado este tipo de respuestas ciudadanas alrededor del planeta en las primeras décadas del siglo XXI. También aborda las razones por las que en Guatemala surgieron estas jornadas ciudadanas, desde la perspectiva de los entrevistados.

Una breve cronología de los acontecimientos de abril a septiembre de 2015 es presentada en el capítulo dos, para comprender las causas que llevaron a la dimisión de los gobernantes y los primeros efectos que tuvo el que saliera la denuncia de la CICIG y el Ministerio Público a la luz pública, evidenciando la red de corrupción e impunidad en el Estado guatemalteco.

El capítulo tres presenta de manera sintética las características históricas, sociales y políticas de los colectivos ciudadanos con mayor presencia durante las movilizaciones con el objetivo de conocer los principios y demandas detrás de cada agrupación.

De los procesos de organización, estructuración y acción de los colectivos se ocupa el cuarto capítulo. Profundiza en el uso de los espacios públicos como espacios de ejercicio ciudadano, la función de las redes sociales y virtuales como medios para la lucha social, la horizontalidad de los liderazgos propuesta por los activistas y la respuesta del Estado frente a unas movilizaciones ciudadanas no violentas.

El capítulo cinco busca hacer un balance entre los logros y desafíos de las movilizaciones en el 2015. Aborda los procesos de articulación y las agendas comunes entre los distintos colectivos, la fragmentación de la oposición, el rol que jugaron el CACIF y la Embajada de los Estados Unidos y cierra con un cuestionamiento sobre los temas pendientes que deja la Plaza y que aún hoy son motivo de debate y de acciones de algunas agrupaciones.

Por último, el sexto capítulo presenta las principales conclusiones y los hallazgos a los que arribó la investigación.

Metodología utilizada en la investigación

El presente estudio es una aproximación cualitativa sobre las perspectivas de algunos miembros de las agrupaciones que tuvieron mayor presencia en las movilizaciones en la Plaza de la Constitución de abril a septiembre de 2015. Con el término investigación cualitativa, se entiende “cualquier tipo de investigación que produce hallazgos a los que no se llega por medio de procedimientos estadísticos u otros medios de cuantificación” (Strauss y Corbin, 2002). En las investigaciones cualitativas los investigadores centran su interés en acceder a las experiencias. Según Hernández (2014), un rasgo fundamental de este tipo de investigación es que “no tiene en un principio un concepto claro de lo que se estudia ni una hipótesis que después se pueda validar. Los conceptos y las hipótesis se van formulando a lo largo de la propia investigación. Los métodos y las teorías que se aplican al objeto de estudio deben adaptarse al mismo y si no es así se reformulan, se adaptan o se desarrollan nuevos métodos o enfoques” (p. 190).

La investigación buscó un acercamiento a las vivencias de los participantes, las causas que los llevaron a formar parte de las agrupaciones, la constancia con la que se reunieron, sus experiencias en el ejercicio político y, desde su perspectiva, los principales logros y los temas que quedaron pendientes luego de las jornadas de lucha ciudadanas que se llevaron a cabo de abril a septiembre de 2015.

El desarrollo metodológico desde el enfoque cualitativo se llevó a cabo a través del desarrollo de varias fases:

a) Análisis Documental y bibliográfico:

Esta fue una parte esencial del proceso de investigación en la que se utilizaron diferentes fuentes bibliográficas. La exploración documental permitió establecer los objetivos de la investigación y seleccionar los materiales a través de los cuales se establecieron los conceptos básicos que permitieron construir el marco teórico y los antecedentes históricos del objeto de estudio.

Según Rodríguez (2013) la investigación documental, “recolecta, selecciona, analiza y presenta resultados coherentes; porque utiliza los procedimientos lógicos y mentales de toda investigación; análisis, síntesis, deducción, inducción, etc., porque realiza un proceso de

abstracción científica, generalizando sobre la base de lo fundamental; porque supone una recopilación adecuada de datos que permiten redescubrir hechos, sugerir problemas, orientar hacia otras fuentes de investigación, orientar formas para elaborar instrumentos de investigación y elaborar hipótesis”. Para elaborar los capítulos teóricos se utilizaron técnicas de: localización de datos y de análisis de documentos, libros, revistas impresas y digitales, reportajes y artículos de prensa impresa y digital.

b) Elaboración y construcción del instrumento:

Se determinó que una entrevista semi estructurada era el instrumento adecuado debido a que sus preguntas abiertas permiten mayor flexibilidad y conocer a mayor profundidad las opiniones de los informantes clave.

El cuestionario para la entrevista semi estructurada se elaboró buscando responder a los objetivos trazados para la investigación que son los siguientes:

- Estudiar las características históricas, sociales y políticas de los colectivos ciudadanos que surgieron en las manifestaciones urbanas del 2015 en Guatemala.
- Establecer los efectos a corto y a mediano plazo de la participación de los colectivos y organizaciones ciudadanas en Guatemala, surgidos a partir de los acontecimientos del 2015.
- Analizar las demandas y acciones que generan las agendas en los colectivos ciudadanos surgidos en las manifestaciones del 2015 en Guatemala.

El instrumento utilizado en la investigación puede encontrarse en los anexos al final de la misma.

c) Determinación de la muestra de informantes clave:

Dado que los sujetos de estudio constituyen un colectivo reducido, no era posible tener un marco muestral que garantizara la representatividad. Se aplicó la técnica “bola de nieve” para buscar alcanzar la mayor representatividad posible en la muestra. Esta técnica se utiliza en investigaciones “en los que se quiere estudiar a un colectivo muy específico. Es muy probable que un participante conozca a otro, por lo que se convierte en una forma efectiva de muestrear un colectivo que de otra manera resultaría de difícil acceso para el investigador” (Ochoa, 2015).

Al inicio del estudio se determinó una lista de ocho colectivos ciudadanos considerados como los más representativos del movimiento ciudadano en La Plaza. A medida que se fue avanzando

en las entrevistas se encontró que algunas agrupaciones habían quedado fuera de la muestra y que su contribución era importante para el estudio, así como personas que por su nivel de compromiso podían enriquecer la muestra. Al finalizar las entrevistas, se les preguntaba a los entrevistados si conocían o podían sugerir a algunos otros colectivos o miembros de los mismos que consideraban indispensable participaran en el estudio, así la muestra creció a 12 entrevistas.

Esta técnica tiene como una de sus principales desventajas no garantizar la representatividad, ya que los individuos entrevistados suelen recomendar personas con las que tienen afinidad. Para tratar de contrarrestar este efecto, se buscó cruzar las referencias de los entrevistados con información documental sobre la participación de los colectivos buscando que la selección de los sujetos entrevistados fuera lo suficientemente diversa y evitar sesgos en la medida de lo posible.

d) Aplicación del cuestionario:

De las doce personas, se entrevistó a seis hombres y a seis mujeres; todas guatemaltecas, pertenecientes a 12 colectivos ciudadanos distintos. Las mismas se efectuaron del 11 de octubre al 21 de noviembre de 2016. Cada entrevista tuvo una duración promedio de entre 45 min y una hora, aunque algunas se extendieron.

Se decidió grabar las mismas para evitar que se perdiera información valiosa y poder recuperar exactamente lo que los entrevistados expresaron. El uso de grabadoras puede ser de mucha ayuda para la documentación efectiva (Pelto, 2013, p. 115). Pelto recomienda no confiar en la memoria al momento de entrevistar, sino grabar cuando el estudio utiliza como instrumento una entrevista estructurada o semiestructurada, exceptuando los casos en los que las personas que serán entrevistadas se nieguen a ser grabadas. Antes de iniciar las grabaciones de las entrevistas se le solicitó a cada participante su autorización.

El listado completo de los informantes clave y las fechas en las que fueron entrevistados se puede encontrar en los anexos, al final de este estudio. Es necesario hacer la aclaración que varios de los informantes pertenecen a más de un colectivo, ya que a lo largo de las jornadas ciudadanas fueron surgiendo nuevas instancias que buscaron aglutinar colectivos más pequeños para fortalecer sus demandas y hacer propuestas más sólidas, y al sumarse el colectivo al que pertenecían, también se sumaron ellos a estas nuevas instancias.

e) Decodificación y categorización de la información:

Las doce entrevistas se transcribieron en su totalidad y luego se inició el proceso de codificación de la información.

Codificar es un proceso a través del cual se asignan “etiquetas” o códigos a cada bloque de texto indicando al tema o conceptos al que el mismo hace referencia. Esto facilita identificar y localizar la información y comparar diferencias y similitudes en el momento de realizar el análisis de los datos. Para codificar se fue creando paralelamente un listado con los códigos que se utilizarían para el estudio, en él se identificaron los temas y conceptos que más se repetían, las relaciones entre miembros y colectivos, los patrones, las coincidencias y diferencias.

f) Análisis e interpretación de la información:

Se elaboró una matriz en Excel en la que se colocaron todos los entrevistados en el eje vertical y todas las preguntas en el horizontal. El objetivo de este ejercicio fue facilitar el análisis haciendo posible acceder a la información de manera horizontal y analizar las respuestas de cada entrevistado a todas las preguntas y también de manera vertical poder comparar las respuestas de todos los entrevistados a la misma pregunta. La matriz permitió elaborar un análisis de las coincidencias y diferencias en las respuestas de los participantes. A partir de ese análisis se construyen los capítulos que corresponden a las impresiones y perspectivas de los entrevistados. En el análisis de la información no se buscó hacer generalizaciones, sino más bien describir las percepciones y posturas de quienes participaron en el estudio para intentar comprender el fenómeno estudiado.

Más adelante en la investigación se le preguntó a cada persona entrevistada si autorizaba a que su entrevista fuera citada con su nombre y apellido, o si preferían guardar el anonimato. Se obtuvo el permiso de los doce informantes.

El futuro empezó ayer: Los nuevos movimientos sociales en las puertas del siglo XXI

Ver la oposición como algo peligroso es no entender el concepto básico de democracia.

Aung Sang Suu Kyi

Las primeros años del siglo XXI han alojado un centenar de movimientos y movilizaciones sociales alrededor del mundo. Muy pocas de ellas se han convertido en revoluciones y han transformado las estructuras políticas, económicas, sociales y culturales de manera profunda. Un buen número de movilizaciones son la respuesta de los pueblos a fenómenos globales relacionados con la profundización de la brecha de la pobreza y del sistema capitalista; así como la crisis de la democracia representativa por el deficiente gobierno de algunos partidos políticos. Otras, han sido el escenario de revueltas populares donde se busca la finalización de un régimen autoritario y el establecimiento de gobiernos en los que exista el respeto a la vida y las garantías democráticas.

Sus consignas y reivindicaciones han inundado las redes sociales y digitales y han despertado la solidaridad de gobiernos, pueblos, agrupaciones e individuos que se encuentran en otros continentes. Estas movilizaciones alrededor del mundo se distinguen de los movimientos de los siglos pasados, entre otros factores, por el papel que han jugado las redes sociales, digitales y los medios de comunicación masivos que no forman parte del *mainstream* cultural. “Los movimientos se extendieron por contagio en un mundo conectado en red mediante Internet inalámbrico y marcado por la rápida difusión viral de imágenes e ideas” (Castells, 2015, p. 24).

En su libro *Redes de indignación y esperanza*, Manuel Castells (2015) intenta explicar las múltiples causas de estos levantamientos y sobre todo el papel que ha jugado la indignación en los protagonistas:

No fue sólo la pobreza, o la crisis económica o la falta de democracia lo que provocó esta rebelión polifacética. Por supuesto, todas las manifestaciones dolorosas de una sociedad injusta y de una política antidemocrática estuvieron presentes en las protestas. Pero fue fundamentalmente la humillación causada por el cinismo y la arrogancia de los poderosos, tanto del ámbito financiero como político y cultural, lo que unió a aquellos que transformaron el miedo en indignación y la indignación en esperanza de una humanidad mejor (p.24).

Castells indica que los movimientos sociales en red se extendieron primero en el mundo árabe y que los mismos fueron combatidos con violencia sanguinaria por las dictaduras. Estos movimientos fueron bautizados como la *Primavera Árabe* (2010 – 2013).

En Estados Unidos y algunos países de Europa surgieron otros movimientos en contra de gobiernos que gestionaron de manera poco eficaz y en alianza con las élites financieras, las crisis económicas. Fueron visibles y virales los casos en España, Grecia, Portugal, Italia e Islandia.

Sobre todo, *Los indignados o 15M* (nombre proveniente de la fecha de la primera manifestación, 15 de mayo de 2011) en España, cuyo objetivo principal era el alejamiento del sistema bipartidista y la promoción de una democracia con mayor participación popular, tuvo una fuerte influencia en movimientos políticos y sociales en Europa y otros continentes.

Igual de espontáneo que los demás, el movimiento *Occupy Wall Street* (2011), en Estados Unidos “también conectado en red en el ciberespacio y en el espacio urbano como los otros, se convirtió en el acontecimiento del año y afectó a una gran parte del país, hasta el punto de que la revista *Time* nombró a "El Manifestante" como persona del año” (Castells, 2015, p. 25).

Según Castells (2015), el 15 de octubre de 2011 una red global de movimientos de ocupación bajo la bandera de "*Unidos por un cambio global*" movilizó a millones de personas de 951 ciudades de 82 países del mundo reivindicando justicia social y democracia auténtica. El sociólogo español asegura que en todos los casos los movimientos desconfiaron de los medios de comunicación, dejaron fuera a los partidos políticos, no reconocieron ningún liderazgo y rechazaron cualquier organización formal, dependiendo de Internet y de las asambleas locales para el debate colectivo y la toma de decisiones.

Estos llamados novísimos movimientos sociales que apuntan a transformaciones culturales y que se extendieron como llamaradas por todo el mundo también han sido fuertemente criticados y tildados de emocionales, light e incluso irresponsables. El recién fallecido sociólogo polaco Zygmunt Bauman propone que estos movimientos que hacen visible la crisis de la democracia también señalan “el colapso de la confianza. La creencia de que los líderes no solo son corruptos o estúpidos, sino que son incapaces” (De Querol, 2016). Y agrega: “La gente ya no cree en el sistema democrático porque no cumple sus promesas (...) Las instituciones democráticas no fueron diseñadas para manejar situaciones de interdependencia. La crisis contemporánea de la democracia es una crisis de las instituciones democráticas”. Bauman se refiere al movimiento de *los Indignados* de manera escéptica y señala que en cierto sentido pudo ser una explosión de

solidaridad, pero las explosiones son muy potentes y muy breves. Al romper estos movimientos con el esquema tradicional de liderazgo, también señala Bauman de manera paradójica, son difíciles de predecir “precisamente porque no tienen líderes el movimiento puede sobrevivir. Pero precisamente porque no tienen líderes no pueden convertir su unidad en una acción práctica” (2016).

Guatemala fue escenario también de manifestaciones masivas en la ciudad capital y otros puntos del país durante el 2015, la población exigía la renuncia del Presidente Otto Pérez Molina y la Vicepresidenta Roxana Baldetti, y también denunciaba la corrupción y la impunidad enquistadas en el sistema político que condena cada día a más guatemaltecos a vivir en la miseria.

A pesar que estas protestas y manifestaciones se han dado en distintos lugares del planeta, entre culturas y religiones diversas y contra gobiernos desde democráticos hasta autoritarios ¿cómo se entiende este fenómeno que comparte características? ¿Por qué las protestas políticas y los movimientos sociales son tan parecidos en todo el mundo? ¿Qué condiciones han permitido estas revueltas alrededor del mundo? ¿Por qué las movilizaciones y movimientos sociales se han convertido en plataformas de acción política? ¿Pueden considerarse todas estas manifestaciones populares como movimientos sociales o hay particularidades que permiten clasificarlas de otras maneras? ¿Han conseguido cambios revolucionarios o únicamente reformas superficiales? Aunque en su mayoría son fenómenos recientes y aún es difícil hacer generalizaciones, hay características comunes, estilos de liderazgo, demandas compartidas que permiten empezar a construir un boceto sobre las movilizaciones del siglo XXI, influenciadas fuertemente por las redes virtuales y la crisis de la democracia representativa en el mundo.

Para adentrarse en la investigación de estos fenómenos y caracterizar las jornadas ciudadanas ocurridas en Guatemala, es necesario comprender la diferencia entre una revolución, un movimiento y una movilización social.

¿Qué es una revolución?

En el campo político puede considerarse una revolución “a la transformación profunda, violenta, acelerada e irreversible de la organización estatal, que subvierte totalmente la estructura social” (Borja, 1997, p. 847). Esto se traduce en que una revolución no busca simplemente la

sustitución de unos gobernantes por otros o la reforma de las instituciones del Estado, sino que apunta a la transformación profunda de las estructuras del sistema político de un país.

La revolución persigue como objetivos estratégicos, según las circunstancias de cada país, la libertad de las personas, el rescate de la dignidad humana, la independencia nacional, el desarrollo económico, la justicia social, la redistribución de la propiedad y del ingreso y el eficaz aprovechamiento de los recursos naturales, en el marco de una nueva y diferente forma de organización estatal (Borja, 1997, p.847).

Según Giddens (1994), para que una constelación de sucesos constituya una revolución tiene que tener algunas características:

1. Una serie de sucesos no es una revolución a menos que se halle involucrado un *movimiento social de masas*.
2. Una revolución conduce a grandes *procesos de reforma o cambio*.
3. La revolución implica la *amenaza o el empleo de la violencia* por parte de quienes participan en el movimiento de masas.

Y agrega que si se combinan estos tres criterios una revolución puede ser definida como “la toma del poder del Estado a través de medios violentos por los líderes de un movimiento de masas, cuando ese poder se utiliza subsiguientemente para iniciar grandes procesos de reforma social” (Giddens, 1994, pp. 656 y 657).

Para Borja (1997) los ciclos revolucionarios constan de dos fases: una destructiva y la otra creativa. En la primera, la revolución aniquila el orden jurídico y las instituciones existentes. En la segunda fase, superada la ofuscación, transfieren a la práctica los postulados de la revolución. Para ello crean un nuevo orden jurídico y un plan de gobierno (pág. 849).

Es posible concluir que una revolución produce cambios significativos en la organización del Estado y que utiliza la violencia como medio de obtención del poder, rompe el orden institucional. Es un proceso a través del cual se alteran radicalmente las estructuras políticas de un Estado.

Evidentemente lo ocurrido de abril a septiembre de 2015 en Guatemala, no puede ser clasificado como una revolución. Hubo algunos entusiastas que pretendieron comparar las jornadas con las gestas de 1944, sin embargo hay diferencias notables que no permiten clasificarlas como una revolución. En ningún momento se planteó el uso de la violencia por parte de los manifestantes, ni hubo un consenso en las demandas que se presentaron al gobierno.

En la actualidad los colectivos que protagonizaron y convocaron a las manifestaciones en la Plaza de la Constitución y otras plazas en otras ciudades del país, siguen divididos en cuánto a si las necesidades de este país apuntan hacia reformas cosméticas del sistema o se evidencia la necesidad de transformar las estructuras económicas, políticas y sociales del Estado Guatemalteco.

Mario Roberto Morales, a través de sus análisis de la situación del país publicados en medios escritos, clasificó las manifestaciones como una *Revolución de Colores*. Aunque no es un término propio sino adoptado del norteamericano Gene Sharp, Morales (2016) las define como un:

conjunto de protestas pacíficas de capas medias urbanas, las cuales se movilizan sin saber que lo hacen según un guion preestablecido por los servicios de inteligencia occidentales. Estas protestas suelen ser provocadas por intensas campañas de agitación en las redes sociales, y está previsto que una revolución de colores acabe con un cambio de gobierno; no necesariamente de régimen.

Las Revoluciones de Colores se basan en el “principio de la acción directa no violenta”. (RTpedia, 2015). Las primeras sucedieron principalmente en las ex Repúblicas Soviéticas como levantamientos contra gobiernos autoritarios. Según Sharp constan de tres etapas, las protestas en las que se persuade a la gente de la ilegitimidad del poder; el desprestigio de las fuerzas de seguridad y el derrocamiento del gobierno. Se nombraron revoluciones de colores debido a que en sus orígenes, los manifestantes utilizaban simbólicamente un color o el nombre de alguna flor.

Morales (2015) bautizó a las manifestaciones en Guatemala como la “*revolución azul y blanco*”, advirtiéndole que los manifestantes en las plazas no debían creer que “La Línea y sus capos cayeron debido a sus protestas”. Advierte que estas movilizaciones “fueron orquestadas por un poder geoestratégico regional usando como estímulo los golpes legales de la CICIG, con el objetivo de que la meta regional de ampliar el capital corporativo transnacional y de militarizar su seguridad en Honduras, El Salvador y Guatemala se cumpla sin “impresentables” mediante el Plan para la Prosperidad del Triángulo Norte de Centroamérica”.

Las movilizaciones ocurridas en el país durante 2015 en momentos pudieron calificarse como revolución de colores como lo plantea Sharp, principalmente porque fueron movilizaciones no violentas. Sin embargo, en el país no se derrocó al gobierno, sino hubo un traspaso del poder dentro de los mecanismos democráticos y el marco de legalidad vigente en Guatemala. En los

análisis de Morales no se reconoce la articulación y organización ciudadana cuyo propósito era la expulsión de un gobierno deslegitimado. La ciudadanía buscó la renuncia de los mandatarios por razones de corrupción y no por ser un gobierno autoritario. Esto no resta lo señalado repetidamente por Morales, el rol jugado por el gobierno estadounidense para la resolución de la crisis de institucionalidad.

Es válido considerar que lo sucedido en el país en 2015, a pesar de que cuestionaron profundamente la corrupción enquistada en el Estado durante décadas, y sin descalificar los logros de las mismas, no pueden ser identificadas como una revolución porque las mismas no buscaron ni provocaron cambios en las estructuras económicas, políticas o sociales en Guatemala.

¿Qué es un movimiento social?

Conceptualización, objetivos y elementos que los componen

Los movimientos sociales también tienen como objetivo la transformación, “pretenden lograr reconocimiento, desarrollo y protección de intereses y necesidades individuales o colectivas que esos movimientos consideran que expresan el bienestar colectivo, o la igualdad, o la libertad, o la justicia, o la emancipación, o, en general, la dignidad humana” (Ibarra, 2014).

Los movimientos sociales pretenden que el poder político “cambie y actúe a favor de sus demandas” (Ibarra, 2014). Sin embargo, los partidos políticos y los grupos de interés también buscan cambios. ¿Qué caracteriza y distingue a los movimientos sociales? ¿Por qué se han convertido en uno de los principales vehículos de las demandas ciudadanas en el despunte de este siglo?

Anthony Giddens (1994) los define como “un intento colectivo de promover un interés común, o de asegurar un objetivo compartido, mediante la acción colectiva en el exterior de la esfera de las instituciones establecidas. (...) Con frecuencia, las leyes se modifican, parcial o totalmente como resultado de la acción de los movimientos sociales.” (pág. 678)

Para Guy Rocher (1996) son “una organización netamente estructurada e identificable, que tiene por objetivo explícito agrupar a unos miembros con miras a la defensa o a la promoción de ciertos objetivos precisos de connotación social generalmente”. Y agrega que “lo que más caracteriza a un movimiento social es el hecho de ser esencialmente reivindicativo: intenta dar a conocer y hacer triunfar unas ideas, unos intereses, unos valores, etc. (p. 532)”.

Según Tilly y Wood (2009) en Occidente desde 1750, el movimiento social fue el resultado de la síntesis innovadora y trascendental de tres elementos:

Lo que denominan *campaña*, un esfuerzo público, organizado y sostenido por trasladar a las autoridades pertinentes las reivindicaciones colectivas. Una *campaña* no se detiene en un solo episodio (...) siempre vincula, como mínimo, a tres partes: el grupo de quienes se atribuyen la autoría de la reivindicación, el objeto u objetos de dicha reivindicación y el público, quienquiera que sea.

El *repertorio del movimiento social*, que se refiere al uso combinado de algunas de las siguientes formas de acción política: creación de coaliciones y asociaciones con un fin específico, reuniones públicas, procesiones solemnes, vigilias, mítines, manifestaciones, peticiones, declaraciones a y en los medios públicos y propaganda. Lo que constituye el movimiento social no son las actuaciones en solitario de los contendientes, su objeto(s) o su público, sino la interacción entre estos tres elementos.

Y las *manifestaciones públicas y concertadas de WUNC* (por sus siglas en inglés) de los participantes: valor, unidad, número y compromiso, tanto de los actores como de su circunscripción (...) el colectivo suele representarse a sí mismo a través de un lenguaje con el que el público local está familiarizado, por ejemplo:

Valor: conducta sobria; atuendo cuidado; presencia del clero, de dignatarios o de madres con hijos.

Unidad: insignias idénticas, cintas para el pelo, pancartas o vestuario; desfiles; canciones e himnos.

Número: recuento de asistentes, firma de peticiones, mensajes de las circunscripciones, ocupación de las calles.

Compromiso: desafiar al mal tiempo; participación visible de gente mayor o discapacitada; resistencia ante la represión; hacer ostentación del sacrificio, la adhesión o el mecenazgo. (pp. 21 - 23).

Tilly y Wood (2009) advierten que a menudo la expresión *movimiento social* es empleada de un modo muy amplio, sugiriendo que cualquier protesta popular relevante es un movimiento social.

Para estos autores, un movimiento social es un constructo político el cual al menos debe combinar tres elementos: (1) campañas de reivindicaciones colectivas contra las autoridades

afectadas; (2) un abanico de actuaciones para llevar a cabo esas reivindicaciones que incluyen a asociaciones con un fin específico, concentraciones públicas, declaraciones en los medios y manifestaciones; (3) manifestaciones públicas de valor, la unidad el número y el compromiso de la causa (pp. 28 y 29).

Las manifestaciones de 2015 en Guatemala, mostraron algunos de los elementos propuestos por Tilly y Wood: se llevó a cabo una campaña, principalmente a través de las redes sociales y virtuales, que contribuyó con la deslegitimación del dueto presidencial y aglutinó a miles de ciudadanos en la Plaza a lo largo de seis meses los sábados en la Plaza que clamaban por la renuncia. En cuanto al repertorio del movimiento social, surgen nuevas organizaciones ciudadanas con el fin de demostrar su inconformidad con el manejo de la cosa pública y de hacer un llamado a la población para ejercer presión y exigir que los gobernantes renunciaran y fueran sometidos a los procesos legales pertinentes. En relación a las manifestaciones públicas de WUNC, la conducta de los colectivos y las decenas de miles ciudadanos que asistieron a la Plaza a manifestar, puede ser calificada como no violenta y organizada; fueron jornadas multitudinarias; el compromiso, principalmente el de los miembros de los colectivos, fue evidente, asistieron 21 sábados seguidos a la Plaza y a otros lugares como la Casa Presidencial, frente el Congreso y dónde se hizo necesario ejercer presión. Aún bajo la lluvia, las personas permanecieron tratando de sentar un precedente sobre la presión que la ciudadanía podía ejercer cuando mostraba su indignación. La unidad fue bastante frágil, los colectivos realizaron esfuerzos de nuclearse alrededor de organizaciones mayores y de no definirse ideológicamente para evitar romper la aparente unidad, sin embargo, las agrupaciones eran movidas por motivaciones distintas y eso dificultó que pudieran constituirse en unidades con mayor presencia y con demandas consensuadas.

Ibarra (2014) enfatiza que es indispensable diferenciar a los movimientos sociales de otras dos grandes formas de acción colectiva: los grupos de interés y los partidos políticos. Un *grupo de interés* es “una forma de acción colectiva que agrupa a un conjunto de personas, que, organizándose formalmente (y habitualmente con estructura jerárquica), presionan, con medios convencionales, al poder político para obtener determinados beneficios destinados a los miembros del grupo”.

Mientras que un partido político hace referencia a una “organización establecida con el objetivo de alcanzar el poder y de utilizarlo para aplicar un programa específico” (Giddens, 1994, pág. 799). Está orientado a ejercer el poder.

Un movimiento social busca demandar al poder político cambios en la sociedad, y aunque han sido causados por distintos objetivos a lo largo de los últimos dos siglos, han hecho todo lo necesario para que el poder político tome en cuenta sus pretensiones y sus demandas. De acuerdo con Melucci (en Ibarra, 2014), “a través de lo que hacen y de su forma de hacerlo, los movimientos anuncian que existen otros caminos, que siempre habrá otra forma de enfocar un asunto y, que las necesidades de los individuos o de los grupos no pueden reducirse a la definición que de ellos hace el poder. Por consiguiente la acción de los movimientos se plantea en el ámbito de los símbolos y a comunicación”. Generalmente en los movimientos sociales predomina la horizontalidad en la toma de decisiones como forma de organización, proponen que todos sus miembros estén enterados de las situaciones que surgen y que tengan igualdad de derechos para participar y decidir. Lo anterior dota a los movimientos sociales de una identidad colectiva.

Diani (1992) afirma que los estudios sobre movimientos sociales han proliferado enormemente durante los años precedentes pero sin ningún tipo de discusión acerca del concepto de “movimiento social”. El sociólogo asegura que esa afirmación puede mantenerse en la actualidad debido a que “los intentos de definir de manera relativamente precisa las características definitorias de los movimientos sociales se siguen viendo con suspicacia”. Y también porque los movimientos sociales pueden tomar innumerables formas específicas.

Diani también señala que los “movimientos sociales” se han considerado siempre como sinónimos de “acción colectiva”. Agrega que el término movimiento social “se presenta como forma de acción más abierta, descentralizada e inclusiva, que las organizaciones burocráticas; y al mismo tiempo sugiere una mayor capacidad de actuación sostenida a lo largo del tiempo”.

Según Diani (1992), hasta a mediados de la década de los noventa era muy difícil conceptualizar a los movimientos sociales por las diferencias entre las distintas escuelas. Los elementos comunes apuntaban a los movimientos sociales como una dinámica social que “consistía en un proceso por el que los diferentes actores, ya fueran individuos, grupos informales y/o organizaciones elaboraban, por medio de una acción conjunta y/o de

comunicación, una definición compartida de sí mismos que los situaba en el mismo lado en un conflicto social. Al hacerlo, daban sentido a acciones de protesta o prácticas simbólicas antagónicas que de otro modo permanecerían inconexas, y hacían explícita la emergencia de conflictos y temas específicos”.

Y agrega que los movimientos sociales eran definidos como “redes de interacción informal entre una pluralidad de individuos, grupos y/o organizaciones, envueltos en un conflicto político y/o cultural, sobre la base de una identidad colectiva compartida” (Diani, 1992: 3).

Diani intenta definir el concepto de movimiento social incluyendo tres aspectos: las redes de interacción informal, las creencias y la solidaridad y la acción colectiva en torno a temas conflictivos.

Redes de interacción informal: Touraine visualizaba los movimientos sociales como actores colectivos en los que cada grupo desempeñaba un papel. Diani sintetiza este aspecto estableciendo que “un movimiento social es una red de interacciones informales entre una pluralidad de individuos, grupos y/o organizaciones” (2015).

Creencias compartidas y solidaridad: para que un movimiento social se constituya en una colectividad en interacción “requiere una serie de creencias compartidas y un sentimiento de pertenencia” (Diani, 2015). La identidad colectiva desempeña un rol fundamental en definir los límites de un movimiento social. Sólo aquellos actores que comparten las mismas creencias y un sentido de pertenencia pueden formar parte de un movimiento social. Sin embargo, agrega Diani (2015) que la "identidad colectiva" no significa homogeneidad de ideas y orientaciones entre las distintas redes del movimiento social. Por tanto, “la construcción y preservación de la identidad de un movimiento social implica un proceso continuo de "realineamiento" y de "negociación" entre los actores del movimiento”.

Acción colectiva en torno a temas conflictivos: algunos de los autores antes mencionados han reconocido que los movimientos sociales, en tanto que promotores u opositores al cambio social, se ven envueltos en relaciones conflictivas con otros actores sociales tanto en el ámbito político como el cultural. Diani (1992) propone para conceptualizar esta tercera característica que "un movimiento social es una red de interacciones informales entre una pluralidad de

individuos, grupos y/o organizaciones, comprometidos en un conflicto político y cultural, y sobre la base de una identidad colectiva compartida".

Evolución histórica

Los movimientos sociales han sido y son una forma de canalizar los conflictos dentro de la modernidad.

Ibarra (2014) elaboró una tabla de las familias de los movimientos sociales para facilitar su ubicación histórica, según los objetivos y la forma cómo surgieron los distintos movimientos la cual se reproduce a continuación:

	<i>Viejos</i>	<i>Nuevos</i>	<i>Novísimos</i>	<i>Antiglobalización</i>
<i>Objetivos</i>	Mov. Obrero: intereses y emancipación de la clase obrera	Mov. Ecologista, Mov Feminista, Mov. Pacifista, Mov. Libertad de orientación sexual, Mov. Derechos civiles	Solidaridad y cooperación internacional Antirracismo Apoyo Grupos Marginales	Confluencia diversos movimientos contra efectos “negativos” de la globalización económica, política y cultural.
<i>Surgimiento</i>	Inicio del s. XIX	Década de los 60 (siglo XX)	Década de los 80 (siglo XX)	Finales década de los 90 (siglo XX)

Pastor Verdú (2006) propone sobre la evolución histórica de los movimientos sociales que se consideran “viejos movimientos sociales” a los que han tenido que “ver con líneas de fractura que surgieron simultáneamente al desarrollo del capitalismo y a la formación de un sistema de Estados”, como el movimiento obrero, el campesino o los de liberación nacional. Éstos han tenido que ver “con la contradicción entre capital y trabajo, con el proceso de industrialización y la desestructuración del campo o con las relaciones jerárquicas o de dependencia entre Estados y naciones”. El autor define a los Nuevos Movimientos Sociales como “los que surgen en el marco de la crisis de la Modernidad y del paso a primer plano de nuevas contradicciones”, como el movimiento feminista que denuncia las relaciones desiguales ligadas a un sistema patriarcal; el ecologista, que ha alertado frente a las consecuencias del industrialismo o el pacifista que ha rechazando la dinámica de militarización del planeta.

Por último, denomina como Novísimos movimientos sociales a los que se han dedicado a la crítica de la globalización desde la segunda mitad de la década de los 90, Pastor Verdú señala que éstos han adoptado “un carácter multidimensional” y por ello también han sido definidos como un “movimiento de movimientos”.

Verdú expone que los movimientos sociales se han interpretado básicamente desde dos enfoques: una crítica a la modernidad y los límites de la política institucional y otro enfoque que los considera la expresión de un cambio de valores.

Ibarra (2014) plantea que la estrategia central “de un movimiento social es la del conflicto (...) un conflicto con el poder político”. Un movimiento social nace cuando sus miembros creen que se está cometiendo una injusticia o una vulneración a los intereses de un grupo. Y agrega que generalmente pretenden romper los límites del sistema, planteando sus reivindicaciones. “Proclaman que sus propuestas sirven para la solución global de todos los problemas de la convivencia humana y exigen que el sistema rompa sus reglas de juego para atender a sus reivindicaciones”.

Analizando el ciclo de formación de los movimientos, Ibarra señala que habitualmente en sus fases constitutivas y ascendentes tiendan a presentarse con los rasgos alternativos antisistémicos. Y luego en las fases de estabilidad y declive, estos rasgos se debilitan y los movimientos se convierten en grupos más convencionales. Esta idea ilustra que como todos los fenómenos sociales, los movimientos responden a ciclos y una vez las causas por las que se constituyeron sufren transformaciones, éstos también mutan, se adaptan, se tornan más violentos o incluso desaparecen. Un conflicto político no puede durar indeterminadamente.

Los movimientos sociales son forjadores de la modernidad y al mismo tiempo, también son su producto. Ibarra y Tijerina (1998), definen un movimiento social como “un sistema de narraciones al mismo tiempo que un sistema de registros culturales, explicaciones de cómo determinados conflictos son expresados socialmente y de cómo a través de qué medios la sociedad ha de ser reformada (...) los movimientos sociales son productores de modernidad y al mismo tiempo producto de la misma” (Ibarra, 2014).

Obviamente, para que un movimiento social pueda surgir en una determinada sociedad, ésta debe contar con al menos un mínimo de libertades políticas. Históricamente se considera que los

movimientos surgen a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Según Le Bon (1991) los mismos surgían a menudo como respuestas o reacciones frente a crisis políticas y culturales o por razones exclusivamente emocionales. Estas teorías han sido descartadas dando lugar a la que presenta Ibarra (2014), afirmando que los mismos han nacido desde la racionalidad y que los mismos “constituyen una respuesta racional a determinados retos y carencias”. Desde finales de la década de los 50 empiezan a considerar que los movimientos eran “respuestas a cambios e incertidumbres de los contextos culturales” (Ibarra, 2014).

Para las teorías de construcción cultural, las conductas de los movimientos sociales son más proactivas. “Un movimiento social supone un acto colectivo de creación de nuevas formas de relacionarse (...) el movimiento supone (...) un interactivo proceso de construcción de nuevas formas de entender y de estar colectivamente en el mundo” (Ibarra, 2014). En este sentido, un movimiento social era una nueva forma de ver el mundo, de interpretarlo y de actuar sobre él.

A continuación se introducen definiciones propuestas por analistas clásicos de los movimientos sociales. En la década de los 80, Turner y Killian definían los movimientos sociales como “un tipo peculiar de acción colectiva que contrastaba con el comportamiento organizativo e institucionalizado. A pesar de estos rasgos, la acción colectiva sin embargo no podía ser vinculada automáticamente a la falta de organización o a un comportamiento irracional” (Diani, 2015).

Turner y Killian definían un movimiento social como "una colectividad que actúa con cierta continuidad para promover o resistirse a un cambio en la sociedad o en la organización de que forma parte". Para ellos un movimiento era “un grupo con participación indeterminada y variable, con un liderazgo cuya posición está determinada más por la respuesta informal de los adherentes que por procedimientos formales de legitimación de la autoridad”.

Por su parte los expositores de la Teoría de la Movilización de Recursos concedían mayor atención al papel que jugaban los factores organizativos en los movimientos sociales. Así, Zald y McCarthy definían a los movimientos sociales como “un conjunto de opiniones y creencias que representan preferencias de cambio de ciertos elementos de la estructura social y/o de la distribución de recompensas en una sociedad”. Su mayor preocupación residía en el estudio de las condiciones bajo las cuales las creencias se traducían en acciones.

Tilly, en lugar de centrarse en los recursos organizativos, “vinculaba la emergencia de los movimientos sociales a un amplio proceso político”, donde los intereses excluidos intentaban tener acceso a la política establecida. Analizaba este proceso desde una perspectiva histórica, estableciendo las fases de conflicto intenso en la historia contemporánea y trazando los cambios en los repertorios de acción colectiva. Tilly enfatizaba la dinámica general que determinaba la agitación social y sus características; veía los movimientos sociales como entidades organizadas, continuas, promotoras de cambios y con una identidad común.

Desde la perspectiva de Tilly los movimientos sociales son definidos como: “series continuas de interacciones entre los detentadores del poder e individuos que reclaman con éxito hablar en nombre de un sector de la sociedad carente de representación formal, en el curso de la cual estas personas realizan públicamente demandas de cambio en la distribución o ejercicio del poder, y respaldan estas demandas con manifestaciones públicas de apoyo” (Tilly, 1984).

Por su parte el enfoque de los Nuevos Movimientos Sociales intentaba relacionar a los movimientos sociales con los cambios culturales y estructurales. Alain Touraine es el teórico más destacado de esta escuela. Touraine relacionaba los movimientos sociales con el conflicto dominante para una sociedad. Para el sociólogo francés un movimiento social es “el comportamiento colectivo organizado de un actor de clase luchando contra su adversario de clase por el control social de la historicidad en una comunidad dada” (Diani, 2015).

Según Diani (2015), Alberto Melucci, por el contrario, no estaba tan interesado como Touraine en distinguir el núcleo de conflicto de la sociedad post-industrial contemporánea, a pesar de que coincidiera con él en que estos conflictos estaban más presentes en las esferas cultural y simbólica.

Melucci propuso definir los movimientos sociales como un tipo de fenómeno colectivo que incluía tres dimensiones: “una forma de acción colectiva que implica solidaridad, [...] que está inmersa en un conflicto, y por lo tanto en oposición a un adversario que demanda los mismos bienes o valores, [...] y que rompe los límites de compatibilidad del sistema que éste puede tolerar sin alterar su estructura” (Melucci, 1989: 29 en Diani, 2015). Para Melucci los movimientos sociales podían permanecer activos en la esfera de la producción cultural y movilizarse también en el nivel político.

Luego de hacer un recorrido histórico de la década de los 80, Mario Diani (2015), propone para los movimientos sociales en la actualidad una definición que se aleja del simplismo y reduccionismo debido a que se “ha desarrollado un creciente consenso sobre el hecho de que los movimientos sociales no pueden identificarse con ninguna organización específica, independientemente del nivel de su radicalidad o naturaleza anti-sistema. Por el contrario, se conciben en mayor medida como sistemas complejos y básicamente inestables de interdependencia entre una multiplicidad de actores, entre los que se incluyen individuos, grupos independientes y organizaciones formales”.

El elemento “tiempo” es muy importante para poder analizar el impacto de las jornadas sucedidas durante 2015 en Guatemala, aún es muy temprano para que las mismas puedan ser caracterizadas como un movimiento social. No han sido un esfuerzo sostenido, a pesar de que hay en la actualidad colectivos que siguen persiguiendo los objetivos fijados en sus agendas y abogan por cambios en el sistema. Sin embargo, también algunas de las agrupaciones que surgieron como respuesta a la crisis institucional del Estado, han perdido fuerza o interés, han dejado de reunirse y también han reducido sus integrantes. Hace falta ver a futuro si se consigue una mayor unidad, si consiguen el planteamiento de demandas concretas a las que se les de seguimiento y si son capaces de convocar a la ciudadanía en temas estructurales que rebasen la preocupación por la corrupción y la impunidad.

Aún es demasiado pronto para aventurarse a concluir y descartar que las manifestaciones de 2015 puedan ser consideradas un movimiento social. Esto depende de lo que suceda a futuro y las acciones y decisiones que tomen los colectivos y los ciudadanos con relación a las reivindicaciones que inicialmente fueron el clamor de las plazas en los principales centros neurálgicos del país en 2015, y que recién están ocupando las agendas de organismos del Estado y las organizaciones ciudadanas. A pesar de que este tipo de movilizaciones aún son jóvenes en el país, no debe obviarse que contaron con la participación y apoyo de agrupaciones que han constituido movimientos sociales históricamente en el país como por ejemplo el movimiento indígena y campesino y el de las mujeres.

¿Qué es una movilización?

Posiblemente el término que más responde en este momento histórico para describir las jornadas de 2015, sea el de movilización. Giddens las define como la “puesta en marcha de los grupos en pos de la acción colectiva” (Giddens, 1994, p. 798). Esta acción colectiva puede ser definida simplemente como un grupo de personas que actúa en conjunto para conseguir los intereses compartidos, por ejemplo, reuniéndose para manifestarse en apoyo de su causa.

Por su parte el colectivo euskadi Mosaiko define la movilización social como: “un proceso participativo de acciones colectivas orientadas a promover, contribuir e impulsar, propuestas alternativas y críticas al modelo de sociedad dominante que ahonden en una mayor justicia social. Este proceso entiende que la transformación pasa por la ocupación y la presencia en los espacios públicos para denunciar, reivindicar, educar y sensibilizar sobre dichas alternativas.” (Mosaiko, 2012, p. 5).

Mosaiko visualiza la movilización social como una herramienta para promover la transformación social. Coincide con Giddens al considerarla una acción colectiva, pero considera que la misma sólo puede llevarse a cabo después de la realización de un proceso de reflexión colectiva. Por último aporta el elemento de la participación social entendida como “un proceso en que las personas se implican de manera consciente en la vida comunitaria y/o esfera pública para generar cambios en temas que les importan, conectados con su realidad (local y global)”. Y agregan que es un proceso “orientado a formar parte y transformar, con otras personas, el conjunto de relaciones y espacios sociales” (Mosaiko, 2012, p.6).

La chispa que encendió la llama, ¿qué movilizó a los guatemaltecos?

La mayoría de los doce entrevistados en este estudio, identifican como la principal causa de las movilizaciones a la indignación producida por las denuncias de corrupción en el Estado, respaldadas por pruebas del abuso de poder, el robo y la impunidad por parte de altos funcionarios de gobierno. Mauricio Chaulón de *Otra Guatemala Ya*, considera que “la corrupción fue lo que convocó a tanta gente, es un fenómeno que no se puede obviar. Así sea porque una persona confió y votó por el PP y dijo: “estos me decepcionaron”. Hasta los que sabíamos perfectamente que estábamos con una mafia administrando el Estado. Yo creo que la corrupción fue lo que convocó, fundamentalmente”.

Gustavo Maldonado de Plantones por la Dignidad opina que “el factor aglutinador fue el repudio contra la corrupción, yo creo que eso si articulaba a todos. Pero una gente iba como para empujar, porque tenía más conciencia y más colmillo político y otra gente iba empujada por el fulgor del momento, por la euforia del momento. (...) La lucha contra la corrupción es reformista, para luchar contra la corrupción solo tenés que transparentar el gasto. Pero, para transformar el sistema verdaderamente corrupto... la lucha contra la corrupción si es parte, es un pasito, pero solamente es una parte de algo más profundo que es lo que se tiene que hacer”.

Para Carmen Reina de la *Asamblea Social y Popular*, primero vino la indignación. “La indignación porque las crisis sociales y políticas del país se veían reflejadas ante esa corrupción. Los sectores populares y los pueblos lo tenían claro, pero las capas medias lo sintieron, yo lo escuché en Emisoras Unidas: “tengo que tener a mi hijo en el mismo colegio y no puedo cambiar mi carro y estos corruptos se están robando el dinero”. Entonces, esa indignación de que “la plata” se la están robando porque aparece la crisis de hospitales, aparecen todas las noticias de la pobreza, eso fue llegando a una indignación ciudadana, y eso era común. O sea, renuncien, son corruptos, están dañando a la patria”.

Alejandro Pineda de *La Batucada del Pueblo* señala que el hecho de que los gobernantes se hayan dedicado “exclusivamente a generar una estructura que se encargara de saquear cuánto sea posible de las arcas del Estado, (...) eso es lo que ya no se aguantó. Todos encontramos ese enemigo común que era el gobierno. (...) sentíamos la necesidad de estallar todos juntos, de esa catarsis colectiva, no nos habíamos permitido converger juntos en un sentimiento compartido tan ampliamente, como esta vez. Teníamos mucho tiempo de estarlo acumulando, pero en las movilizaciones del año pasado [2015] fue el detonador que hizo que vibrara por todo ese tiempo. Y siendo producto de esa misma despolitización y enajenación en la que nos han mantenido por mucho tiempo, también es lo que nos limitó a no ir un poquito más allá de un proceso electoral para cambiar autoridades”. También de *La Batucada del Pueblo*, Pamela Saravia ve la situación como “una cuestión de hartazgo generalizado, (...) obviamente el gobierno del Partido Patriota no es el primer gobierno que roba, sabemos que todos los gobiernos han tenido las mismas prácticas, es un sistema corrupto, que está hecho a base de corrupción. La diferencia fue el hecho que eran unas cuestiones comprobables, que había una investigación detrás que probaba plenamente los delitos que se estaban señalando. Es la indignación por la cantidad de dinero y

como el descaro también de como se dio la situación, los actos de corrupción, diría que eso fue lo que movió a la gente de tantos sectores a manifestarse de esa forma”.

Veronica Sajbin de *La Cuerda*, considera que “la corrupción es un tema que a la gente le duele. Y le duele que sea lo del bolsillo, están tocando tu dinero. No son las mismas manifestaciones que cuando asesinan a una autoridad o en los departamentos que están haciendo ciertas luchas. Por los asesinatos de mujeres... no es lo mismo. Yo siento que el tema de la corrupción lo supieron manejar muy bien.(...) Le duele a la gente el tema de los bolsillos”.

Anabella Giracca del *Movimiento Semilla*, explica e intenta profundizar sobre las razones que movilizaron a los ciudadanos, “(...) nos damos cuenta que después de la apatía que sufre el guatemalteco, después de la indiferencia que sufre el guatemalteco de repente surge como un espacio que permite la manifestación de voces que no se habían escuchado en mucho tiempo. Eso da mucha esperanza y eso da un alivio muy particular, porque decís bueno por lo menos estamos vivos, tenemos voz, estamos aquí. Pienso que el tema de la corrupción es un tema que une a toda la población, porque toca a todo el mundo. El tema de la pobreza no, el tema de la pobreza toca a los pobres. Y eso es lo triste. El tema del hambre, el tema de la falta de acceso, es un tema que toca a los pobres. Generalmente, a los pueblos indígenas, no únicamente, pero sí con énfasis a los pueblos indígenas”. Agrega Giracca: “cuando el abuso fue tan burdo y tan grande, entonces la gente se sintió indignada, se sintió molesta. La ira de la población creo que se salió a flote, diciendo “bueno, no más”. El tema de la corrupción es un tema que tiene dos características. Primero no es ideológico, y cuando no es ideológico es muy fácil articular y unir. Es lo que une a indígenas, a gente del área rural y gente del área urbana... Une a todos porque afecta a todos, pero no es un tema ideológico. (...) El tema en ese entonces, al principio es: no a la ideología, aquí estamos todos por una causa común, que es el tema del combate a la corrupción”.

Gabriela Carrera, de *Somos*, opinó: “creo que hay dos cosas. Primero lo que todos decimos, fue una indignación sentida por todos, había un hartazgo completo a lo que estaba sucediendo, y que fue como creciendo sobre todo en el último gobierno”.

Para Gabriel Wer de *Justicia Ya*, “el Partido Patriota es el hilo conductor, porque para muchos era la corrupción del PP y el hartazgo con esa corrupción. Para otros era el hartazgo con la actitud de Roxana Baldetti. Para otros era el tema antimilitar, muchos, digamos 48 cantones y otros salieron no tanto por la corrupción, sino porque no querían que siguiera un gobierno

“militar”. El denominador común fue el Partido Patriota y por eso es que una vez terminó eso con la renuncia de Pérez Molina fue que todo como que se diluyó, bajó mucho la indignación. Principalmente la corrupción, esa fue la bandera que muchos tratamos de mantener, justamente para evitar que las perspectivas ideológicas causaran rupturas”.

De *Landivarianos*, Ana Raquel Aquino señaló como causas principales la “indignación, corrupción, cansancio. Uno ya no quiere ver que sus amigos estén mal, que su familia esté mal, que no hayan oportunidades, que los impuestos se los gasten... hartazgo es la palabra”. Mynor Alonzo de *Usac es Pueblo*, indicó que la “condición que todos percibían era la indignación. La indignación es el motor de muchas de esas cosas. (...) fue una motivación que cayó en las condiciones adecuadas (...) llamémosle CICIG, llamémosle coyuntura anticorrupción potencializada por la potencia hegemónica de la región (...). Son una serie de condiciones canalizadas por una motivación. La motivación se llama indignación y las condiciones son las históricas”.

Por último, Sergio González de Acción UVG, consideró que “el principal denominador común fue la corrupción. La corrupción realmente nos tocaba a todos. Estés dónde estés en el espectro ideológico, religioso, étnico, si pagás impuestos, se los están robando. Fue una problemática alrededor de la cual nos pudimos aglutinar y si se trató de mover mucho por eso. Y eso fue lo que detonó tanta reacción, (...) ni siquiera el sistema de salud había tenido una convocatoria tan amplia. Creo que eso fue, la corrupción”.

¿Qué características particulares tuvieron estas movilizaciones en el país? ¿Pueden ser entendidas como movilizaciones sociales ya extintas después de haber conseguido su principal objetivo, la expulsión de los gobernantes? o ¿fueron el germen de un movimiento social que busca ser permanente en el país y continuar en la lucha por sus demandas? Estos cuestionamientos son los que dieron origen a este estudio e intentarán ser respondidos en los siguientes capítulos, por miembros de los colectivos con mayor presencia en la Plaza de la Constitución en 2015.

Las movilizaciones de abril a septiembre de 2015 en Guatemala: análisis de los hechos

“(…) tengo mil años de llevar tu nombre
como un pequeño corazón futuro
cuyas alas comienzan a abrirse a la mañana”.

Otto René Castillo

El 2015 fue inédito en la historia de Guatemala en cuanto a la masiva y festiva participación ciudadana se refiere. Se llevó a cabo un ciclo de manifestaciones que duró 21 sábados y algunos días entre semana, en donde la ciudadanía se hizo presente para demandar la renuncia del Presidente y la Vicepresidenta y el fin de la corrupción que había cooptado las instituciones del Estado. En el período de abril a septiembre de 2015 la población se apropió de las calles y algunos lugares públicos: la Plaza de la Constitución, el Palacio Nacional, el Congreso, la Casa Presidencial, entre otros. Miles de voces clamaron por la renuncia del presidente y vicepresidenta exigiendo poner fin a la corrupción, enquistada en el sistema político nacional desde los gobiernos militares posrevolucionarios de 1954 y los gobiernos civiles electos democráticamente desde 1985. Las movilizaciones no se concentraron únicamente en la región central metropolitana, sino también hubo expresiones en Quetzaltenango, Antigua Guatemala, Huehuetenango, San Marcos, Cobán y otras ciudades y comunidades en el interior del país.

Antecedentes inmediatos de la crisis institucional

La presencia de la CICIG en Guatemala y el “golpe al corazón” del gobierno en 2015

El colombiano Iván Velásquez, el tercer comisionado de la CICIG llegó al país en septiembre de 2013, “se mostró decidido desde el inicio. Se reunió con decenas de organizaciones civiles, políticas, universidades, instituciones. Todo para conocer cuáles eran las principales preocupaciones acerca del funcionamiento del Estado. La conclusión: corrupción en aduanas y financiamiento de partidos políticos” (Nómada, 2015).

En 2015 se rumoraba que el gobierno del Partido Patriota no ampliaría el plazo de la CICIG en Guatemala. Otto Pérez Molina había expresado que “durante los años que (la CICIG) lleva en el país ha contribuido en algunas cosas”, pero que sus resultados eran poco significativos y efectivos si de combate a la impunidad de los grupos paralelos dentro de los gobiernos se trataba.

(Álvarez, 2016, p. 4) Para Pérez Molina y Baldetti “estaba más que claro que la CICIG debía concluir su presencia en el país, no debiendo asumir la investigación de más casos de impacto y dedicarse a trasladar capacidades a las instancias judiciales”. (p. 6)

El 16 de abril de 2015 el Ministerio Público –MP- y la CICIG presentaron una denuncia contra altos funcionarios de la Súper Intendencia de Administración Tributaria –SAT- acusándolos de asociación ilícita y caso especial de defraudación tributaria. Esto provocó que la credibilidad y confianza en las autoridades de gobierno disminuyera aún más. Este caso fue bautizado por los medios de comunicación como: “La Línea”.

La denuncia del 16 de abril le dio confianza a la ciudadanía de la capacidad de la CICIG para investigar a los grupos delincuenciales que operaban desde el poder público. El gobierno de Estados Unidos a través de las declaraciones de su Embajador Todd Robinson y del Vicepresidente Biden, en su visita al país, hicieron pública su posición de cortar el apoyo financiero al proyecto de desarrollo regional para prevenir las migraciones, si no se renovaba por dos años más la presencia de la CICIG en el país (Cabria, Nómada, 2015).

Las escuchas telefónicas que el MP y la CICIG presentaron como evidencias señalaban a altos funcionarios, que incluían al Presidente y a la Vicepresidenta.

El 23 de abril de 2015, fruto de presiones internas y externas, el Presidente Otto Pérez Molina anunció que solicitaría a la ONU una cuarta renovación del período de mandato de la CICIG en Guatemala, lo que aseguraría la presencia de la comisión hasta septiembre de 2017.

La misión de la ONU detalló cómo desde el Ejecutivo se articuló una compleja estructura criminal, moviéndose entre lo institucional y lo paralelo, dedicada a defraudar al mismo Estado. El caso provocó un realineamiento en el MP, el Organismo Judicial y la Contraloría, alejándose del gobierno, y una pulverización de la estrategia de transición pactada” (en Solís, 2016, p. 159). Véliz califica a la denuncia de la CICIG como un golpe “dirigido al corazón de una alianza histórica entre militares, poderes regionales, y fracciones importantes de la cúpula empresarial, agrupada en torno a las figuras de Otto Pérez Molina y Roxana Baldetti, la vicepresidenta”.

Los guatemaltecos salen a la calle; se desatan las protestas

Las redes sociales comenzaron a reflejar las demandas ciudadanas, especialmente las de las clases medias, algunos sectores ampliaban sus exigencias a la renuncia del Presidente también.

Se realizaron plantones frente a Casa Presidencial la semana del 20 al 24 de abril, para exigir abierta y públicamente la renuncia de Pérez Molina y Baldetti. El historiador Mauricio Chaulón considera que “ese plantón fue importante porque nos articulamos los distintos grupos que, luego, nos reunimos para tratar de constituir un frente común, creándose una asamblea de grupos de izquierda que se convirtió en convocante” a las posteriores concentraciones (Álvarez, 2016, p. 22). Los plantones se llevaron a cabo todos los días de esa semana a las 13 y a las 17 hrs. De esas reuniones nació el colectivo *Plantones por la Dignidad*, y posteriormente *La Batucada del Pueblo y Otra Guatemala Ya*.

Gabriel Wer (2016), relata que al día siguiente de la denuncia hecha por la CICIG, se creó un evento en la red y “tan sólo tres horas después de crear el evento, teníamos más de 2 mil personas confirmadas y éramos más de quince organizadores. Los medios de comunicación publicaron en sus redes sociales la noticia de que un grupo de ciudadanos no identificados habíamos convocado a una manifestación pacífica en reacción al caso La Línea. Esto disparó a casi 10 mil confirmados en Facebook” (en Solís, 2016, p. 26). Wer agrega que se trataba de algo pacífico, no partidista, sin ninguna ideología particular y sin protagonismos. Relata que decidieron enfocarse en el tema en el que parecía haber un acuerdo generalizado: la corrupción, tratando de dejar fuera otros temas que tendían a dividir a los guatemaltecos.

La indignación de muchos guatemaltecos frente al saqueo de los fondos públicos, empezó a tomar más fuerza. Las declaraciones de la Vicepresidenta Roxana Baldetti frente a la situación del Hospital de Salud Mental y al proyecto de saneamiento del lago de Amatitlán, habían provocado una caída aún más abrupta en las simpatías de la población.

El clamor por la renuncia de Baldetti se intensificó, incluso antes que volviera de Corea a donde había viajado a recibir un doctorado *honoris causa* en trabajo social. Las declaraciones de la CICIG provocaron la salida inmediata del que sería su candidato presidencial, Alejandro Sinibaldi. Su salida del Partido Patriota provocó también el abandono del partido de sus financistas que incluían constructoras contratistas del Estado que habían trabajado con él en el Ministerio de Comunicaciones. Esto evidenció el distanciamiento del sector empresarial de la Vicepresidenta, sin embargo tanto la Embajada de EE.UU. como el CACIF siguieron respaldando a Pérez Molina.

En las redes surgió la convocatoria para una manifestación masiva en la Plaza de la Constitución el sábado 25 de abril. La misma tenía como objetivo exigir públicamente la

renuncia de la Vicepresidenta Roxana Baldetti. Si bien no quedaba muy claro quién o quiénes convocaban a la manifestación, es válido rescatar que desde un inicio estas manifestaciones fueron apoyadas por los medios de comunicación, especialmente los que no guardaban un nexo cercano con el gobierno, entre ellos están Canal Antigua, Nómada, Plaza Pública y Guatevisión.

Una de las convocatorias con mayor difusión para manifestar el sábado 25 fue la de *#RenunciaYa*. Gabriel Wer relata que cuando ya tenían más de 25 mil posibles asistentes, decidieron solicitar el apoyo del Procurador de los Derechos Humanos ya que les preocupaba la seguridad de tanta gente.

La convocatoria de *#RenunciaYa* dejaba claro su alejamiento de los partidos políticos, afirmando en su primer enunciado que:

No hay ninguna agrupación política ni de otra índole detrás de esta invitación. Somos un grupo de amigos que decidimos conforme a nuestro derecho ciudadano de manifestar, protegido constitucionalmente, mostrar nuestro hastío e invitar a nuestros amigos a unirse. Nuestros amigos invitaron a sus amigos y así hasta ser lo que hoy es, por el momento más de 21 mil personas.

Gabriel Wer y Mauricio Chaulón relatan su sentir en la primera gran manifestación de la que formaron parte:

El sábado 25 de abril fue un día mágico. Llegué a la plaza una hora antes de lo previsto y se me erizó la piel al escuchar el ruido de la gente. Se trataba de un grupo bastante grande de personas con banderas de Guatemala, carteles, pitos, sartenes y tambores frente al Palacio Nacional. La plaza se fue llenando de personas de todas las edades, estratos socioeconómicos y etnias. (...) por primera vez sentí la verdadera unidad bajo el cielo guatemalteco (Wer en Solís, 2016. p. 27).

Al llegar, nos reconocimos en la diversidad de nuestras condiciones sociales, de género, históricas, sabiéndonos que venimos de luchas distintas en diferentes momentos, y que hemos seguido de formas variadas en múltiples espacios: el arte, la academia, la cooperación, los voluntariados, la educación popular, la docencia, la prestación de servicios, las profesiones liberales, el compañerismo, la amistad. (...) Nos encontramos en el Parque Central, la diversidad de personas que en las relaciones urbanas habíamos decidido manifestarnos contra la corrupción. Cada grupo, identificado con sus idearios, salió de distintos espacios (Chaulón en Solís, 2016, pp. 117 - 119).

El sábado 25 de abril se llenó la Plaza de la Constitución de guatemaltecos indignados.

Varios colectivos convocaban a las manifestaciones. Entre ellos compartían las convocatorias de otros colectivos en sus páginas de Facebook. No habían líderes visibles que monopolizaran o dirigieran la participación.

A criterio de Helen Mack, de la Fundación Myrna Mack, el 25 de abril “significó el despertar de la ciudadanía para mostrar su hartazgo del sistema político corrupto”. La activista advierte que esta protesta marcó la historia del país al punto que “al primer error del próximo gobernante, saldremos a las calles” (Urizar, 2015).

El carácter pacífico de las manifestaciones fue difundido por los medios de comunicación. Y, mientras se cumpliera con la normatividad legal y las demandas no fueran más allá de las renuncias y contra la corrupción, las movilizaciones eran apoyadas por los medios y los empresarios.

La manifestación del 1ero de mayo además de demandar las reivindicaciones laborales de parte de sindicalistas y campesinos también incluyó fuertemente, la demanda por la renuncia de los mandatarios.

En esa misma manifestación, por primera vez los estudiantes del colectivo *Landivarianos* se integraron al bloque sancarlista que marchaba bajo el nombre *Usac es Pueblo*, quienes ese mismo día establecieron contactos con estudiantes de la Universidad del Valle y posteriormente, darían origen a la Coordinadora de Estudiantes Universitarios de Guatemala CEUG.

Baldetti se ve obligada a abandonar la vicepresidencia

Se presentaron demandas ante la Corte Suprema de Justicia –CSJ- para retirar el derecho de antejuicio al Presidente y a la Vicepresidenta. El miércoles 6 de mayo, en conferencia de Prensa, la CSJ anunció su resolución de dar trámite a las solicitudes presentadas por Amilcar Pop (Winaq) y Aníbal García (del partido Movimiento Nueva República). Quedó en manos del Congreso de la República la decisión de retirar el derecho de antejuicio de la Vicepresidenta y permitirle a las instituciones competentes que la investigaran.

Ese mismo miércoles 6 de mayo, el CACIF hizo público su pedido por la renuncia de la vicemandataria, argumentando que ella podría estar implicada en la estructura “La Línea”.

En una conferencia de Prensa, el 8 de mayo, el Presidente Pérez Molina comunicó la renuncia de la Vicepresidenta, lo hizo en su nombre ya que Baldetti decidió no comparecer públicamente.

En su discurso el mandatario afirmó: “la renuncia según los motivos manifestados por la vicepresidenta se circunscribe a una decisión personal, con el único interés al separarse voluntariamente del cargo, en someterse y colaborar con las investigaciones que sean necesarias y sobre todo con el debido proceso” (Prensa Libre, 8 de mayo de 2015). El mandatario intentó negar que la renuncia de Baldetti tenía que ver con presiones externas, y continuó:

La disposición de renuncia no se corresponde con ninguna solicitud gremial o asociativa, lo es por decisión propia, voluntaria y personal de la señora vicepresidenta. Quiero solicitar se respete la decisión como tal y no se especule ni se desinforme, su decisión es personal, meditada, difícil, valiente, pero consistente con sus principios y valores, señaló el mandatario (Prensa Libre, 8 de mayo de 2015).

Inmediatamente después de la renuncia y en forma espontánea, cientos de guatemaltecos llegaron a celebrar con júbilo a la Plaza.

Tras la renuncia de la vicemandataria era necesario nombrar un nuevo Vicepresidente, por lo que Pérez Molina envió al Congreso tres nombres de candidatos cercanos a su persona y al partido para que escogieran al sucesor de Baldetti. El 14 de mayo el Congreso de la República eligió a Alejandro Maldonado Aguirre como el sucesor de Roxana Baldetti.

Se convocó a una segunda gran manifestación el sábado 16 de mayo. “Nuevamente, la emoción por ese reencuentro pacífico y el sentimiento de unidad, fortalecieron este inesperado movimiento ciudadano. Esta vez participaron desde grupos de taxistas hasta comerciantes de los mercados, monjas y frailes, colectivos LGBT, grandes empresarios, grupos campesinos e indígenas y muchos otros, empapados por la primera lluvia y gritando consignas que pedían justicia” (Wer en Solís, 2016. p. 28). Luego de la renuncia de Baldetti, el colectivo *#RenunciaYa*, pasó a llamarse *#JusticiaYa*.

De los nueve organizadores, cuatro decidieron seguir y lanzamos un nuevo hashtag *#JusticiaYa* (...) para convertirnos en una plataforma de información, organización y articulación ciudadana. (Wer en Solís, 2016. p. 28)

La profundización y seriedad de las investigaciones, así como la adjudicación de las responsabilidades individuales continuó en el país. El 20 de mayo el MP y la CICIG detuvieron a la Junta Directiva del IGSS responsabilizándolos de contratos anómalos haciendo énfasis especial en el contrato de atención de enfermos crónicos renales que requerían tratamientos de

hemodiálisis. Al día siguiente, el 21 de mayo, se hizo pública la destitución del Ministro de Gobernación, Mauricio López Bonilla también sindicado de corrupción. El 2 de junio se hizo pública la renuncia del abogado Gustavo Martínez, yerno del Presidente y hasta ese momento Secretario General de la Presidencia, acusado de tráfico de influencias (el 10 de julio fue detenido).

El hecho de que tantos allegados al Presidente fueran acusados y capturados por mal manejo de los recursos públicos, corrupción y enriquecimiento ilícito le provocaban dificultades para aferrarse al poder. Los que desde distintas posiciones políticas e ideológicas demandaban y exigían la renuncia del Presidente pedían públicamente que el gobierno estadounidense dejara de proteger y sostenerlo en el cargo (Álvarez, 2016. pp. 52 y 53).

La situación política era tensa y aunque, con menos participantes, las movilizaciones en la Plaza de la Constitución los sábados seguían siendo una constante. Las mismas eran promovidas y apoyadas por los medios de comunicación no corporativos y las redes sociales y virtuales. El clamor por la renuncia del Presidente se había convertido en la demanda unificada.

Para buscar soluciones a la crisis institucional que estaba atravesando el país, el Rector de la USAC, Carlos Alvarado Cerezo, convocó el 18 de mayo a sectores diversos de la sociedad a un diálogo crítico. La convocatoria “suponía la creación de un amplio frente ciudadano que diera sustento a la petición por la constitución de un gobierno de transición, así como elaborar las propuestas de reformas profundas a la Ley Electoral y de Partidos Políticos LEPP” (Álvarez, 2016. p. 59).

Así se creó la Plataforma Nacional para la Reforma del Estado –PNRE- cuyos miembros siguieron reuniéndose semanalmente con el objetivo de proponer modificaciones a las leyes, principalmente la LEPP. La actividad de la PNRE se redujo significativamente una vez realizadas las elecciones en septiembre de 2015.

A su vez en el Congreso se instalaron cuatro mesas de discusión de las reformas de ley que buscaban volver al Estado más eficiente. La primera mesa revisaría las reformas a la carrera judicial, la Ley Orgánica del Ministerio Público, elevar a 18 años la edad mínima para contraer matrimonio y una propuesta acerca del orden público. La segunda discutiría las reformas a la Ley de Servicio Civil, para que se establecieran controles y límites a la contratación de personas sin las calidades adecuadas, el establecimiento de concursos de oposición a los puestos, impedir que se diera el tráfico de influencias y se crearan plazas fantasmas. La tercera mesa trabajaría las

reformas a la Ley de Compras y Contrataciones del Estado y la cuarta mesa conocería las reformas a la LEPP.

Algunos sectores de la sociedad, principalmente las organizaciones de izquierdas y las feministas comenzaron a exigir que las elecciones fueran pospuestas para finales del mes de noviembre. Solicitaban que se realizara una depuración del Congreso y los candidatos a cargos de elección popular fueran personas de trayectorias intachables. Los colectivos de izquierdas y los más beligerantes se unieron bajo la consigna: “*En estas condiciones no queremos elecciones*”. Cuando la crisis estalló se reclamó, desde varios sectores, una reforma profunda de la LEPP, y que la misma fuera la antesala a una reforma de Estado.

Asimismo también inician la promoción del voto nulo para restarle legitimidad al proceso electoral, por lo que hicieron presión al Tribunal Supremo Electoral -TSE- para que reformara las normas y se le dieran validez a los votos nulos y blancos.

El 11 de junio las autoridades de la USAC y la PNRE presentaron al TSE las reformas que consideraban debía hacerse a la LEPP. El 26 del mismo mes el TSE hizo entrega de su propia propuesta al Congreso.

La propuesta presentada no conducía a modificar en el fondo las relaciones de poder, mucho menos a otorgar mayor poder al ciudadano con relación a los líderes de las organizaciones políticas, aunque se decía que se legislaba para impedir la reelección de diputados, centrando todo el problema de la calidad de la acción pública en la reelección de los representantes. (Álvarez, 2016, p. 83).

Hubo mucha presencia de ciudadanos en la Plaza en el mes de mayo, sin embargo, en junio y julio la asistencia disminuyó. Aunque no hubo un sábado en que no hubiera gente en la Plaza manifestando, algunos ya se empezaban a resignar a que el Presidente Pérez Molina no abandonaría la presidencia.

Rechazo a la vieja política

El 15 de julio la CICIG junto con el MP, presentaron una denuncia contra miembros del Partido Líder: Edgar Barquín, candidato a Vicepresidente, y los diputados, Manuel Barquín y Jaime Martínez Loaiza, por asociación ilícita, tráfico de influencias y lavado de activos. Fueron asociados a Francisco Morales Guerra, alias ‘Chico Dólar’ quien fue detenido el mismo día.

Al día siguiente, la CICIG presentó el informe sobre El Financiamiento de la Política en Guatemala. En el mismo establece que:

en Guatemala los gastos en las campañas electorales son excesivos y desproporcionados; la manera como los partidos y candidatos recaudan y gastan los recursos abre la puerta al financiamiento ilícito; y los controles, regulaciones y sanciones establecidos en la legislación son muy débiles y completamente insuficientes. Los mecanismos de financiamiento de la política han moldeado el sistema de partidos, incentivan la corrupción, y han socavado a la democracia guatemalteca (p. 103).

El informe dejó claro que la mayor parte del financiamiento ilícito de la política en Guatemala provenía de la corrupción. Denuncia la relación clientelar de los partidos con los candidatos que impulsaban, y el uso instrumental de los partidos políticos como medios para obtener cargos públicos. Prácticamente quien tenía fondos para financiar una campaña, podía buscar un partido y participar en la contienda política.

Esto provocó que la percepción de los partidos políticos fuera más negativa de cara a las elecciones y fortaleció la idea de buscar a un candidato “nuevo” en la política y que no estuviera asociado a la corrupción. Obviamente esto beneficiaría significativamente a Jimmy Morales en las encuestas y en los resultados de las elecciones del 6 de septiembre y actuó en detrimento de los partidos políticos con trayectoria en Guatemala, principalmente al Partido Patriota y a la Unión Nacional de la Esperanza.

Manuel Baldizón, del partido Líder, quien tampoco respetó el techo presupuestario de la campaña fijado por el TSE, encabezó las encuestas hasta el mes de julio, seguido por Sandra Torres de la UNE. La lectura que la ciudadanía le dio a la propuesta de Líder fue: más de lo mismo. Y como respuesta empezaron a gritar a coro un “¡No te toca!” para dejar claro que la población no quería representantes de la vieja política.

Ya en agosto Jimmy Morales amenazaba a Baldizón desde el segundo lugar. Jimmy Morales, de FCN-Nación, un “outsider de la política” era apoyado porque era un candidato “nuevo” y no se le vinculaba con las viejas maneras de hacer política en el país.

La Plaza de la Constitución rechazó la participación de Baldizón en la contienda electoral, miles de personas gritaron al unísono un “¡No te toca!” que se convertiría en profético.

El “des-amparo” del Presidente y la captura de Baldetti

El 25 de mayo Amílcar Pop presentó una solicitud de proceso de antejuicio al Presidente Pérez Molina. Cuando Pop compareció ante la comisión pesquisidora del Congreso, para explicar las razones por las cuales denunció ante la justicia al mandatario, dijo que a su criterio existían “suficientes elementos para sospechar de la complicidad de Pérez Molina en los casos de defraudación aduanera y el del Seguro Social, en los cuales han sido implicados altos funcionarios de su Gobierno” (Plaza Pública, 16 de junio de 2015). El 28 de julio la Corte de Constitucionalidad resolvió negar definitivamente el amparo a Pérez Molina. Pérez se desagastaba y sus apoyos empezaban a reducirse cada día más.

Después de 105 días de haber dejado la Vicepresidencia, el 21 de agosto de 2015, Roxana Baldetti fue notificada de su captura por el Fiscal Especial contra la Impunidad, Juan Francisco Sandoval. El Juez Miguel Ángel Gálvez ordenó traslado y prisión provisional de la exmandataria a la cárcel Militar del Cuartel de Matamoros (Prensa Libre, 21 de agosto de 2015).

Ese mismo día, en conferencia de Prensa, el MP y la CICIG señalaron a la ex Vicepresidenta y al Presidente Otto Pérez Molina, de ser los cabecillas de la estructura de defraudación aduanera La Línea. Solicitaban, que se le retirara la inmunidad a Pérez Molina, para que un juez competente pudiera investigarle. Era un golpe mortal para la vida política del país.

Esa noche el Comité Coordinador de Asociaciones Agrícolas, Comerciales, Industriales y Financieras –CACIF- a través de su presidente, Jorge Briz, cambió su discurso debido a los señalamientos del MP y la CICIG. Es de resaltar que tanto el CACIF como la Embajada de Estados Unidos habían mostrado su apoyo al mandatario hasta ese momento en que ya era insostenible. Briz en conferencia de Prensa, junto con la cúpula Empresarial, declaró “en aras de la gobernabilidad y transparencia, exigimos la renuncia del presidente Otto Pérez”. Briz también manifestó el desacuerdo del CACIF con la suspensión de las elecciones en septiembre y pide a los candidatos que tomen nota ya que “en Guatemala ya no necesitamos más impunidad y corrupción” (Nuestro Diario, 21 de agosto de 2015).

El inicio del fin

Tras la conferencia del CACIF del día anterior, ese mismo sábado 22 de agosto, con la Plaza llena de nuevo, dos Ministros de Estado y un Comisionado Presidencial presentaron su renuncia,

argumentando que no podían continuar siendo parte de un gobierno vinculado con la corrupción. Era el último golpe de la élite económica al mandatario.

Durante la jornada varias veces corrió el rumor de la renuncia de Pérez Molina. También se hablaba de una convocatoria a un paro general los días 25, 26 y 27 de agosto, obviamente sin el apoyo del CACIF. Gradualmente se empezó a perfilar un Paro Nacional, convocado principalmente por la Asamblea Social y Popular, para el jueves 27 de agosto.

El domingo 23 de agosto el Presidente Pérez Molina se pronunció en cadena nacional respondiendo a las acusaciones: “Entiendo la lógica de los fiscales pero quiero que comprenda todo el pueblo de Guatemala, no hay una línea, son dos, y hasta ahora ha aparecido la que recibe, pero no la que paga, sin duda enraizada en el sector empresarial y que espero, pronto aparezca en toda su magnitud dado que las mismas investigaciones señalan su carácter histórico” (Plaza Pública, 24 de agosto 2015).

Cuando Pérez Molina hace referencia a una segunda línea, estaba haciendo señalamientos a los empresarios del sector privado que se benefició con la cooptación de las instituciones estatales y que ni el MP, ni la CICIG revelaron sus identidades durante 2015.

El Paro Nacional del 27 de agosto: ¡La Fiesta ciudadana!

Luego de ser encarcelada en Matamoros el viernes 21 de agosto, la ex Vicepresidenta Roxana Baldetti compareció ante el Juez Miguel Ángel Gálvez a cargo del Juzgado de Mayor Riesgo B. El Juez escuchó los señalamientos contra Baldetti y decide ligarla a proceso y la mañana del 26 de noviembre es enviada a prisión preventiva.

El Paro Nacional previsto para tres días era muy difícil, pero se quería aprovechar la coyuntura y ejercer más presión para que renunciara el Presidente y además celebrar la detención de Baldetti. Un Paro Nacional masivo es convocado para el jueves 27 de agosto, a espaldas del CACIF, la convocatoria “fue abanderada por la *Asamblea Social y Popular -ASP-*, la *Plataforma Nacional por la Reforma del Estado -PNRE-*, la *Coordinadora de Estudiantes Universitarios de Guatemala -CEUG-* y espacios urbanos como *Otra Guatemala Ya, la Comuna, Somos y Justicia Ya*” (Illescas, 2015) entre otros. Se organizaron diversas marchas que desembocarían en la Plaza. Se fueron sumando al Paro, algunos por seguridad y otros para apoyar la movilización, comercios, empresas y centros escolares que hicieron público que no laborarían el jueves 27.

La Sra. Ángela Gutiérrez del Mercado Sur Dos, expone las razones por las que decidieron asistir a la Plaza el 27 de agosto:

Estábamos haciendo sesión, el grupo de comité, y se determinó que había que cerrar el mercado porque había que apoyar el movimiento. Porque no es sólo una persona la damnificada, sino somos un país, uno completo. Entonces, si queremos que mejore, tenemos que participar. Del mercado fuimos unas mil personas a manifestar, niños, ancianos, jóvenes, todos (Solís, 2016, p. 96).

Según el comunicado del martes 25 de agosto, la USAC a través del Consejo Superior Universitario, manifestó su apoyo al Paro y exortó a la comunidad universitaria a participar, pacíficamente y en el marco de la ley.

Otras universidades cerraron también sus puertas para unirse a la concentración en la Plaza de la Constitución. La Universidad Rafael Landívar realizó una marcha saliendo del campus central, en el camino se les unieron algunos estudiantes de la Universidad Francisco Marroquín. La Universidad Mariano Gálvez y algunos otros grupos pequeños de otras universidades también se hicieron presentes en La Plaza.

Se calcula que “la Plaza durante más de seis horas nunca dejó de mostrarse repleta. Según sus organizadores más de cuarenta mil personas integraron la marcha de los sancarlistas, y al menos quince mil formaron parte del contingente landivariano. (...) la citada plaza no dejó de tener en todo ese tiempo menos de ochenta mil personas” (Álvarez, 2016, pp. 129 y 130).

“A la cárcel los ladrones”

El 23 agosto cuando Otto Pérez Molina dirigió su mensaje desde Casa Presidencial, aseguró que no renunciaría y que enfrentaría el debido proceso. "El fin superior es resguardar la institucionalidad y avanzar en las transformaciones urgentes en lo político y legal", dijo el presidente. Y agregó: "Hago un llamado a que se manifieste esa Guatemala profunda, las organizaciones sociales, rural, plural y diversa; los insto a defender nuestra incipiente democracia, que nos abra el camino a una Guatemala más segura, más justa, más participativa y más próspera". (Rojas, en Prensa Libre. 23 de agosto de 2015).

El hecho que el Presidente quisiera permanecer en su cargo implicaba que la CSJ conociera y diera trámite al antejuicio abierto en su contra. El Congreso tenía que conocer, el proceso de antejuicio por lo que tenía que constituir una comisión pesquisidora que evaluara “los cargos

imputados por el Ministerio Público: Asociación Ilícita, Cohecho pasivo y caso especial de defraudación aduanera” (Rojas, 2015). Por sorteo el Congreso integró la comisión.

Si se le retiraba la inmunidad a Otto Pérez Molina, el MP podía investigarlo y él enfrentaría proceso en Tribunales. Si no solicitaban orden de captura, él podía continuar en el cargo, de lo contrario, debía renunciar a su puesto y ser encarcelado.

El sábado 29 se reunieron los miembros de la comisión, y decidieron recomendar que se le retirara al Presidente la inmunidad, para que se le pudiera investigar y determinar su culpabilidad o inocencia en los delitos sindicados.

Los diputados fueron convocados para el martes 1 de septiembre para conocer las conclusiones de la comisión pesquisidora. El Congreso acuerda remover la inmunidad al Presidente. A pesar de que Pérez Molina presentó dos recursos de amparo, uno contra la CSJ y el otro contra la comisión pesquisidora que había recomendado el retiro de su inmunidad; la Corte de Constitucionalidad acuerda denegar los amparos. A partir de ese momento el MP lo puede investigar y remitir al tribunal correspondiente.

El 2 de septiembre, la Fiscal General, Thelma Aldana, solicitó al Juez Miguel Ángel Gálvez, quien llevaba el caso, que el ex General Pérez Molina, fuera separado de su cargo. El Juez Gálvez dictó orden de captura en su contra.

Esa noche, el Presidente Pérez Molina envía su carta de renuncia al Congreso de la República. Su renuncia fue conocida por los medios la madrugada del 3 de septiembre. El Presidente del Congreso convocó de urgencia a los diputados para que ese día la renuncia fuese conocida y aprobada, y dar posesión al Vicepresidente Alejandro Maldonado Aguirre.

Luego de presentarse ante el Juez Gálvez, el ex Presidente, ya como un ciudadano común, rinde su primera declaración y es remitido al Cuartel de Matamoros para guardar prisión.

El sábado 5 de septiembre el colectivo *Otra Guatemala Ya* bajo la consigna “*Rompamos el ciclo de nuestra desgracia, estas elecciones no son democracia*”, realizó el “funeral de la democracia”. Se vistieron todos de negro y llevaron un ataúd con coronas de flores desde la parroquia El Calvario en la 18 calle, pasaron por el Congreso, la Corte de Constitucionalidad, el Palacio Nacional y terminaron frente al Tribunal Supremo Electoral. Ese día la Batucada del Pueblo guardó completo silencio, como forma de hacer protesta.

Así, participamos en el sepelio simbólico de la democracia y el proceso electoral, el sábado 5 de septiembre como última manifestación grande, cubierta por medios de prensa nacionales y

extranjeros y asistimos de luto al Palacio Nacional el día 6 de septiembre, denominado por nosotras y nosotros Día de la Vergüenza Nacional. Pero también bautizamos estas jornadas como jornadas de la Dignidad Nacional (Chaulón en Solís, 2016, p. 125).

El domingo 6 de septiembre se llevaron a cabo las elecciones quedando como candidatos para la segunda vuelta Jimmy Morales de FCN Nación y Sandra Torres del Partido Unidad por la Esperanza UNE.

El 8 de septiembre el Juez Gálvez decreta prisión preventiva al ex Presidente, “aduciendo que dada la posición que había ostentado, enfrentar el juicio en libertad podría permitir que presionara a posibles testigos o manipulara pruebas” (El periódico y Prensa Libre 9/9/2015 en Álvarez, 2016, p. 143).

Aún no había un vicemandatario en el país. La agenda de elección del Vicepresidente fue propuesta para el 16 de septiembre y ese día, después de una tercera votación, fue electo Alfonso Fuentes Soria con 109 votos a favor.

La Plaza después del 6 de septiembre quedó en silencio.

Características históricas, sociales y políticas de los colectivos ciudadanos con mayor incidencia durante las movilizaciones de 2015

Yo me quedaré sin voz para que tu cantes.

Otto René Castillo

Se entenderá por colectivo a una agrupación de personas que comparten valores cuyo fin es la defensa o la promoción de ciertas demandas u objetivos. La mayoría de colectivos o agrupaciones que fueron actores constantes y relevantes durante las movilizaciones de 2015, surgieron como respuesta a la crisis política que el país estaba atravesando. Otros ya existían y su presencia en las manifestaciones ciudadanas los hizo más visibles y los obligó a responder con mayor celeridad. La coyuntura también provocó que personas que venían participando en el movimiento social y siendo parte de las luchas históricas en el país, se articularan y decidieran crear colectivos nuevos que aglutinaran un mayor número de organizaciones. Las reivindicaciones fueron desde la exigencia de la renuncia del Presidente y la Vicepresidenta, pasando por el clamor por reformas a las leyes, el congreso y el sistema de justicia, hasta llegar a demandas de transformaciones estructurales e inclusive creación de una nueva Asamblea Nacional Constituyente y la refundación del Estado.

Los colectivos incluidos en esta investigación no son los únicos que se hicieron presentes en las jornadas de 2015, sin embargo, son los más fuertes y su presencia fue una constante a lo largo de los seis meses en los que las jornadas se extendieron. Los mismos son: Plantones por la Dignidad, La Batucada del Pueblo, Otra Guatemala Ya, la Asamblea Social y Popular, Landivarianos, Acción UVG, USAC es Pueblo, la Coordinadora Estudiantil Universitaria de Guatemala, Somos, Semilla, Justicia Ya y La Cuerda.

Otros colectivos también aportaron e hicieron presencia en las movilizaciones. Entre ellos se encuentran: Los Encadenados, G-48, Los del Barrio, Hagámonos el Paro, Guatefresh, Movimiento Cívico Nacional –MCN-, Protestarte, Movimiento de Unidad Progresista y Popular –MUP-, Tuiteros por Guate...

Las múltiples agrupaciones de mujeres y feministas hicieron presencia durante todo el ciclo de manifestaciones. “Esta convergencia no se conforma a partir de las movilizaciones anticorrupción, pero sí se articula con un nuevo sentido: el que la agenda, demanda y

planteamientos de las mujeres y feministas estuvieran presentes en la esfera pública y particularmente en la Plaza de la Constitución” (Reina, 2015, pág. 26).

Entre las organizaciones que participaron se encuentran *La Cuerda*, la *Alianza Política del Sector de Mujeres*, *La Red de la No Violencia*, la *Asociación Política de Mujeres Mayas Moloj*, *Alas de Mariposa*, *Convergencia Cívico Política de Mujeres*, *Voces de Mujeres* y mujeres feministas que se adhirieron en lo individual. También articularon con *Otra Guatemala Ya* y se articularon con las redes de mujeres que presentaron propuestas en las reformas a la Ley Electoral y de Partidos Políticos. Dentro de su propuesta de reformas a la LEPP incluyeron: aplicar la paridad y alternancia de mujeres y hombres en los puestos de elección; la posibilidad de que los comités cívicos puedan lanzar candidaturas a diputaciones en ambos listados; no a la reelección de diputados y alcaldes por más de dos períodos; no al financiamiento privado, no al transfuguismo; obligatoriedad de entrega pública del programa de gobierno; y conceder valor al voto nulo.

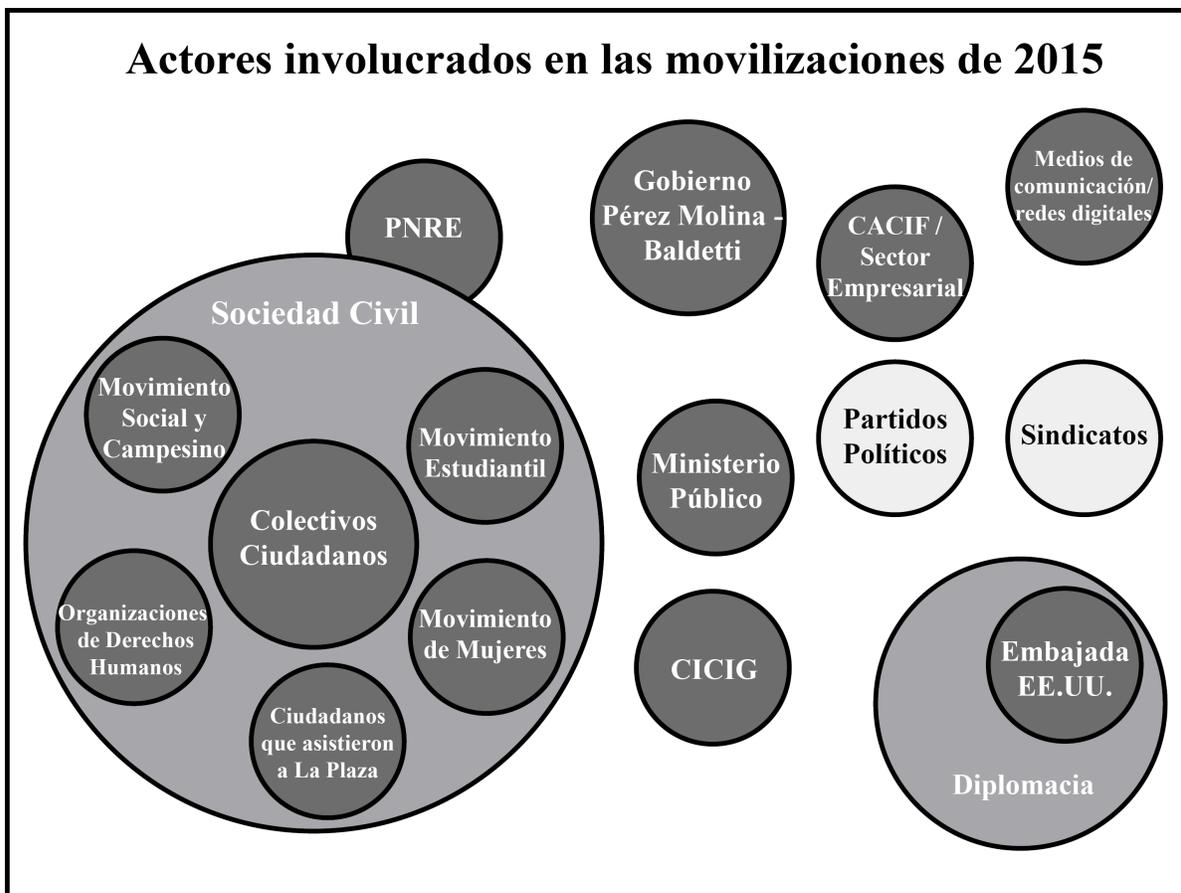
Es válido visibilizar que organizaciones del movimiento social cuyas reivindicaciones han sido históricas, también sumaron fuerzas a las demandas de la Plaza, aunque haciendo énfasis que la problemática del país va más allá de la corrupción y no inicia con el gobierno del Partido Patriota. Es bueno aclarar que el sector sindical, a quien usualmente se le asocia a estas luchas se mantuvo al margen o incluso en algunas ocasiones elevó su voz a favor de los gobernantes.

Para conocer más detalles sobre el origen de los colectivos estudiados, puede consultarse en los anexos al final de la investigación en los que se incluye información de primera mano de los informantes clave y las publicaciones de algunas de las agrupaciones.

A continuación se muestra una elaboración sintética que ayuda al lector a ubicar mejor los colectivos estudiados, así como entender el panorama general de los actores que intervinieron en la crisis y las jornadas.

Colectivo ciudadano	Origen	Ubicación en el espectro político	Algunos de sus fines de acuerdo a la información proporcionada por lo informantes clave
<i>Plantones por la dignidad</i>	Primeras manifestaciones de abril frente a Casa Presidencial	Se autodenominan de Izquierdas.	Responder a la crisis que estaba sucediendo en el país. Incidir en la opinión pública, debatir, implementar procesos de formación, empujar transformaciones.
<i>La Batucada del Pueblo</i>	Primeras manifestaciones de abril frente a Casa Presidencial	Se autodenominan de Izquierdas.	Por medio de percusión, ritmos y consignas exigir cambios profundos al sistema. Aportar creativamente a la protesta. Incentivar la participación ciudadana.
<i>Otra Guatemala Ya</i>	Primeras manifestaciones de abril frente a Casa Presidencial	Se autodenominan de Izquierdas.	Ser un espacio de convergencia de colectivos y un espacio de articulación para acciones comunes. Apostar por una transformación política profunda y cualitativa. Configurar el sujeto político urbano para el cambio social, un sujeto que movilice, que defienda derechos, que busque la transformación política del Estado y la sociedad.
<i>Asamblea Social y Popular</i>	Se articula alrededor de las movilizaciones de la Plaza, pero viene del proceso de la articulación de luchas sociales históricas.	No se encontró evidencia, sin embargo se les vincula con las organizaciones de izquierdas.	Impulsar la creación de una nueva Asamblea Nacional Constituyente para la Refundación del Estado. Sus demandas van más allá de la corrupción, abordar también las causas estructurales e históricas que la han provocado y las demandas históricas de los pueblos originarios por la defensa del territorio, las demandas de las mujeres, las demandas por la creación de un Estado Plurinacional, Multisectorial y Popular y el cese de la criminalización de los defensores de las luchas en contra de la minería.
<i>Landivarianos</i>	Nació dentro de un curso de Pensamiento Político de la URL como respuesta a la crisis. Figuraron por primera vez en las protestas en la marcha del 1ero de mayo.	Se declaran como no ideológicamente definidos.	Asumir un rol activo para forjar la institucionalidad democrática. Ser vínculo, abrir espacios, estimular convergencia y articulación y sobre todo trascender.
<i>Acción UVG</i>	Su nacimiento es precipitado por la crisis institucional. Surgen como un grupo de estudiantes que buscan dar una respuesta.	No se sitúan políticamente.	Fomentar la participación política de los estudiantes de la UVG. Promover la acción social consciente y responsable.

<i>USAC es Pueblo</i>	Surgen como una agrupación de estudiantes que buscan “liberar” la AEU	No se sitúan políticamente.	Estar presentes como movimiento estudiantil de la USAC en la Plaza y otras instancias de diálogo que surgieron a raíz de la crisis.
<i>Coordinadora Estudiantil Universitaria de Guatemala</i>	Surge del diálogo de los distintos grupos universitarios estudiantiles que buscaban dar respuesta a la crisis institucional.	No se sitúan políticamente.	Fomentar la participación ciudadana de los estudiantes, a través del diálogo interuniversitario. Generar análisis crítico de la situación política nacional para canalizar las demandas y con base en ellas promover propuestas integrales y articuladas. Ser la plataforma que promueva la acción informada, consciente y responsable, con el fin de aprovechar la pluralidad de la organización para la construcción de espacios de diálogo multisectoriales.
<i>Somos</i>	La agrupación estaba organizándose, buscando hacer un proyecto político, cuando estalla la crisis en abril de 2015.	Se autodenominan de Izquierdas.	Buscar nuevas formas de organización. Pasar de la indignación a la acción. Trabajar por ser una plataforma política que busque la transformación del país. Armar un nuevo partido político en Guatemala, que no gire alrededor de las elecciones, que haga vida partidaria.
<i>Semilla</i>	Surge meses antes de la crisis de las instituciones del Estado, con el fin de hacer un análisis profundo de país.	Se autodenominan de Izquierda progresista.	Buscar una nueva forma de hacer política, que privilegie las ideas, la ética, la transparencia, la honestidad, el conocimiento y el sentido humano. Convertirse en un partido político para transformar a través de la toma del poder.
<i>Justicia Ya</i>	Como <i>Renuncia Ya</i> realizaron la convocatoria para la primera gran manifestación del 25 de abril, a través de las redes sociales.	No desean ubicarse políticamente, sino funcionar como una plataforma ciudadana.	Ser una plataforma ciudadana permanente y abierta para informarse, expresarse y organizarse. Trabajar por la unidad ciudadana y lograr que se procese y condene a los involucrados en el desfalco de las arcas nacionales. Hacer un llamado a la ciudadanía a buscar soluciones al sistema político actual, al que consideran desacreditado. Buscar que la ciudadanía se active políticamente a través de la formación.
<i>La Cuerda</i>	Tiene 18 años de existencia y que surge por iniciativa de compañeras que quieren crear un medio de comunicación alternativo, concretamente un periódico feminista.	Feminista, se le asocia con las izquierdas.	Fortalecer la consolidación de un sujeto político transformador (entendido como una masa crítica de personas con pensamiento propio, capaz de construir una propuesta política y ponerla en práctica) que confluya hacia una sociedad más justa donde todas las personas vivan con dignidad. Crear pensamiento feminista.



En la ilustración anterior pueden verse los principales actores durante las jornadas ciudadanas de 2015. Los partidos políticos y los sindicatos aparecen en otro tono de gris debido a que los primeros fueron excluidos de la convocatoria ciudadana, la que desde un principio se declaró apartidista y a lo largo de los meses demostró su rechazo a la vieja forma de hacer política enarbolada por los partidos políticos. Los sindicatos también estuvieron borrados del panorama y en varias ocasiones se pronunciaron a favor del gobierno de Pérez Molina, buscando mantener sus privilegios.

Dentro de la Diplomacia se hace más visible la misión estadounidense debido al rol protagónico que tradicionalmente ha tenido en la historia guatemalteca. Este momento no fue una excepción ya que ejerció presión para que la CICIG permaneciera al menos por dos años más en el país, es el principal financista de la misma y sostuvo casi hasta el final al gobierno del Partido Patriota. El CACIF apoyó al gobierno de Pérez Molina, retirando a sus últimos funcionarios apenas unos días antes de la dimisión del mandatario y también fue el más fuerte opositor al paro del 27 de agosto, hasta que se vio obligado a unirse.

Dentro de la Diplomacia hubo algunos países que participaron en distintos esfuerzos de comprensión de la crisis, de acompañamiento al movimiento ciudadano y de ejercer presión para que no se rompiera la institucionalidad.

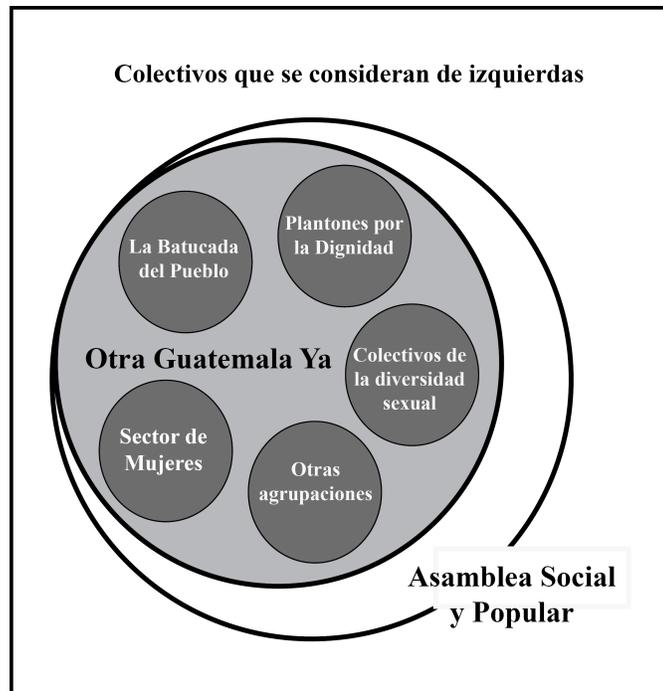
Como parte de la sociedad civil se encuentra la ciudadanía en general que copó las plazas sin tener conciencia como sujeto político y sin objetivos claros, a ellos se suman los colectivos que desde un inicio le dieron una impronta ciudadana y política a las movilizaciones y que agruparon los esfuerzos de organizaciones de derechos humanos, movimiento social y campesino, movimiento de la diversidad sexual, movimiento feminista, movimiento estudiantil y agrupaciones que surgieron como respuesta a la crisis.

La CICIG y el Ministerio Público, también fueron protagonistas de las movilizaciones a través de sus denuncias y capturas a lo largo de los seis meses de las movilizaciones.

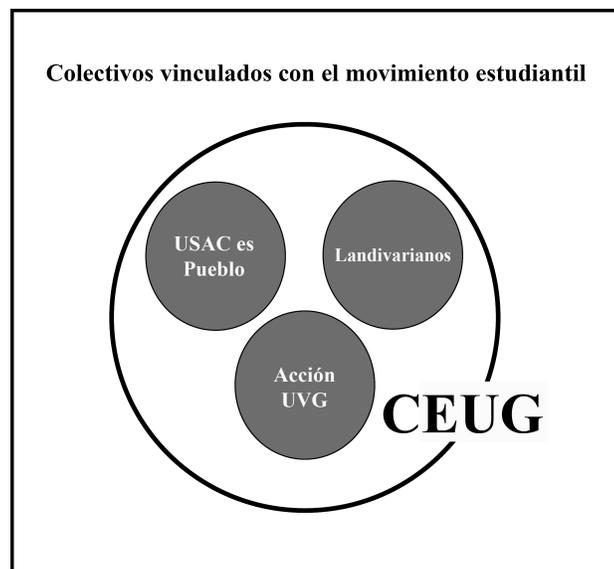
Cercano a los colectivos ciudadanos está situada la Plataforma para la Reforma del Estado, la que fue convocada por el Rector de la USAC y que en su momento se pensó que sería la instancia que serviría de intermediaria entre las demandas de la ciudadanía y el Estado.

Por último, también se encuentran los medios de comunicación social, entre los que se incluyen los virtuales o digitales. Estos últimos tuvieron un papel protagónico en la convocatoria, difusión de consignas y contenidos e impronta sobre la conducta de la ciudadanía en las protestas.

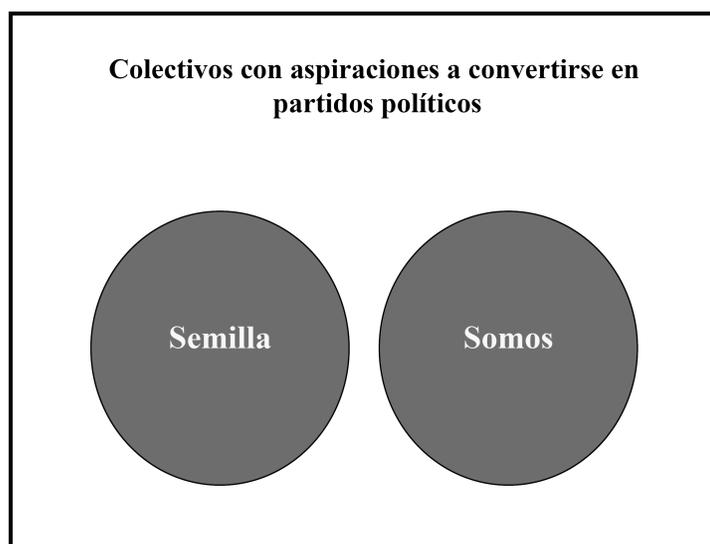
Los colectivos estudiados se dividen de la siguiente manera para facilitar su comprensión, según los objetivos de cada agrupación: Colectivos de izquierdas, movimiento estudiantil, colectivos que aspiran a convertirse en partidos políticos y por último, no ideológicos.



Estos colectivos se autodefinen como de izquierdas debido a que sus demandas son consideradas más beligerantes, están ubicados del lado de la transformación de las estructuras del Estado y tenían objetivos políticos claros. Durante las jornadas bajo la consigna “*En estas condiciones no queremos elecciones*” se opusieron abiertamente a las elecciones de septiembre.



Los colectivos del movimiento estudiantil fueron las agrupaciones que se formaron en la Universidad Rafael Landívar, la Universidad del Valle de Guatemala y la USAC que esta vez no fue representada por la AEU como corresponde por el proceso que la misma atraviesa y la escasa legitimidad con la que ésta cuenta. También surgió Movimiento Marro y algunos pequeños grupos de otras universidades del país, pero su participación fue menos constante y comprometida. De la unión de los movimientos estudiantiles, se creó la Coordinadora Estudiantil Universitaria de Guatemala CEUG, la primera agrupación en la historia del país que consigue que las universidades estatal y privadas aúnen esfuerzos.



Tanto *Semilla*, como *Somos* tienen entre sus objetivos y aspiraciones el convertirse en partidos políticos. En el caso de *Semilla*, han iniciado formalmente su proceso buscando llenar los requerimientos del TSE para poder participar en las próximas contiendas. En el caso de *Somos*, en el momento de la entrevista estaban evaluando si en las próximas elecciones se presentarían como Comité o como Partido.



Por último *Justicia Ya*, es una agrupación que aspira ser una Plataforma Ciudadana no definida políticamente. No buscan ser catalogados ni de izquierdas ni de derechas, sino ser un recurso de formación e información para la ciudadanía y si un ciudadano se decide a participar en política lo haga desde otros espacios de manera consciente e informada.

Procesos de organización, estructuración y acción de los colectivos de La Plaza

Hace falta entender que la violencia
le da la espalda a la esperanza.
Stéphane Hessel

Reclamar los espacios públicos como espacios políticos de transformación y ejercicio de la ciudadanía

A lo largo de los meses de protestas se escuchó a menudo que los manifestantes habían vuelto a ganar a pulso las calles y que se reusarían a abandonarlas de nuevo. Lo mismo sucedió con la Plaza Mayor, la que volvió a ser el escenario del clamor sostenido, durante más de cinco meses, de miles de personas, como lo había sido en otros momentos claves de la historia del país. La Plaza es lugar de manifestación, de escucha, de demanda, de creación, de reconocimiento, de celebración, de encuentro con los otros guatemaltecos. El parque central ha sido creador de la identidad de los guatemaltecos urbanos capitalinos por más de dos siglos.

Las plazas han sido y son el corazón de la vida social, económica y política de las ciudades y municipios de Guatemala. Durante la Colonia, a finales del siglo XVI, las Leyes Nuevas, por medio de las Reales Cédulas, ordenaban la construcción de plazas en toda América. Las plazas tenían que rodearse de una iglesia, el ayuntamiento, y portales destinados al comercio, es por esta razón que la mayoría guardan una arquitectura y diseño muy parecidos en los países latinoamericanos.

La Plaza Mayor fue diseñada por Luis Díez de Navarro, en el siglo XVIII para ser el centro neurálgico de las actividades de la Nueva Guatemala de la Asunción. A lo largo de los años ha recibido diversos nombres: Plaza Mayor, Plaza Central, Plaza de Armas, Plaza de Los Lamentos y actualmente, a partir de mayo de 1985, vuelve a llamarse Plaza Mayor de la Constitución como celebración de la creación de la Constitución vigente desde enero de 1986. A lo largo de todos estos años su diseño se ha modificado, tratando de responder a las necesidades y la modernización de la ciudad. Es innegable la impronta que ha dejado en la cultura citadina por varias generaciones.

La Plaza y sus alrededores, han sido el principal espacio público y político de la ciudad. Carmen Bellet (2009) define espacio público como “un espacio plural, flexible y democrático donde se organiza la experiencia social. Que permite y favorece el intercambio y la

interactuación, entre individuos y colectivos. Es un espacio donde pueden confluír (...) la diferencia y la diversidad. Un espacio donde se entremezclan también las escalas individuales y las colectivas”.

A pesar de la descentralización de las oficinas gubernamentales desde el gobierno de Álvaro Arzú, el parque sigue siendo el escenario de las expresiones ciudadanas que han mostrado su apoyo o rechazo principalmente de las políticas de gobierno. Es un espacio de reivindicaciones. El lugar simbólico, público, abierto, donde cualquiera puede estar y expresarse. El clamor popular hasta lograr la caída del gobierno de Ubico y de Ponce Vaides en 1944, las históricas Jornadas de Marzo y Abril de 1962, manifestaciones sindicales campesinas y estudiantiles durante los peores años de represión, la firma de los Acuerdos de Paz y las movilizaciones de abril a septiembre de 2015.

Según Manuel Castells (2015), además del espacio virtual ocupado en las redes a través de internet, los movimientos sociales deben labrarse un nuevo espacio público “que se haga visible en los lugares donde se desarrolla la vida social. Por eso ocupan el espacio urbano y edificios simbólicos” (p. 31). Afirma que hay tres razones fundamentales por las que los espacios ocupados han tenido un rol destacado en la historia:

- a) *Crean comunidad, y la comunidad se basa en el compañerismo.* Castells plantea que el compañerismo ayuda a superar el miedo, umbral que los sujetos sociales deben cruzar para asumir un compromiso social. Miedo porque “saben que en la última instancia tendrán que enfrentarse a la violencia si traspasan los límites establecidos por las élites dominantes para mantener su dominio”.
- b) *Los espacios ocupados no son algo sin sentido:* normalmente están cargados con el poder simbólico de la invasión de los centros de poder del Estado o de las instituciones financieras. Castells agrega que los lugares que se ocupan a menudo son elegidos por su relación con la historia, por su simbolismo o como un ejercicio de los ciudadanos de recuperar su propia ciudad.
- c) *Al construir una comunidad libre en un lugar simbólico, los movimientos sociales crean un espacio público.* Según Castells éstos se convierten en espacios de deliberación que finalmente se convierten en espacios políticos. (pp. 31 y 32).

En el caso de las movilizaciones de abril a septiembre en Guatemala aunque sí se dio una reapropiación de los espacios públicos y de las calles del Centro Histórico de la ciudad no se

llevaron a cabo ocupaciones de lugares públicos. Reapropiación en el sentido de que los ciudadanos vuelven a “hacer suyos” estos espacios, los sienten como propios y los resignifican como los lugares públicos en donde todos pueden hacer escuchar sus voces. Los manifestantes ocupaban temporalmente la Plaza los sábados y otros días donde hubo reuniones por algunas horas y luego regresaban a sus hogares y continuaban con su vida cotidiana. Hay que resaltar que la ASP permaneció una semana apostada fuera del Congreso sin conseguir mayores logros, fuera de eso no se reportaron otras ocupaciones en ese período. Los entrevistados reflexionan sobre las razones que hicieron que la ocupación total o parcial del centro histórico no se diera.

Carmen Reina hace referencia a la ocupación frente al Congreso de la ASP durante 6 días lo que califica como “no muy exitoso”. Esto debido a que no es fácil mantener ocupado todo el tiempo y agrega que “no hubo una respuesta ciudadana capaz de sostener eso, más allá de los sábados”.

Pamela Saravia también hace referencia a la ocupación frente al Congreso: “lo hicieron varias organizaciones campesinas y lamentablemente en Guatemala se ha encargado, los medios de comunicación y el sistema en sí – y ciertos grupos de poder- se han encargado de criminalizar a las organizaciones campesinas. Casi lo que haga cualquier organización campesina, ya de entrada es con una connotación negativa. Muchos colectivos si nos tiramos a apoyar esa ocupación, estuvimos allí, nos quedamos a dormir, etc., pero fue una cosa pequeña”. Ella misma se cuestiona las razones por las que la misma no convocó a más personas, “me atrevería a decir que un poco por falta de convicción, cuestiones de seguridad obviamente tienen que ver y una cuestión de que todavía la gente creía que no era necesario... Lamentablemente mucha gente lo veía como: “los sábados, con que estemos allí los sábados es suficiente, estamos haciendo bastante”.

Alejandro Pineda explica que una ocupación “requiere sacrificio también, permanecer requiere sacrificio. Hubo algunas expresiones puntuales que tuvieron el asunto de querer hacer algo buscando la permanencia, pero siempre el resquemor de la inseguridad, del miedo, de la vigilancia, de la persecución hace que si no es algo en, o que mucha, mucha gente está, hay gente que no se anima. (...) Muchos terminaban cuestionándose: “¿Cuál es el tamaño del sacrificio? ¿Qué es lo que estamos desafiando a nivel más amplio? ¿nos estamos dando color que somos nosotros? ¿cuántos riesgos corren nuestras familias si hacemos algo como esto?”.

Verónica Sajbin comparte una anécdota de la experiencia de trabajo de *La Cuerda* durante el período de movilizaciones, para ejemplificar la difícil tarea de sostener espacios: “*La Cuerda* quiso, en el Parque Jocotenango, crear todos los miércoles en la tarde un espacio de reflexión. Y que llegara quien pasara en el parque y quisiera hablar de las vainas de este país. No lo pudimos mantener, no tuvimos la fuerza para seguir, lo hicimos un par de miércoles nada más. (...) No lo pudimos mantener. La gente que llegaba se sentaba un rato, hablaba un par de cosas y se iba. También creo que no hay como esa costumbre de hacer de sus plazas, lo propio. Y eso es parte también, creo yo, del desmoronamiento o de esa política que existe de no crear sujeto social. Que vos no te sintás que esos espacios son tuyos y que podés hacer allí un espacio político para transformación”.

Algunos confiesan que la ocupación permanente fue algo que no les pasó por la mente o que no la sintieron necesaria. Gabriel Wer señala “nunca nos pasó por la cabeza eso, nunca, nunca. Hasta después de mucho tiempo que nos decían: “ustedes, ¿por qué tan *light* que no se hayan quedado?”. Y yo ¿por qué? Uno se desgasta rápido, creo que la realidad de la mayoría no permite que uno se salte el trabajo tan fácil. Cuesta encontrar un trabajo, cuesta encontrar un trabajo donde uno esté bien, y puede ser el país más corrupto del mundo que poca gente cuando existe esa precariedad en el mercado laboral va a estar dispuesta a poner eso en riesgo por el bien común del país. Yo creo que eso tiene mucho que ver, por lo menos aquí. Y también más estratégico, yo sé que es más cómodo, pero igual fue efectivo. Son formas distintas de lograr algo, o puede ser que hubiera sido más rápido si nos hubiéramos quedado allí, pero honestamente nunca fue como “quedémonos allí”. (...) Yo creo que el tema de los trabajos, el tema de... yo creo que nos pasa mucho en Guatemala, que tratamos de hacer las cosas como las hacen en otros lugares, y nos frustramos mucho, a veces nos sentimos mal por eso, sin saber de que tenemos nuestra forma de hacer las cosas particular, que está bien...”.

Por su parte Gabriela Carrera explica que la no ocupación tiene que ver con varios factores: “Primero, no había nada qué defender en la Plaza. Si el gobierno hubiera atacado, si el gobierno hubiera reaccionado con la fuerza, seguramente nos hubiéramos visto en la necesidad de estar allí, de mantener el espacio, porque entonces significaba que a la semana siguiente no podíamos manifestar. Alguien tendría que haber cuidado el espacio para poder ir. Pero eso no pasó. Segundo, yo creo que la cultura política..., nunca hubo, salvo el 27 de agosto, nunca hubo un momento durante la semana laboral, que se saliera a las calles. Se usaba el tiempo libre.

Digamos, la cultura política guatemalteca aún de movilización, no permitía que la gente se sintiera identificada para quedarse a dormir allí. Si costaba que salieran de sus casas, con lluvia, y eso el 16 de mayo cuando nosotros vemos esa gran manifestación con la lluvia, la gente empapadísima, pero allí, nosotros dijimos: “púchis”, eso era el “top del top”. Cuando vimos que iban uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis sábados seguidos ... fueron veinte tantos sábados. Pedirle que la gente se quedara en la Plaza sin ninguna razón, no tenía sentido. Y no demostraba nada. Si nos hubiéramos quedado allí tres días para que renunciara el gobierno, nos hubiéramos quedado pues, pero nunca fue una... ¿quién se hubiera quedado?”.

Ana Raquel Aquino opina que “tal vez por el tipo de gente que estaba en la Plaza se me ocurre a mi, o sea, clase media a media alta. Gente que tiene que ir a trabajar el lunes, porque o son empleados o son jefes de donde están, porque la gente que estaba allí, la mayoría no eran campesinos, o sea, no fue una manifestación campesina. (...) Creo que todo mundo tiene otras prioridades, yo creo que el mensaje es también muy interesante porque es como: “nosotros trabajamos, somos el sector productivo y les estamos demandando que ya no se roben el dinero, que lo utilicen para lo que es, y no me puedo quedar aquí porque tengo hijos, tengo familia y no voy a parar mi vida porque usted esté robando”. Es algo así el mensaje aunque suene crudo no es tan de “estamos unidos como pueblo, porque eso tampoco ha pasado, No es todos unificados... no. Todavía hay mucha gente muy escéptica, gente que le tira por todos lados a los de las manifestaciones, gente que si cree en ellas, gente que si, pero no...”

Agrega Mynor Alonzo que en Guatemala la necesidad de una ocupación no era real: “los movimientos de ocupa o de toma que vienen siendo lo mismo, son movimientos pesados. Son movimientos desgastantes, sumamente desgastantes. (...) Había una indignación. Fuimos movidos porque no queríamos que esa bola de vagos siguieran viviendo a nuestras costillas. Pero no había una necesidad que vos dijeras, la gente está sin casa, como pasó en España. No había una necesidad que dijeras, la gente está harta de que no hay trabajo como pasó en la toma de Wall Street. No hay una necesidad como, no hay tierras para que los campesinos trabajen, como para la Asamblea Social y Popular. La clase media no tenía una necesidad de movilizarse y ejercer una presión física hacia un gobierno que los ignore”.

Mauricio Chaulón y Gustavo Maldonado se remontan a las causas históricas que no han permitido la formación de los sujetos sociales. Gustavo Maldonado también señala como causas la ruptura del tejido social y la criminalización del espacio público. “(...) Desde finales de los

70, (...) se agudiza la criminalización del espacio público. Tanto discursivamente, poniéndolo como un lugar inseguro, un lugar donde están los delincuentes, criminalizando así a los estudiantes de educación media y universitarios como criminales delincuentes también, más a los de educación media. Todo eso es parte de la criminalización del espacio público. Paralelamente, se empiezan a generar los primeros centros comerciales, a finales de los 70, donde terminan de hacer los centros donde confluyen todas esas capas medias que ya no van a las calles porque son peligrosas, (...) por todo lo que nos dijeron. Entonces se va generando una nueva dinámica y una nueva visión. (...) Ya casi ni los movimientos sociales tomaban la calle. Y la calle es nuestra y hay que reclamarla y no digamos los edificios públicos. Entonces ya pensar una toma de un edificio público, ya no verdad, primero porque no lo sentimos nuestro y segundo porque según muchos, era demasiado violento, (...) Entonces siempre nos quedamos como en la periferia. Y bueno yo no decía medidas violentas, pero también hubo mucho tratar con pinzas la cosa porque la supuesta unidad era muy frágil. Entonces si se tomaban medidas extremas por parte de uno, no extremas, radicales digamos, esa unidad se podía desbaratar”.

En la misma línea agrega Chaulón: “aquí la ruptura del tejido social organizativo fue muy fuerte en la guerra, y luego la ONGización y el manejo de que las luchas tenían que ser dentro de lo institucional y también la idea de que los centros urbanos eran, valga la redundancia, el punto neurálgico de las manifestaciones y todo lo que tenía que ver con la organización de los pueblos indígenas y de los movimientos campesinos, que son más fuertes, mejor organizados, daba un poco de miedo, ¿no?. O sea allí opera el racismo y opera el anticomunismo también (...) Los grupos que sabíamos que eso era necesario hacerlo, nos quedábamos como solos (...) Pero entonces si dijimos: “aquí si tiene que haber ocupación de espacio público y en algún momento, se empezó a plantear a partir de allí, el paro nacional, el paro nacional, el paro nacional. Y el Paro Nacional que fue el 27 de agosto, no sólo se pensó para un día, se pensó para un momento bastante largo, lo que pasa es que no se encontró la aglutinación de fuerzas (...)”.

Para Castells (2015) los movimientos sociales contemporáneos se constituyen de la suma de dos espacios distintos: el espacio público de las ciudades y el espacio virtual de las redes sociales en internet. Estos movimientos conectan “el ciberespacio y el espacio urbano en una interacción incesante y constituyendo tecnológica y culturalmente comunidades instantáneas de prácticas transformadoras (p. 32)”. El sociólogo considera que son espacios de comunicación autónoma

que están más allá de las esferas del poder político, económico y de los medios de comunicación social.

Es muy importante resaltar que en los lugares ocupados o los que el movimiento se apropia, aunque sea por espacios temporales, otros ciudadanos también se suman y hacen presencia sin necesidad de adherirse a las motivaciones ideológicas de los colectivos que convocan a las manifestaciones.

Al ser un lugar público, la Plaza alojó a los guatemaltecos en toda su diversidad, es un lugar donde caben todos, un lugar que todos reclaman como propio. Regina Solís (2016), en una entrevista acerca de la publicación del libro *La Fuerza de las Plazas* explica:

En las manifestaciones históricas han existido diversas razones políticas, pero algo las hace similares: los cuerpos se aglutinan, se mueven y comunican reclamando un espacio público específico. Toda acción política requiere un espacio de representación. Los cuerpos emplazados son eso: la toma del espacio público desde la acción colectiva que permite el reconocimiento del otro, de la otra, desde la convergencia física, a la par, hombro a hombro. Los cuerpos emplazados ejemplifican que, quienes convergen en los espacios públicos (plazas, calles, frente a edificios de gobierno), no se reducen a un único modelo de subjetividad política; sin embargo, reconocen una vulnerabilidad común, no igual, frente al sistema, construyendo elementos identitarios compartidos. (...) La Plaza no es un romanticismo nostálgico; continúa siendo una estrategia, una demostración de fuerza, organización y resistencia (Guinea, Siglo 21).

Las redes sociales como medio fundamental para la lucha social

Al estudiar de cerca los movimientos sociales de las últimas décadas, Manuel Castells (2015) afirmaba que los mismos se extendían “por contagio” en un mundo que estaba conectado en red mediante internet y marcado por la difusión viral de ideas e imágenes. Denominó como “autocomunicación de masas” al uso de internet como plataforma de comunicación digital. Consideraba que era autocomunicación porque el emisor de manera autónoma, sin depender de los grupos de poder o de interés, decide el contenido del mensaje y a quiénes dirige la comunicación. De esta forma, se crea una plataforma desde la que se va constituyendo un actor social y se va construyendo un discurso frente a las instituciones sociales y gubernamentales.

Este discurso puede ser, y usualmente es, alternativo al discurso *mainstream* o hegemónico que en ese momento manejan los medios.

Las redes sociales y virtuales han constituido espacios políticos para cualquier iniciativa ciudadana. Las redes virtuales van adquiriendo poder a medida que los mensajes se viralizan y son aceptados por los usuarios de internet. Esto sucede a pesar de los grupos élites de poder y de los gobiernos que aún aunque bloqueen señales o intervengan los sitios web, poco pueden hacer para debilitar los esfuerzos autónomos de la ciudadanía.

Las movilizaciones en Guatemala también utilizaron las redes sociales y el internet como plataforma de comunicación, convocatoria y difusión. De hecho, existían grupos de ciudadanos que venían desde antes de 2015 utilizando los espacios de redes sociales y virtuales para visibilizar algunos temas o canalizar demandas por estas vías. Por ejemplo, durante *Juicio por Genocidio*, los usuarios acordaban tuitear a una hora específica sobre el tema y lo convertían en *trending topic*, lo que implicaba que era el más visibilizado en las redes.

Las redes, tanto sociales como digitales, movilizaron a miles de personas invitándolas a asistir a las protestas, difundieron el contenido y las exigencias de lo que los colectivos demandaban a los gobernantes, expusieron el descontento y la indignación de los ciudadanos. A través de ellas se difundieron miles de imágenes de personas presentes en las plazas, desde transmisiones en vivo hasta las *selfies* que se pusieron de moda más que todo entre los ciudadanos de clase media que por primera vez asistían a una convocatoria ciudadana de esa magnitud.

Los entrevistados coinciden en la importancia que jugó la comunicación a través de las redes. Gabriela Carrera, señala que las movilizaciones son el fruto del encuentro, los esfuerzos y las redes creadas por personas que ya habían coincidido en otros espacios como manifestaciones en apoyo a La Puya, manifestaciones frente a la CC con la denuncia de Claudia Escobar, “una pluralidad de esfuerzos que nos hicieron conocernos. Y muchos nos conocíamos por redes. Hay una comunidad tuitera, creo yo que es muy importante, que comenzó a sacar muchas cosas”.

Gabriel Wer agrega: “fue instrumental, porque allí es donde nos conocimos los que estuvimos haciendo algunas de las convocatorias, allí es donde nos comunicábamos, nos articulábamos. (...) Todo se hizo desde redes sociales. Allí nos conocíamos, platicábamos, intercambiábamos teléfonos y entonces ya hablábamos por teléfono. Fueron muy pocas las veces que nos vimos cara a cara. Todo fue a través de redes sociales, y también, de cara a los medios de

comunicación. Los medios de comunicación allí es donde obtenían la información. Allí hablábamos, les mandábamos los comunicados y todo, y luego ellos en sus propias redes sociales, divulgaban lo que estábamos haciendo. Y eso fue lo que ayudó a que se tuviera una difusión tan grande”.

Pamela Saravia afirma que “las redes definitivamente jugaron un papel básico, clave para las convocatorias de la Plaza. (...) esa primera convocatoria masiva del 25 de abril, yo fui con mucha expectativa, yo iba muy escéptica de qué esperar... para mí fue increíble lo que surgió ese #25A después de esa primera convocatoria en redes sociales”. Agrega que la respuesta de las personas se debió a que sentían “la necesidad muy auténtica de hacer algo al respecto. Mucha gente fue ese 25 como yo fui, a ver qué era, con la pregunta ¿será que se va a lograr algo? Y cuando ves eso, como que te enciende esa chispita por dentro, es lo que hace que se siga dando el movimiento”.

“Las redes sociales fueron un medio importante de difusión”, afirma Mauricio Chaulón, “sobre todo para las convocatorias y para que la gente estuviera enterada a partir de los mismos grupos y de los mismos sujetos que estábamos participando allí”.

Para Gustavo Maldonado, “no cabe duda que el papel de las redes sociales fue un condicionante fuerte en estas manifestaciones. Por eso es que se incorpora un grueso de las capas medias urbanas, especialmente de la ciudad de Guatemala (...) porque es gente vinculada a las redes sociales. Se venían construyendo ciertas redes también, de información, como las que se generan en las redes sociales, lo cual tiene un aspecto, digamos, que aporta que es la capacidad de la información y la comunicación instantánea”.

Verónica Sajbin agrega: “fueron muy importantes. (...) creo que las redes sociales fueron las que movieron lo urbano. Tal vez no sólo la capital, sino lo urbano, porque lo mismo sucedió en Xela y en algunos lugares de Cobán y de Huehuetenango”.

Mynor Alonzo señala que las redes sociales y digitales “te ayudan a difundir la información, pero te ayudan principalmente en otra cosa más importante: generan complicidad”. Sin embargo, Maldonado cuestiona la profundidad de los lazos que generan las redes, “tienen sus elementos que aportaron a la movilización, pero también tienen grandes carencias (...) tal vez sí va generando algún sentido de identificación, pero no de comunidad todavía. Porque comunidad es la vida diaria, la cotidianidad, afuera de las redes sociales y la opinión es plenamente manipulable por medio de las redes sociales. Generan tendencias, de eso se trata”.

A pesar de que algunos medios de comunicación, especialmente los no corporativos o los no vinculados con el gobierno, apoyaban los movimientos y difundían algunas de las convocatorias, la inmediatez de la comunicación de las redes sociales permitió que se tomaran acciones de emergencia.

Como señala Chaulón: “las redes sociales tenían fotos al instante. Las redes sociales manejaban mensajes al instante. Por ejemplo, por medio de las redes sociales fue que se pudo en la manifestación del 13 de junio, cuando la policía captura un bus de comunitarios de San Juan Sacatepéquez en el Periférico, y por medio de las redes sociales se pudo movilizar de inmediato a las personas que estaban en el Parque, para que llegáramos allí al Periférico y acuerpáramos. Entonces, como una forma de transmitir lo que estaba pasando en tiempo real, era importante, las redes sociales jugaron un papel importante”.

A través de las redes sociales y digitales, se hizo conciencia del saqueo de los recursos del Estado, de la corrupción e impunidad vigentes en el país y también de otros problemas a los que no se les dio el seguimiento pertinente como el ecocidio del Río La Pasión. Sergio González, de *Acción UVG*, explica que “en redes sociales lo principal fue que creamos una infografía de qué se debía saber del ecocidio del Río La Pasión, a partir de la información que habíamos obtenido. Llegó a 22 mil personas. Fue parte de las cosas que si logramos mover bastante”.

Carmen Reina sintetiza los roles que jugaron las redes sociales y digitales: “convocar, dar consignas, contenido, orientar, (por ejemplo, incluso *Justicia Ya* daba una normativa de conducta: no dejen basura, no se vale la violencia, no aquí y allá y eso impregnaba siempre porque lo interesante es que la Plaza en general quedaba limpia, hubo muy pocas acciones violentas, prácticamente no hubo y hubo una respuesta ciudadana interesante)”. Las redes fueron una convocatoria, “de organización, de difusión de contenido, de movilización, de normar la conducta para mantenerla dentro de ese sentido, de conectar, de tejer redes campo ciudad, porque el movimiento comenzó a expandirse a los centros urbanos -Quetzaltenango, Huehuetenango, Antigua, en varios departamentos- de denuncia inmediata de crisis, de advertencia, de movilización. Y de hecho se instalaron ya como un medio fundamental para la lucha social”.

El poder ejercido por las redes es un rasgo distintivo de los movimientos sociales del siglo XXI. Los operadores de las redes ejercen un poder que se sale de las manos de los medios de comunicación, las empresas y las instituciones de gobierno. Son redes horizontales de

comunicación que permiten una construcción de posiciones políticas y de poder. Tienen mucha influencia en la opinión pública

Castells (2015) plantea que la sociedad contemporánea está organizada en redes en donde “el poder es multidimensional y está organizado en torno a redes programadas en cada campo de actividad humana de acuerdo con los intereses y valores de los actores empoderados” (pp. 28 y 29). Las redes de poder ejercen influencia en las personas a través de las redes multimedia de comunicación de masas. Por lo anterior, Castells considera que las redes de comunicación son fuente decisiva de construcción de poder. La red de poder que está construida en torno al Estado y el sistema político desempeña un papel fundamental en la definición de las reglas y las normas sociales dándole forma a un sistema político que responda fundamentalmente a sus intereses y valores. “Por tanto, mientras que las redes de comunicación procesan la construcción de significado de la que depende el poder, el estado constituye la red predeterminada para el funcionamiento adecuado de las demás redes de poder” (Castells, 2015, p. 29). Las distintas redes de poder se interconectan entre sí y el poder se va construyendo en red. Entonces, ¿quién tiene el poder en esta sociedad en red? Este es un cuestionamiento muy importante ya que no existe un monopolio, sino hay una multiplicidad de grupos que en conjunto van dando forma al discurso, a las normas y contenidos que se validaran y sobre todo, sobre quiénes descansarán las mayores cuotas de poder. Sobre quiénes ostentan el poder en una sociedad en red explica Castells:

los *programadores (programmers)* con capacidad para programar cada una de las redes principales de las que depende la vida de la gente (gobierno, parlamento, ejército y seguridad, finanzas, medios de comunicación, instituciones científicas y tecnológicas, etc.). Y los *conmutadores (switchers)* que conectan diferentes redes (magnates de los medios de comunicación introducidos en la clase política, élites financieras que financian a las élites políticas, élites políticas que rescatan a las instituciones financieras, corporaciones mediáticas entrelazadas con corporaciones económicas, instituciones académicas financiadas por grandes empresas, etc.) (Castells, 2015, p. 30).

Castells también intenta explicar cómo se construye el contrapoder y cómo funciona. Plantea que el poder se ejerce mediante la programación y la conexión de redes, y que “el contrapoder, el intento deliberado de cambiar las relaciones de poder, se activa mediante la reprogramación de redes en torno a intereses y valores alternativos o mediante la interrupción de las conexiones

dominantes y la conexión de redes de resistencia y cambio social” (Castells, 2015, p. 30). En el caso de Guatemala, la respuesta a través de las redes sociales y los medios de comunicación que no estaban al servicio del gobierno, se agruparon y fueron construyendo un discurso que validaba la expulsión de los gobernantes de turno y la exigencia de transparencia y honestidad en el manejo de los fondos públicos.

Castells (2015) hace énfasis en el papel decisivo que tienen los ciudadanos ya que mediante el desarrollo de “redes autónomas de comunicación horizontal pueden inventar nuevos programas para sus vidas con los materiales de sus sufrimientos, sus miedos, sueños y esperanzas. Al compartir experiencias, construyen proyectos. (...) Luchan contra el poder establecido identificando las redes de la experiencia humana” (p. 30).

Algunos de los entrevistados señalaron que a pesar de no contar con pruebas, se tiene la sospecha de la utilización reaccionaria de *call centers* para realizar convocatorias y manejar algunos contenidos de las manifestaciones desde ciertos grupos de interés que buscaban manejar las protestas para su beneficio. Se señaló también que algunas agrupaciones políticas aprovecharon el flujo de información para difundir campañas negras en las redes para perjudicar a los candidatos rivales.

Durante el Paro Nacional del 27 de agosto, las redes sociales y digitales animaron gradualmente a que más grupos de ciudadanos se fueran sumando y asistieran masivamente a la Plaza. Así mismo se fueron sumando empresas y establecimientos educativos, así como comercios del área del Centro Histórico. Algunos lo hacían por seguridad y otros por solidaridad. En algunos sitios se empezó a anunciar quiénes se unían al paro y poco a poco, por razones emotivas y también por indignación, se sumaban también, sin ser plenamente conscientes que originalmente la convocatoria fue realizada por la Asamblea Social y Popular y que contradecía a la voluntad del CACIF.

Los movimientos sociales en este siglo han nacido en su mayoría en internet, este espacio se ha convertido en espacio de información y formación ciudadana. Castells (2013) considera que es el único lugar que queda de agregación libre y es por eso que convoca. Pero agrega que “en cuanto pueden salir a la calle y crear espacios físicos urbanos en los que se tocan los unos a los otros lo hacen, porque somos humanos y el tocarnos es fundamental”. Las redes sociales no son suficientes para conformar un movimiento social, encienden la chispa, apelan a la emotividad de sus usuarios, son fundamentales, pero por sí mismas no alcanzan. Sin embargo, deben ser

reconocidas como plataformas organizativas que generan expresiones diversas y autonomía política, abren un espacio para la discusión de los asuntos sociales independientemente del discurso dominante impuesto por las élites económicas y políticas. Es un espacio alternativo en el que quiénes se conectan pueden compartir su indignación y construir proyectos que busquen transformar lo que causa malestar. Los movimientos sociales contemporáneos reafirmando su autonomía como actores sociales “no confían en las instituciones actuales y se internan en el incierto camino de la creación de nuevas formas de convivencia buscando un nuevo contrato social” (Castells, 2015, p. 250).

¿Un movimiento sin líderes?

El rol de la horizontalidad y las Asambleas en los colectivos de La Plaza

Castells (2015) señala que en el movimiento indignados de España “no se reconoció a ningún líder: cada uno se representaba a sí mismo, y las decisiones se dejaban en manos de la Asamblea General al final del día y de las comisiones que se formaban sobre cada uno de los temas sobre los que la gente quería actuar” (p. 124). La misma situación se dio en el movimiento *Occupy Wall Street*, en este caso no existían líderes locales, ni nacionales y no tenían un portavoz reconocido. Agrega Castells que las asambleas eran moderadas por voluntarios que regularmente rotaban con el objetivo de evitar el surgimiento de liderazgos.

En el movimiento *Occupy* no había un liderazgo tradicional ni racional, ni un líder carismático. Y, por supuesto, ningún liderazgo personalizado, había funciones de liderazgo, pero se ejercían localmente en la asamblea general que se reunía con regularidad en el espacio ocupado (Castells, 2015, p. 184).

La mayoría de sitios web creados por los movimientos sociales, definían sus reuniones asamblearias como reuniones horizontales sin líderes, basadas en el consenso y abiertas. Cualquiera que asistiera a las reuniones podía participar. Algunas de las ocupaciones adoptaron el modelo de consejo de portavoces, que eran personas designadas por los grupos para representar sus puntos de vista, pero esta figura se utilizaba sólo para garantizar una más efectiva comunicación, las decisiones eran asumidas por las asambleas.

Entre las características más importantes de los movimientos sociales contemporáneos destacan, la identificación con la horizontalidad, la ausencia deliberada de un liderazgo formal,

la identificación de las agrupaciones con multiplicidad de demandas, la organización a través de las redes sociales y las asambleas como los órganos máximos de representación y toma de decisiones. Durante las movilizaciones de 2015 en Guatemala, los colectivos también adoptaron algunas de estas características.

La mayoría de las personas entrevistadas miembros de los distintos colectivos se sienten identificados con los liderazgos horizontales. Fue en el Foro Social Europeo de Londres, realizado en el 2004 dónde surge el término “horizontal”, el mismo nace con el propósito de diferenciar a los movimientos sociales contemporáneos. En este foro nombraron como horizontales a: “los movimientos sociales que buscaban una toma de decisiones así como un reparto de poder más o menos igualitario entre todos sus miembros, frente a los movimientos verticales en los que guía sólo una minoría” (De Cea).

Mauricio Chaulón de *Otra Guatemala Ya*, afirma que en el colectivo creen en el principio de la horizontalidad, “no creemos en la jerarquización, pero si en la delegación de responsabilidades. Entonces, por ejemplo, si un compañero o compañera era delegada para representarnos en tal instancia, este compañero y compañera no estaba por encima de los demás, pero tenía su responsabilidad”. Define la horizontalidad como “un método en donde todos y todas tienen la misma participación, la misma voz, no protagonizar en el sentido de querer tomar el liderazgo, pero si llevar un debate fuerte”. Afirma que también creen en el principio del consenso, *Otra Guatemala Ya* es asambleario y horizontal, no cuenta con estructuras sino con comisiones de trabajo. Al preguntarle a Carmen Reina, también del mismo colectivo, cómo funciona este tipo de organización en la cotidianeidad, ella responde: “con mucha paciencia, respeto, tolerancia y generar consensos. Discutir y discutir”.

Por su parte, Gustavo Maldonado señala que en *Plantones por la Dignidad* también hay una “tendencia a la horizontalidad. Nuestra manera de organización es horizontal. Así nos articulamos los sujetos, sujetas que participamos allí”. Afirma que el trabajo en colectivo permite ir construyéndose mutuamente. Respecto a cómo funciona explica que “dentro del sistema y el esquema capitalista las relaciones son verticales. Pero eso es algo que lo tenemos nosotros incluido. Entonces, es una cuestión bastante difícil. Nosotros en la práctica, por lo menos en *Plantones*, compartimos ese pensamiento, y la voluntad, la conciencia de que hacia ello [la horizontalidad] nos queremos dirigir. Y que son mejores formas de relacionarnos con humanos”. Agrega que tienen “la voluntad de hacerlo, aunque obviamente, a veces somos

humanos y estamos influidos por el sistema, pero inmediatamente podemos criticarnos y autocriticarnos e ir retomando el fluir horizontal”.

Señala que los liderazgos que surgen dentro del grupo, “se generan por la diferencia de capacidades de las personas. (...) Simplemente, las diferencias están allí y eso nos hace múltiples, no sólo diversos, sino múltiples”.

Alejandro Pineda de *La Batucada del Pueblo* relata que “esa búsqueda, utópica si le queremos llamar así, de esa horizontalidad en la práctica, nos ha hecho que tal vez vayamos a un ritmo más lento de lo que la situación lo requiera. (...) hay veces que las cosas urgen y las iniciativas y la articulación efectiva para ser contestatario ante la coyuntura política, urge. Pero, si durante años no construimos todos esos procesos básicos de organización local, no podemos correr antes de caminar. Requiere mucha paciencia, requieren mucha perseverancia las dinámicas entre los colectivos emergentes”. Pamela Saravia, perteneciente al mismo colectivo señala: “nosotros nos conformamos como un colectivo muy horizontal. Obviamente en la Plaza la gente reconoce más a algunos personajes que a otros por razones, no sé, la vibra, la energía el rostro repetitivo que veías sábado tras sábado”. Y agrega: “nosotros somos muy horizontales en nuestra forma de accionar, a la hora que sucede algo o se da algo de trascendencia, lo platicamos entre todos y decidimos si vamos a accionar o no vamos a accionar con ese tema, qué postura vamos a presentar frente a ese tema, a qué temas le vamos a meter más que a otros, pero lo hacemos en reuniones y consensuado”. Y finaliza diciendo: “básicamente es una democracia, lo que diga la mayoría, eso se hace y el que no quiera participar está en la total libertad de no unirse a determinada manifestación. Si no crees en una causa estás en la libertad de no asistir aunque como colectivo se decida apoyar una causa, pero se está en la libertad de no hacerlo. Así es como tomamos las decisiones...”.

Verónica Sajbin de *La Cuerda* indica “como se trata de que también el feminismo pase por tu vida, que no solo sea un discurso. (...) no hay jerarquías en la práctica. La toma de decisiones se hace en colectivo, lo cual es muy difícil, sumamente difícil, pero se trata de que sea en una forma horizontal. Obviamente cada quien tiene su personalidad y sobresalen algunos liderazgos. Si es una práctica de *La Cuerda* muy común de reconocer esos liderazgos, tal vez no liderazgos, sino reconocer las capacidades que cada quien tiene para desenvolverse en determinados espacios y por allí, tomar decisiones de quién puede hablar o no en determinados espacios. (...) Llevar una

organización de esa manera y además con mujeres empoderadas y también con mucho conocimiento en distintos temas, es difícil”.

Gabriela Carrera integrante de *Somos* afirma: “*Somos* convive con la búsqueda de la protección de sus principios, y parte de la protección de sus principios es la horizontalidad y la democracia. Y eso hace que nuestro ritmo sea mucho más lento para tomar decisiones. Todos podemos participar, todos podemos opinar sobre *Somos* siempre y cuando llevemos, aunque no esté de acuerdo, las discusiones que hemos tenido en conjunto”. Carrera agrega: “claro que hay liderazgos, y claro que hay caras más visibles que otras en *Somos* y allí es difícil porque algunos venimos de muchas otras cosas, y algunos otros nacen con *Somos*, o nacen con el 2015”.

Por su lado, Anabella Giracca señala que dentro del *Movimiento Semilla* han “tratado de ser lo más horizontales posibles. Lo que pasa es que Semilla ha crecido (...) estamos creciendo rápidamente. (...) Sin embargo, el grupo articulador, como nos llamamos, es un grupo que somos los que empezamos el movimiento y que de alguna forma tenemos la confianza de todos los demás y somos los voceros, somos los que tenemos, digamos, ese liderazgo en diferentes espacios”. Giracca afirma que al principio no pensaban convertirse en un partido político, pero que es lo que la población demanda. Agrega: “es increíble. A pesar de que hay una negativa en contra de la política, en contra de la vieja política, la gente tiene de alguna forma esperanza de una nueva forma de hacer política. Una forma diferente, más horizontal, más transparente, más... Y en esa línea somos voceros los del grupo articulador, somos quienes estamos moviéndonos, organizando las asambleas, convocando, tratando de lograr el número que exige ahorita el Tribunal Supremo Electoral”. Afirma también que creen en que *Semilla* sea un espacio horizontal, pero que “de alguna forma necesita brújula y necesita cabezas. Estamos totalmente y somos enemigos del caudillismo, pero se necesitan cabezas que son las que organizan y articulan (...) sola la cosa no funciona. Tienen que ver quién convoque, marcar una agenda, escribir los principios básicos y (...) eso después lo validamos con toda la gente. (...) Si creemos que se necesita brújula y se necesita cabezas, de otra forma es muy complicado. Yo lo estoy viendo con otros movimientos...”.

Del colectivo *Justicia Ya*, Gabriel Wer explica que por razones distintas él fue el primero en dar entrevistas a los medios y desde entonces muchos de los medios de comunicación lo han buscado a él. A medida que se ha ido sumando más gente “empezamos a tratar de rotar eso, justamente para evitar que una sola cara o un solo nombre fuera el que sonara, cuesta todavía

porque a la mayoría no les gusta hablar en público, no les gusta esa idea, no se quieren exponer. Yo diría que somos cuatro normalmente los que estamos rotándonos las entrevistas o las apariciones”. Con relación al protagonismo Wer relata que buscan cerciorarse que lo que se muestre sea la causa no la persona. “Hemos tratado de asumir con un poco de madurez el tema de asumir liderazgo, bueno está bien, nos toca asumir el liderazgo, hagámoslo bien y hagamos un liderazgo con el cual nosotros sintamos que estamos haciendo lo correcto. Un liderazgo que sea justo, transparente y sobre todo un liderazgo que refleje lo que nosotros estamos pidiendo. Pero buscando un liderazgo que sea más colectivo que personalista, eso es lo que hemos tratado, a veces nos ha salido bien y otras veces no nos ha salido muy bien”.

En cuanto a los colectivos que surgieron a partir del movimiento estudiantil, Ana Raquel Aquino afirmó que en *Landivarianos* y en la *CEUG* se trató de “mantener esa misma horizontalidad para que no haya protagonismos. Por supuesto que siempre hay gente que sobresale y hay otra que no. Es bien complicado, yo creo que mantener eso ha sido el reto más grande”. Aquino relata las dificultades con las que se enfrentaron en la *CEUG* cuando sostenían reuniones en las que buscaban mantener la horizontalidad, “a la gente que es como muy organizada mentalmente como a mi, me cuesta un montón aceptar ese tipo de cosas, ese rollo de que no haya un orden, que no hayan tiempos, que no haya estructura (...) es en parte por lo cual no se ha avanzado mucho”.

Sergio González de *Acción UVG* afirma que “el protagonismo nosotros lo veíamos más como un riesgo, entonces tratábamos de diluir el protagonismo, que no fueran las mismas personas que estuvieran yendo a las convocatorias o reuniones siempre. Que no hubiera una cara fija, como identificar, él es de Acción UVG”. Sin embargo, González señala que habían personas que tenían “más disponibilidad de tiempo y más ganas de meterle al proyecto y poco a poco iban como repitiéndose esas caras, pero si tratamos de evitarlo, en la medida de lo posible”. Finaliza diciendo que eran un “colectivo horizontal, un colectivo en donde todos teníamos el mismo estatus”.

El caso de *USAC es Pueblo* es bastante diferente. Como surgen como colectivo temporal mientras se libera la AEU, Mynor Alonzo explica que ellos creen en la complementariedad más que en la horizontalidad. Afirma Alonzo: “Planteamos la complementariedad. *USAC es Pueblo* no tiene presidente, no tiene coordinador, no tiene jefe de debates, no. Tiene un grupo pequeño en donde cada quien hace algo”. En afán de ser transparentes los miembros de *USAC es Pueblo*

transmitían vía *Livestream* sus reuniones por internet. La naturaleza de este colectivo es distinta, según Alonzo “*USAC es Pueblo es una marca*, no es un grupo, no es una asociación, no es un comité de huelga, nunca pensó serlo. *USAC es Pueblo* es una marca que indigna y a través de la indignación, moviliza a la gente”.

En el caso de la *Asamblea Social y Popular*, Carmen Reina explica que su liderazgo se ejerce desde su Comisión Política. Vale la pena enfatizar que la Asamblea es una red que da líneas generales, pero cada una de las organizaciones que la integra funciona de manera autónoma y que en los territorios hay liderazgos que se respetan. “La estructura de la ASP permite un manejo como de redes y de consensos, evaluación y asambleas, (...) y a partir de allí se toman decisiones”.

Agrega Reina que dentro de la *ASP* “el protagonismo, sigue vigente, porque hay figuras mediáticas. Sin embargo se ha ido ampliando sobre todo la emergencia y participación de más mujeres y de gente joven. Todavía sigue concentrado en algunas figuras, pero se ha ampliado un poco. Y esto sigue siendo un desafío político para el movimiento social en Guatemala”.

Los movimientos sociales contemporáneos sitúan a la Asamblea como el único líder de los colectivos, según De Cea “lo único que logran es que no haya gobernantes, es decir, individuos con poder para decidir en solitario el rumbo del movimiento social, pero sí hay líderes”. Como se pudo leer con anterioridad, hay personas que por su carisma, disponibilidad de tiempo, características singulares o capacidades individuales, empiezan a sobresalir y a hacerse más familiares para los medios que cubren las noticias y para los mismos integrantes de los colectivos. Esto, sin embargo, no rompe con la horizontalidad, ni la similitud de poder entre los miembros. Sin embargo no puede negarse que hay miembros que ya sea por su capacidad en oratoria, su recorrido y experiencia en movimientos sociales o su carisma, tengan mayor influencia a la hora de debatir en las Asambleas.

De los doce colectivos entrevistados, cuentan con una Asamblea General como órgano máximo de debate, representación y decisión: *Plantones por la Dignidad*, *Otra Guatemala Ya* y *Somos*.

La Asamblea Social y Popular varía un poco ya que aloja a un centenar de agrupaciones con sus propias estructuras, según Reina las decisiones se asumen en “Asambleas y algunas cosas su comisión política. Las cosas urgentes las toma la comisión política y en algunos casos los territorios”.

Justicia Ya ha asumido una estructura híbrida, explica Wer, que en 2016 empezaron a “introducir un diseño organizacional que asegurara, porque muchos otros colectivos hemos visto cómo han caído por tratar de mantener a toda costa una horizontalidad y un consenso y mientras más se suma gente, eso es más difícil. La horizontalidad puede ser tan tirana como la verticalidad. Desde otro enfoque, pero el efecto es el mismo al final, que diluye o disuelve los colectivos. Entonces, investigando vimos que en Harvard hay un profesor que se llama Marshall Ganz, que ha estudiado las organizaciones de movimientos sociales desde los Civil Rights en Estados Unidos y el tiene una metodología. Entonces asumimos eso que es una estructura que se llama *Snowflake*, donde son círculos y de un círculo nuclear se van creando más círculos, hay cierta verticalidad, pero cierta horizontalidad, es un híbrido. Eso nos ha servido mucho, trabajar en grupos, equipos, comisiones y cada dos meses tenemos una reunión plenaria, donde la usamos para tomar aquellas decisiones que sean muy fuertes”.

Saravia, de *La Batucada del Pueblo*, no hace mención de una Asamblea pero sí del uso del consenso. “Casi siempre cuando son temas delicados, donde entran más en juego las posturas ideológicas, consensuamos. Nos sentamos y nos reunimos para tomar una postura sobre el tema. Lo que diga la mayoría se respeta, así es como lo vemos”. Al igual que *La Cuerda*, Sajbin explica que son una organización pequeña y que sus reuniones no se llaman Asambleas. “Para la toma de decisiones son reuniones cada quince días o cada mes, según la necesidad de reunirnos y allí es donde tomamos decisiones las once de la oficina”.

El *Movimiento Semilla* ha variado luego de tomar la decisión de convertirse en partido político, relata Giracca: “no es la decisión de un grupo pequeño, es una decisión colegiada, en asamblea. (...) Lo hacemos de la forma más colectiva y horizontal posible. Claro, nosotros organizamos la agenda y planteamos...”. El 20 de noviembre de 2016 tuvieron su primera Asamblea para crear el grupo promotor y seguir avanzando en el proceso de consolidarse como partido.

Dentro de los colectivos del movimiento estudiantil, según Aquino, en *Landivarianos* “si se hacían asambleas generales los sábados, eran también alrededor de la Ceiba, mañana y tarde. Y para las decisiones igual asambleas o para ver digamos antes de salir a la calle, también asambleas, porque había mucha gente interesada en salir, pero nosotros no nos podíamos dar el lujo de que la gente no supiera por ejemplo a qué iba”. González de *Acción UVG* señaló que tenían plenarios “cada 7, cada 15 días, tratábamos de estar reuniéndonos analizando qué había

pasado en el tiempo que había pasado de una reunión a otra y planear acciones, planear metas, proyectos. Y si eran, las plenarias eran el principal mecanismo de toma de decisiones y era un diálogo. La mayoría de cosas que hacíamos era por consenso. Incluso en *CEUG* no se movía nada si no era por consenso de las cuatro universidades, cuando estaba Marroquín todavía. Tratábamos de que fuera de manera presencial”.

El caso de *USAC es Pueblo* es diferente. Con radicalidad Alonzo explicó por qué no realizaban Asambleas: “Creemos en la organización asamblearia y reconocemos la asamblea como algo inapelable. Si la asamblea lo decide es la voluntad de todos y nuestro espíritu democrático es el respetarlos. Pero adentro de la USAC hay que entender que nosotros, escúchame bien esto, desde 1889 se fundó la Asociación de Estudiantes de Derecho y desde 1920, se fundó la AEU. La AEU lleva 96 años trabajando y nosotros, te lo juro y se lo juro a quien sea, *USAC es Pueblo* nunca hubiera nacido si la AEU hubiera estado libre. Pero como la AEU no estaba libre, *USAC es Pueblo* nace. No. Nosotros decimos, esta es la ruta estratégica para liberar el espacio, las asambleas las tienen que hacer las Asociaciones”.

Comportamiento no violento de los manifestantes y la respuesta del Estado

Las respuestas de los gobiernos autoritarios en medio oriente a las movilizaciones de civiles que reclamaban la democracia durante La Primavera Árabe, fue violenta y opresiva. En otros puntos del globo las fuerzas policiales también hicieron su parte forzando a los pobladores a abandonar los lugares que ocupaban, lanzando bombas y utilizando la violencia y las armas como tácticas de desalojo. En el caso de las movilizaciones en Guatemala durante el 2015, las fuerzas de seguridad del Estado, aunque si hicieron presencia y vigilaron, no respondieron de manera violenta a las manifestaciones ciudadanas. Si algunos de los ciudadanos que asistían a la Plaza se sintieron intimidados porque a veces las señales de los celulares eran bloqueadas en el área, hubo drones sobrevolando el lugar y se dice que también había gente tomando fotografías. Posiblemente la no respuesta violenta de las fuerzas Estatales se deba a la falta de provocación por parte de la ciudadanía, o al debilitamiento y desgaste de la imagen del gobierno que cada día perdía más legitimidad frente a los gobernados o incluso puede ser que tenga que ver con el hecho que desde un inicio, el movimiento se declaró pacífico y esta fue una consigna que se mantuvo a lo largo de los meses de su duración. Algunos medios de comunicación calificaron como disciplinado y ordenado el comportamiento de los manifestantes en la Plaza.

Carmen Reina atribuye esta conducta a varios factores: “Primero, la naturaleza de la gente que comenzó, que eran capas medias urbanas (...) Una gente conservadora políticamente, heterogénea, algunos que por primera vez venían a la zona 1, (...) esta gente tiene hábitos sociales conformados para no generar un tipo de disturbios o prácticas que puedan considerarse violentas. La otra cosa creo que fue, el buen manejo y la impronta que le dio *Renuncia Ya* desde el inicio, que habló de una marcha pacífica. Alguna gente lo cuestionó. Pero yo, de cara a la historia, lo veo positivo. Y entonces, políticamente todos fuimos confluyendo que era mejor tener ese tipo de movilización así, que no la habíamos tenido yo diría desde, la Revolución del ‘44”. Coincide con ella Mynor Alonzo, quien afirma que “tiene que ver con la pertenencia a la clase social de las personas que manifestamos. Digo esto porque definitivamente, las clases medias urbanas de la ciudad capital son las que más acceso a educación tienen. Eso implica que la cultura política del país ha cambiado al menos en sus capas medias urbanas”. Alonzo también señala que *USAC es Pueblo* orientó a los estudiantes movilizados con cinco lineamientos: “Sin armas, porque los sancarlistas muchas veces cargan armas. Con el rostro descubierto, sin capuchas, ese fue un arreglo. Y al que viéramos con capucha, se le pedía por favor que se la quitara y que se la amarraran al cuello, pueden usarla aquí al cuello porque es nuestro símbolo, pero vamos a aparecer como ciudadanos, vamos a dar la cara. Sin bebidas alcohólicas y sin drogas. Sin banderas políticas. Sin pintas en las paredes. Se respetaron bastante, bastante bien y nos concentramos eso sí, desde el primer día nos concentramos en decir *USAC es Pueblo* los invita a la manifestación pacífica. Eso dio pauta a que todo saliera mejor”.

Pamela Saravia opina que probablemente se debió a que quienes protagonizaban las manifestaciones provenían de “un sector de la población que nunca antes se había movilizado, hablamos mucho de la movilización de la clase media, que fue un movimiento de la clase media, que tiene una mediana educación por decirlo de alguna forma, no quiero ser prejuiciosa, pero más allá de tu nivel educativo o no, creo que era que todos entendíamos que era un momento para una manifestación pacífica, y el decir pacífica implica mucho más allá de la no violencia. Estás en la Plaza exigiendo cambios, entonces creo que ese rollo de que el cambio empieza por uno mismo, no deja de ser verdad, tu vas exigiendo un cambio y te comportas distinto, te comportas como quisieras realmente coherente a lo que estás pidiendo. Más o menos creo que por ahí iba el asunto de hecho desde las mismas redes sociales se solicita por lo menos no tirar

basura (...) Creo que el comportamiento así también era en coherencia a lo que se estaba exigiendo”.

Ana Raquel Aquino señala que los manifestantes “no agredían, no provocaban a las fuerzas policiales, no manchaban monumentos y desde la primera convocatoria que hizo *Renuncia Ya* estaba como esbozada esa conducta que se buscaba...”. No habían provocaciones directas ni desafíos por parte de los estudiantes a las fuerzas de seguridad pero si hubo acciones donde los jóvenes quisieron señalar que no querían seguir siendo cómplices del silencio. En *Landivarianos*, Aquino explica, “había mucha gente sensibilizada con la lucha de San Carlos... por ejemplo, nosotros lo que hicimos el 16 de mayo (...) fue honrar a todos los mártires estudiantiles por el conflicto armado. Entonces frente al Ministerio de Gobernación, en esa cuadra del Ministerio de Gobernación, dejamos que USAC se adelantara un poco y las [universidades] privadas paramos, como en honor a la gente que había dado su vida por eso, nos pusimos un tape todos en la boca y nos paramos enfrente de Gobernación como durante cinco minutos viendo hacia el palacio que está allí... habían un montón de policías y de kaibiles allí en las paredes. Pero los mirábamos, entonces fue como decir: “nosotros no existíamos antes, ni las universidades privadas, pero sabemos que lo hicieron para que pudiéramos seguir en esto”. Ese tipo de cosas yo creo que si significaron mucho para mucha gente. (...) Uno puede decir que tiene sensibilidad, pero no es hasta que está en la calle, con la gente, como planeando la siguiente estrategia que uno se siente de verdad en el asunto. Porque no hay otra manera...”.

Gabriel Wer explica que en muchos de los asistentes prevalecía el miedo y que ese mismo miedo causó que se autoregularan. “Cuando hubo un par de personas que trataron de hacer algo fuera de eso, yo sí vi varias veces cómo la misma gente los calmaba. “No hombre muchá, no...”. Recuerdo particularmente cuando renunció Baldetti, que estábamos todos en la Plaza al final de la tarde y en eso alguien dijo: “vamos al Congreso”, (...) todos decidimos irnos al Congreso. Cuando llegamos había una camioneta de Televisiete, frente al Congreso. Rápido hubo varios que corrieron, que se taparon las caras y empezaron a mover la camioneta. Y un señor de sesenta y pico, setenta años se pegó, así de la nada con su bandera de Guate, se pegó con la espalda a la camioneta y empezó a decir: “no más violencia, no más violencia”... y la gente alrededor empezó a aplaudir con él, la gente se fue pegando al lado de él y bordearon la camioneta diciendo “no más violencia” y se calmaron... y la camioneta se fue. Son esas cosas que uno dice: “púchis...” Estaba esa conciencia fuerte de decir “la violencia no nos ha llevado a ningún lado,

estamos todos cansadísimos de la violencia...”. Alejandro Pineda hace referencia al mismo incidente frente al Congreso y lo califica como “un punto de detonación de violencia que pudo haber sido. Allí se nos pudieron haber ido encima los antimotines. Hubo otros momentos en que pudo habérsenos ido de las manos ese ánimo exacerbado, pero siempre mantuvimos el hecho de que no tenemos que seguir reproduciendo la violencia de la que ya estamos hartos también. Eso creo que fue lo que ayudó. Y creo que es una de las conquistas también de los movimientos en las principales plazas del país, que se mantuvo el espíritu de protesta pacífica”.

Coincide con las anteriores opiniones la de Sergio González quien expone que “siempre en las convocatorias y las marchas y las manifestaciones era muy importante asegurarse de que fueran pacíficas. No queríamos incitar violencia de ningún tipo. (...) Siempre se trató de mantener un carácter pacífico de las manifestaciones porque sabemos que la violencia no lleva a nada. Y violencia genera más violencia. Eso fue por parte nuestra, tratamos de evitarlo a toda costa”.

En la misma línea, Mauricio Chaulón agrega: “éramos conscientes que no íbamos a llegar de manera violenta y creímos siempre en la manifestación pacífica, pero firme. La manifestación pacífica, pero coherente. La manifestación pacífica, pero que se iba a mantener, que se iba a fortalecer. Muchos grupos, que si estaban siendo dirigidos directa o indirectamente, también se plantearon eso porque nunca habían participado y tampoco querían una confrontación violenta. Tal vez ni eran conscientes de la guerra en Guatemala, pero si tenían en el inconsciente colectivo la represión, y no la querían. Entonces, se trató de mantener un orden, decir: “no somos iguales a los que están en el gobierno”.

Gustavo Maldonado también defiende el impacto del comportamiento pacífico de los manifestantes, pero también profundiza sobre la cultura de las clases medias urbanas: “para mí lo que había era un comportamiento no violento y adecuado para una manifestación pacífica. El primero, yo pienso, que porque el espíritu si era un poco de unidad en contra de esa gente tan repudiable, pero también viene (...) de la reproducción de un tipo de cultura que mucha de la gente que estaba en la Plaza también comparte. Una cultura aspiracional, una cultura religiosa, conservadora, contrainsurgente en muchos sentidos. Pero con otra visión, digamos, por lo menos de la honestidad, desunión, el que les hayan tocado el dinero (...) Era un sentir de que no vamos a ser así, no nos vamos a portar mal, es un tipo de moral que también tiene algo de conservador. El que hubieran estado ordenados. (...) Entonces yo se lo atribuyo a un factor que me parece edificante, que es la situación de que bueno compartamos, vos allí y yo aquí, pero

estamos protestando en contra de esto y nos unimos en contra de esto, vaya está bien. Pero en otro sentido, también era un sentido moralista, muy propio de las capas medias”.

En cuanto a las razones por las que el Estado decidió no responder de manera violenta, salvo incidentes aislados, y no tomar represalias contra la ciudadanía los entrevistados profundizan en las causas y presentan sus hipótesis:

Sergio González y Anabella Giracca manifiestan que pudo haber tenido que ver con la composición de las personas que se encontraban en la Plaza. González opina: “creo que de parte del Estado lo que fue diferente esta vez fue que fueron las primeras veces que se unía la clase media y media alta en manifestaciones de este tipo. Y especialmente en la ciudad capital. Por el hecho de haber sido este segmento demográfico, por haber habido tantos ojos como encima de las manifestaciones y de los actos de corrupción que estaban saliendo, el Estado no pudo tomar medidas así de represivas. Por ejemplo, el tipo de medidas represivas que se dan en desalojos o en manifestaciones en el área rural. Por ejemplo, la masacre de la Cumbre de Alaska o ahorita los desalojos que hubieron en El Estor son totalmente otras formas de represión. Creo que el Estado se vio así con las manos atadas (...) Pocas veces, creo yo, se dio la oportunidad del diálogo y pocas veces escucharon directamente las propuestas que teníamos nosotros, sino que era más bien una actitud reaccionaria del Estado”. Anabella Giracca coincide diciendo: “Era un espacio plural y eso es lo que permitió que el espacio se mantuviera. Yo si pienso que los medios de comunicación se unieron al proceso, y eso es un tema muy interesante, porque los medios de comunicación muchas veces criminalizan los movimientos. Pero cuando se vuelven parte de, entonces es mucho menos factible la criminalización. Entonces la gente es tranquila. Yo creo que nadie iba con una vocación violenta. El pluralismo de las Plazas, yo creo que le dio como ese escudo, para que no se convirtiera en un espacio violento”.

También es señalado como causa de la tolerancia a las manifestaciones, el temor del gobierno a perder más legitimidad, ya que estaba muy desgastada y con las nuevas denuncias que se iban sumando cada día, perdía apoyos fundamentales como el de las élites económicas del país y el del gobierno de los Estados Unidos a través de su Embajada.

Alejandro Pineda explica que “no hubo un tipo de represión así deliberada y directa por el hecho de que los funcionarios de gobierno (...) estaban más ocupados, viendo que no les destaparan mediante las investigaciones o viendo cómo podían tapar todas las cosas que habían hecho ya, todas las mafiosadas que habían hecho debajo de la mesa (...) irse en contra de este

tipo de expresiones nuevas, era para quedar todavía más mal en su imagen de gobierno, que no sólo ya se le estaba viendo de ladrones, de represores, creo que no les hubiera favorecido”.

Gustavo Maldonado afirma “No hubo represión del Estado porque eran precisamente las capas medias. Incluso gente del CACIF y todo la que se manifestó la primera vez, digamos. No podés venir a atacar así no mas porque también habían muchos sectores de poder involucrados. Al principio estaban sectores del poder, como te digo, económico, gente del CACIF y todo así y gente de sectores bastante conservadores. Pero igual después, las capas medias que quedan allí, mucha gente “progre”, porque yo no diría democrática, que también pertenecen a grupos con influencia en el país, no es que no hayan estado. Muchos de los grupos “progre” que también participaron en la Plaza, estaban compuestos por muchos de los tecnócratas que también han mantenido al sistema, que le han lavado la cara al sistema durante muchos años y que han sido funcionarios públicos. No son los intelectuales, sino solamente son tecnócratas del neoliberalismo que navegan con banderas progresistas. Entonces, mucho de eso, capas medias, ciudad, ya no es tan fácil que vengan y repriman una cosa digamos en finales los 70, 80, que pasaban ametrallando y eso. Hubiera podido haber, pero yo creo que también estaba el factor de la Embajada de los Estados Unidos presente allí. La Embajada, pienso yo, tuvo mucho que ver. La política exterior de Estados Unidos tuvo que ver con este momento también. Entonces también eso creo que... y si vieron, como te digo, como al principio se miraba como cierta unidad, una unidad que para mi era muy frágil, pero que se dio discursivamente y en la Plaza también”. Gabriel Wer opina: “yo creo que hizo bien Pérez Molina de no usar la fuerza, creo que pudo haber disuelto todo rapidísimo por el mismo miedo que ya nadie hubiera querido salir, pero hubiera tal vez puesto fin más rápido a su presidencia. No sé, no me explico qué lo llevó a asumir eso (...) pero se lo agradezco”. Ana Raquel Aquino también coincide en cuánto a la posibilidad de represión por parte de los aparatos estatales: “creo que ya habían perdido mucho poder. Otto Pérez y Roxana, no se podían dar el lujo de reprimir una protesta de ese calibre. Yo creo que se hubiera regresado como el triple y allí si hubieran perdido todo tipo de poder...”. Verónica Sajbin se une a las anteriores opiniones: “considero que estaba manejado por alguien, como los Estados Unidos, y creo que se estaba manipulando”.

Tanto Carmen Reina como Pamela Saravia denuncian el control intimidatorio y simbólico ejercido por gobernación que inquietaba a los manifestantes remitiéndolos a los años de mayor represión por parte del Estado. Señala Pamela Saravia: “Si hubo acciones intimidatorias, o sea

como que ellos midieron... la colocación de las cámaras, el despliegue policial que te lo vendían como una cuestión de “es para protegerlos”, pero también lleva un trasfondo un mensaje de cohibir. Yo creo que tampoco se esperaron una respuesta de tal magnitud, cuando ven la respuesta dicen “no podemos”, sería muy tonto de parte de ellos, en la situación en la que se encontraban, los señalamientos con los que se encontraban y sabiendo que se les denominaba y que eran un gobierno militar, y conociendo la historia, que ellos cayeran en una práctica de esa naturaleza. No era conveniente porque estaban en los ojos de la comunidad internacional. Creo que hubiera sido una movida políticamente mal vista y estratégicamente nociva para ellos, creo que no les quedó más que reservarse esa actitud”. Y en la misma línea, profundiza Carmen Reina: “Teníamos control de Gobernación, porque estaban allí apostadas las antenas, los drones y los trailers. Y nos estaban fotografiando y nos estaban filmando y estaban controlándonos absolutamente. ¿por qué no reprimieron? Yo tengo varias hipótesis (...) Primero, estaba siendo cuestionado el ejército al más alto nivel por corrupción, y tenían la cola machucada y dentro de la élite militar incluso hubo contradicciones entre los jóvenes que no están vinculados a eso, de que la institución armada fuera desprestigiada (...) En segundo lugar, aquí sí, la impronta de la Embajada. Había demasiada opinión internacional y creo que la Embajada gringa habría dicho: “aquí no reprimen a nadie mientras sea pacífico”, porque se hubiera hecho un escándalo. Y entonces, lo que la Embajada hizo para mí si fue, administrar la crisis... El factor que no tenían ellos considerado es que la gente se iba a movilizar tanto. Porque no lo hacíamos en Guate (...) Yo creo que si hay un despertar, pero todavía falta terminar de quitar varias telas de araña de los ojos. Entonces creo que hubo una presión internacional. El tema de lo mediático, porque ahora todo el mundo con sus celulares subía todo en las redes. Y aunque trataron de bloquear, porque muchas de las antenas bloqueaban la señal en la Plaza, estaban hechas para eso... te salías un poquito y ya tenías señal, podías denunciar en cualquier momento. Sobre todo porque no generamos ninguna acción que se saliera fuera de foco. (...) Entonces, había la conciencia de calmar y de mantener como una manifestación pacífica y ciudadana. Entonces hubo muchos factores en ese sentido. Y las indicaciones que daba *Justicia Ya* en las redes, pero fueron asumidas ciudadanamente. Y la represión, sabía que no le convenía reprimir. Hubo control, había presencia, estaban allí, estaban observando. La inteligencia del Estado estaba, la militar estaba. Pero no sintieron la necesidad y se tuvieron que controlar. También fueron controlando

políticamente la transición. Porque Todd Robinson llevó a Otto Pérez hasta casi el final cuando ya estaba garantizado el proceso electoral”.

Mauricio Chaulón deja abiertos cuestionamientos en los que será necesario profundizar, “había una consigna de parte de las autoridades de no utilizar la violencia por parte de las fuerzas de seguridad del Estado (...) ¿Qué habían negociado con la Embajada? ¿Qué habían negociado con la CICIG? (...) ¿Qué negociaciones había allí para no utilizar la fuerza? Además que no había ninguna justificación para usarla”.

Mantener la institucionalidad a cualquier precio: el papel de la Embajada EEUU y el CACIF

Algunos de los analistas de los acontecimientos de la Plaza han señalado que la presencia de los miles de manifestantes a lo largo de seis meses no tuvo la suficiente fuerza para que dimitieran los gobernantes. Se ha señalado que fue la presión y apoyo del gobierno de los Estados Unidos, a través de su Embajada, lo que posibilitó las renunciaciones.

Es sabido que el principal financista de la Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala es Estados Unidos. En una entrevista en junio de 2015, Gustavo Porras afirma que con la CICIG “*se crea una institución que, sin romper con la institucionalidad del país, se coloca por encima de ella. A través de la CICIG Estados Unidos canaliza su información de inteligencia para sus objetivos*”. Afirma Virgilio Álvarez (2016) que desde la lectura de Porras “era la inteligencia estadounidense la que alimentaba con información a la Comisión, para hacerla cumplir con sus objetivos de control y depuración, a su modo, del régimen guatemalteco” (p. 53).

Álvarez también señala la existencia de un pacto no explícito, aunque sí claro, entre “los distintos grupos de poder y de presión vinculados al sector empresarial y la embajada estadounidense”. Este contemplaba que “las movilizaciones no podían, bajo ningún motivo y circunstancia, salirse del guión diseñado: pacíficas, alegres, pero sin dejar margen a que la sociedad se organizara y radicalizara las peticiones” (p. 74).

Al ser cuestionados los entrevistados sobre el papel jugado por el gobierno estadounidense y las élites económicas guatemaltecas representadas por el CACIF, y sobre los efectos que tuvieron en la vida política del país las manifestaciones en las plazas, éstos rescatan y defienden el papel jugado por la población y el movimiento ciudadano que emergió en 2015. La mayoría de los

entrevistados destacan que la Embajada Estadounidense tenía su propia agenda y defendió sus intereses a lo largo de los meses, y debido a eso asumió la bandera de la lucha contra la corrupción, siempre y cuando se mantuviera dentro de la institucionalidad. También señalan como tardía la reacción del CACIF, como lo señala Verónica Sajbin al expresar que se vieron obligados a sumarse cuando ya la Plaza estaba inundada de gente en un Paro Nacional que se logró hacer, aún pese a su oposición. Es consensuada la respuesta que tanto el apoyo del gobierno de los EE.UU. como el del sector empresarial guatemalteco, fue lo que mantuvo el gobierno de Pérez Molina a flote hasta septiembre de 2015, cuando se hace la transición al gobierno liderado por Maldonado Aguirre.

Para Anabella Giracca la fuerza de las plazas no fue suficiente, aunque valora el aporte de las manifestaciones en la correlación de fuerzas. Giracca afirma que “nunca le adjudicaría a las Plazas el tema de haber sacado un Presidente. Yo creo que eso nunca se hubiera dado. Simplemente el Presidente hubiera sacado a seguridad y nos hubieran hecho pedazos en dos días y se acabó la historia. El tema aquí es el rol que jugó la CICIG y el MP. Ellos tenían el sartén por el mango. Dejaron inmóviles al Presidente, a la Vice Presidenta. Los dejaron inmóviles con la información y las investigaciones que tenían. Definitivamente lo que se necesitó es caminar de la mano, y yo si creo que ni la CICIG sola tampoco hubiera logrado lo que se logró si no hubiera sido por el acompañamiento de la población. Yo si creo que fue un gana-gana y una participación mutua”. Con relación a la participación de la Embajada y el CACIF, Giracca afirma que “CACIF defendió a Otto Pérez Molina. (...) Hasta que llegó el momento en que se dieron cuenta que ya no podían defender lo indefendible. La Embajada norteamericana defendió al Presidente, lo apoyó. Dijo: “Que se vaya Baldetti, pero que se quede él”. Yo creo que aquí el tema de la intervención o cómo lo quieran ver es un tema que hay que ver más a fondo. Quien financia en gran parte a la CICIG, son los Estados Unidos. Pero eso no quiere decir, por lo que yo he visto personalmente, que la CICIG reciba órdenes del Embajador gringo. No es así. La CICIG ha logrado y uno quizá de sus grandes valores es, que ha logrado mantenerse muy independiente”. Giracca afirma que cuando la CICIG publicó la información en donde se implicaba al Presidente Pérez Molina “la Embajada empezó a (...) retirarse, hasta que tienen que soltarle la mano al Presidente y decir: “Bueno, ya”. Porque lo defendían aquí y allá, hasta que se dieron cuenta de la realidad...”.

Mauricio Chaulón considera que “es ingenuo pensar que renunciaron por las movilizaciones. Que las movilizaciones coadyuvaron para que la renuncia fuese más rápida o los resultados fuesen más efectivos, si. Porque entonces si había una presión social que podía ir creciendo”. Señala que “Estados Unidos si tiene un interés en remover, en reorganizar el sistema político en lo que ellos han denominado el Triángulo Norte (Guatemala, El Salvador y Honduras), para la readministración regional. Y no pueden hacerlo, obviamente con este tipo de sujetos corruptos. (...) No es que la Embajada haya establecido un guion de cómo van a ir a manifestar, sino que permitió que se diera esa presión social y la manipulación viene en el sentido de ir tomando determinados discursos para, a través de medios de comunicación y servicios de inteligencia bien estructurados, ser esos discursos los que se potencialicen y se vayan internalizando a través de la cultura hegemónica”. Por último Chaulón agrega que “la Embajada tiene posibilidades establecidas y prefiere que se vayan conduciendo hacia sus posibilidades. Y allí el manejo del discurso, fue esencial. ¿Qué discurso potencializamos? ¿Qué discurso apoyamos? (...) el discurso que iba a potencializar era el de: si a las luchas anticorrupción, Estados Unidos va a apoyar a todo aquel que luche contra la corrupción, pero hasta allí”.

Carmen Reina reconoce la importancia del papel que jugaron las movilizaciones ciudadanas señalando que, movidos por la indignación, las personas asistieron de manera espontánea y se conformaron en una fuerza ciudadana. También denuncia los intereses del gobierno estadounidense para inmiscuirse en la política nacional. Afirma que “si hubo manejo político dirigido desde la articulación de las élites. CACIF y la Embajada, a partir de eso tenemos una intervención directa de la presencia de la Embajada. Incluso atrevida. En ningún otro país un Embajador haría el tipo de intervenciones que hace el Embajador Todd Robinson aquí en Guatemala. Es impensable. Entonces, tenemos esa intervención directa en el manejo político del país. Porque detrás de eso está la Alianza para la Prosperidad, es el plan estratégico vinculado a que nosotros seamos proveedores de mano de obra barata. Para evitar la migración, trabajo, desarrollo interno. Pero sobre todo, los megaproyectos: mano de obra barata y nuestros bienes naturales al servicio del gran capital... hidroeléctricas, minería, grandes carreteras para el paso... ese es el rol que nos toca en la globalización”.

Agrega Reina reconociendo la importancia del papel de los movilizadados: “la Plaza fue un factor determinante que forzó a las élites y a los Estados Unidos a tener que hacer un manejo político mucho más difícil, complejo, creativo desde el poder, para mantener la hegemonía (...)”

Pero si fue un factor de presión, de un movimiento que comenzaba, que tendría una potencialidad antihegemónica, que no logró convertirse en sujeto. El ciclo [de las movilizaciones] se cerró y no logró trastocar el poder. Pero si fue un período en la historia de este país, que impactó en cambios sociales, que formó un pensar ciudadano distinto y que impactó incluso a otras ciudades. Porque en Honduras, las movilizaciones se inspiraron en las de Guatemala. (...) Hubo una fuerza ciudadana pero que no fue capaz de trascender y convertirse en un sujeto político contrahegemónico y de transformar”.

Gustavo Maldonado expone su tesis e intenta explicar la correlación de fuerzas en los procesos sociales y las razones por las que la Embajada y el CACIF deciden, a última hora, presionar al mandatario para que renuncie. Explica: “los gringos tenían una posición un poquito más abierta porque buscan otros intereses que los del CACIF, ellos se cerraron y fueron perdiendo un poco. Los procesos sociales no están determinados por una sola voluntad (...) digamos en la correlación de fuerzas hay quiénes tienen mayor fuerza y mayor peso en los momentos históricos, pero no es sólo un sector el que las determina, entonces no tenés un solo guion. Cada quién empuja y la fuerza se va o sea la dirección se va determinando en cuánto a la correlación de todas esas fuerzas internas que pelean, que están inmersas en ese proceso inicial”. Agrega Maldonado: “la manifestación que para mí rompe el molde de todas las manifestaciones, es el Paro Nacional del 27 de agosto. Pues es una manifestación que primero, no fue un sábado por la tarde, fue un jueves por la mañana, eso rompe la lógica del sábado por la tarde a tomarme selfies de todas las capas medias. Segundo, que lo convocan las organizaciones campesinas más fuertes del país y después se aglutinan allí todos alrededor de ellos. Tercero, que se hace totalmente a espaldas del CACIF, el CACIF atacó el paro, estuvo en contra del paro, sin embargo el paro se llevó a cabo. Aglutinó a la mayor cantidad de gente que se ha visto en las últimas décadas en este país. Si no es la mayor manifestación, es una de las dos o tres mayores de la historia. (...) Entonces, allí te das cuenta que allí no fue el CACIF, ni la Embajada en sí, allí ya se les estaba yendo de las manos (...) se había vuelto tan masiva, porque había un caldo de cultivo importante allí, había una efervescencia, es cuando la Embajada (...) presiona a Otto Pérez para que renuncie. Porque antes de eso no lo había querido hacer. Y lo habían mantenido en el poder, tanto el CACIF como la Embajada”.

Alejandro Pineda, también analizando los intereses de EE.UU. en la Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte, indica que “es innegable que la mano de la Embajada estaba

allí detrás (...) estaban allí pujando, pero que en ese momento estaba pasando algo sin precedentes. Siempre sus lacayos habían sido el bloque empresarial élite, el ejército y el gobierno, los distintos gobiernos de turno, y quiénes mostraban alineación con la agenda estadounidense. Esta vez es al revés, ellos están queriendo limpiar ese hálito de corrupción y de impunidad que han hecho las distintas administraciones de gobierno y lo están queriendo hacer de la manera que les permita una instancia como la CICIG”. Pineda también rescata e intenta visibilizar los logros ciudadanos: “yo creo que uno de los momentos donde más evidente se hizo presión ciudadana como factor de impulso para la depuración de las autoridades fue cuando se pidieron los 105 votos para que le quitaran la inmunidad a Otto Pérez. Yo creo que eso está muy vinculado con la gran movilización del 27 de agosto, fue un evento sin precedentes, que creo que la misma ciudadanía se admiró de sí misma. Creo que no se lo esperaban. Ni siquiera el mismo CACIF se lo esperaba (...) esa es una de las pocas veces en la historia en que el CACIF ha tenido que ceder ante una presión masiva ciudadana respecto a una posición de protesta particular. Y ese tipo de cosas, para mí si son muestra de que las movilizaciones lograron algo. (...) no te voy a decir que lograron todo lo que querían, pero eso es algo que pudo no haber pasado y sucedió y nos sorprendimos de lo grande, de ver nuestra capacidad para lograrlo. Luego de años de mucho silencio”.

Pamela Saravia acepta que la Embajada de EE.UU. jugó un papel activo en la crisis institucional, sin embargo cuestiona fuertemente el rol del CACIF señalando que el 27 de agosto, el día del Paro Nacional, “ellos se tuvieron que montar al barco ya ese día cuando vieron que era inevitable. Ellos defendieron hasta el final a Pérez Molina” y añade que “Estados Unidos también mantuvo la protección de Pérez Molina hasta cierto punto... Obviamente hay que saber leer que el principal financista de CICIG o la primordial fuente, es Estados Unidos. Ves sumamente activo al Embajador de Estados Unidos en toda la cuestión del año pasado, en tomar postura sobre ciertos temas es evidente, todo eso es evidente. Y ellos tenían una agenda detrás (...)”. Saravia afirma que “sin ese movimiento masivo de gente que se dio y esas exigencias masivas, tampoco se hubiera logrado” lo que se alcanzó a nivel político.

Para Gabriela Carrera, “la Embajada tenía sus propios intereses para que cayera [el gobierno de Pérez Molina], el CACIF tenía sus propios intereses para que cayera, sí, pero no eran nuestros intereses. En eso cambia, queríamos lo mismo, por razones distintas”. Carrera también menciona los intereses estadounidenses en el Plan del Triángulo de la Prosperidad. Añade que

para los colectivos movilizados “la Plaza fue un pretexto para organizarnos, para fortalecernos, para volvernos a conocer, para encontrarnos con quienes no nos habíamos encontrado...¿sabíamos que íbamos a cambiar el país con eso? No. Nos sorprendió el hecho que renunciaran Otto Pérez Molina y Roxana Baldetti, los primeros sorprendidos éramos nosotros. Nosotros nos dábamos por bien pagados con que la gente llegara a la Plaza, porque teníamos décadas, yo nunca, no tengo memoria política, si no es el 2015 de que la gente movilizada porque no fuera el 20 de octubre o el 1ero de mayo movilizada en las calles”. Carrera opina que la Plaza legitima las acciones de la CICIG y del MP y señala que “si la gente se moviliza va a tener ganas de querer organizarse. Eso nos pasó a nosotros”.

Gabriel Wer reconoce la existencia de actores políticos, que al igual que los ciudadanos manifestantes, también tuvieron un papel importante: “está la Embajada, el sector privado, hay grupos paralelos de poder... Nosotros no podemos saber exactamente quién fue que llegó, pero si fuimos una variable en la ecuación. No fuimos el único causante, pero si fuimos una variable, no se si determinante, pero una variable que definitivamente ayudó a que se hiciera presión para que tuviéramos las renunciaciones”.

Ana Raquel Aquino indica que las renunciaciones no fueron el logro “sólo de las organizaciones, solo de la protesta, no. La Embajada de Estados Unidos tenía todo un plan. Con el CACIF, no estoy tan segura, yo creo que a ellos se los pasan llevando con toda esta situación. Ellos ya van como atrás”. Y agrega: “ellos [La Embajada de EE.UU] le regresan la institucionalidad a Otto Pérez a puro cuentazo. Yo me atrevo a decir que la Embajada lo apoyó hasta el final. El CACIF, hasta el final”.

Mynor Alonzo sostiene que “nadie se pudo imaginar la magnitud de esto [refiriéndose a las movilizaciones]”. Explica que es necesario “reconocer que no todo se puede planificar. Yo te puedo asegurar, que ni USAC es Pueblo que ahorita está a punto de recuperar la AEU, ni la CEUG, que abrió un puente de comunicación entre los universitarios, estaba pensado dentro de la Embajada, ni dentro del CACIF. Y por eso fue que ellos se asombraron y hasta el mismo Embajador de Estados Unidos nos invitó a su casa”.

Sergio González opina: “puede ser que en ese momento la estrategia haya sido trazada por actores como la Embajada o CACIF (...) Hubo contacto con la Embajada, si es cierto, a CEUG nos invitaron un par de veces. Pero más que todo a conocernos, a ofrecer su apoyo, y ver qué se podía hacer. Pero nunca quisimos involucrarnos mucho porque sabíamos que igual habían

intereses detrás. (...) Puede que nuestros intereses se hayan alineado con los de otros actores como la Embajada, y por eso nosotros mismos los vimos como aliados estratégicos en el momento, pero nosotros tenemos nuestra propia línea. Tenemos nuestros propios objetivos, las cosas que queremos ver concretadas, que son muy distintas. Creo que es pensar estratégicamente (...) ver de qué rama me puedo agarrar ahorita, para llegar al siguiente paso”.

Logros y desafíos a partir de las movilizaciones de 2015.

Tenemos que desarrollar, aprender y practicar el arte de vivir con diferencias, el arte de cooperar sin que los cooperadores pierdan su identidad, a beneficiarnos unos de otros no a pesar de, sino gracias a nuestras diferencias.

Zygmunt Bauman

Procesos y espacios de articulación, agendas comunes y principales logros de La Plaza

A lo largo del proceso de los meses que duraron las movilizaciones aparecieron en los medios de comunicación y en las redes sociales, iniciativas respaldadas por varias agrupaciones: convocatorias a actividades, demandas al gobierno, iniciativas y proyectos de reformas de ley, entre otras. Los esfuerzos que sostuvieron en conjunto lograron multiplicar exponencialmente la convocatoria y asistencia de otros colectivos y de la ciudadanía en general. Todos los integrantes de los colectivos entrevistados coinciden que hubo esfuerzos en común, hubo comunicación entre agrupaciones, nacieron nuevos espacios que reunieron a distintos colectivos con el fin de unificar algunas de las demandas y buscar cambios más profundos.

Los principales espacios que alojaron esfuerzos de diversas agrupaciones fueron:

- 1) Colectivo *Otra Guatemala Ya*, un espacio de convergencia de colectivos y un espacio de articulación para acciones comunes, dentro del espectro de las izquierdas. Apuesta por una transformación política profunda y cualitativa. Empezaron siendo un frente más amplio, pero en la actualidad permanecen las agrupaciones más beligerantes con un discurso contrahegemónico. El colectivo cuenta con dos herramientas para incidir en la comunicación política: El periódico *La Consigna* publicado bimensualmente y la radio en línea *Radio Urbana*, que inició su funcionamiento en diciembre de 2015. Participó en la *Plataforma para la Reforma del Estado*, esfuerzos de articulación a través de una *Red de Intercolectivos*, apoya los esfuerzos de otras organizaciones sociales como CODECA y la Asamblea Social y Popular, se adhiere a las demandas históricas de los pueblos y de las mujeres, así como a las de las organizaciones de la diversidad sexual.
- 2) La *Asamblea Social y Popular*, un órgano que aglutina a más de 600 agrupaciones históricas que incluyen delegaciones de Pueblos, Autoridades Ancestrales, Comunidades en Resistencia, Campesinos, Mujeres, Estudiantes, jóvenes, sindicalistas, profesionales y académicos, artistas, ONG's, defensores de Derechos Humanos... Constituye un sujeto político cuyas demandas van más allá de la corrupción, abordan también las causas

estructurales e históricas que la han provocado y las demandas históricas de los pueblos originarios por la defensa del territorio, las demandas de las mujeres, las demandas por la creación de un Estado Plurinacional, Multisectorial y Popular y el cese de la criminalización de los defensores de las luchas sociales.

- 3) La *Coordinadora de Estudiantes Universitarios de Guatemala, CEUG*, es una organización formada por varias universidades que fomentan la participación ciudadana de los estudiantes, a través del diálogo interuniversitario. Buscan “generar análisis crítico de la situación política nacional para canalizar las demandas y con base en ellas promover propuestas integrales y articuladas” (CEUG, Facebook). Su visión es ser la plataforma que promueva la acción informada, consciente y responsable, con el fin de aprovechar la pluralidad de la organización para la construcción de espacios de diálogo multisectoriales.
- 4) La *Plataforma Nacional para la Reforma del Estado*: es una plataforma multisectorial convocada por el Rector de la USAC, Carlos Alvarado en 2015. Esta fue una respuesta a la crisis institucional generada por las denuncias de redes de corrupción hechas por el MP y la CICIG.

La misma se define como:

una instancia civil, multisectorial, incluyente, apartidista y legítimamente representativa de las universidades, colegios profesionales, centros de investigación, iglesias, pueblos indígenas, organizaciones gremiales, sector privado organizado, cooperativas, organizaciones estudiantiles, sindicales, de mujeres, de jóvenes, campesinos, organizaciones no gubernamentales, organizaciones ambientalistas, foros sociales y organizaciones de derechos humanos, que tiene como propósito fundamental alcanzar acuerdos, consensos y propuestas para promover la reforma profunda del Estado.

Se planteó como propósitos:

- a) Articular a los diferentes actores nacionales para lograr acuerdos y consensos políticos que permitan impulsar propuestas para la reforma profunda del Estado.
- b) Promover una transición política pacífica, que fortalezca y legitime el ordenamiento constitucional e institucional del país.
- c) Generar condiciones sociales y políticas para promover cambios estructurales en el país. (USAC, 2015, Plataforma Nacional para la Reforma del Estado).

- 5) *Diplomacia Ciudadana*, esta fue una instancia en la que, según relata Mauricio Chaulón de *Otra Guatemala Ya*, varias personas de distintos colectivos y de distintas organizaciones conformaron en el mes de junio una especie de plataforma para presentarse ante los delegados de la Unión Europea en Guatemala y ante el Cuerpo Diplomático y los cooperantes más fuertes del país, para plantearles que el Estado de Guatemala estaba administrado por corruptos, esto con el fin de que reflexionaran la cooperación que estaban dándole a este gobierno y que se analizara si la misma podía frenarse. Llegaron a plantear (...) que las elecciones no necesariamente iban a arreglar la situación, buscó hacérselos ver la debilidad de las instituciones democráticas.
- 6) *La Red de Intercolectivos*, conformada entre otras agrupaciones urbanas, por: *Justicia Ya*, *Otra Guatemala Ya*, *La Batucada del Pueblo*, *Plantones por la Dignidad*, *Semilla y Somos* han unido esfuerzos para realizar acciones en común. Se han reunido para tratar algunos temas que les conciernen a todos, pero no necesariamente van con las mismas agendas. Han logrado consensuar en algunos puntos comunes y planean actividades en conjunto, o apoyan las actividades organizadas por alguno de los colectivos miembros.

Los entrevistados expresan los retos que se les presentaron al tratar de trabajar y unificar esfuerzos, en una coyuntura que se modificaba día a día, y con las elecciones tan cercanas, era difícil priorizar las demandas y los temas a trabajar. Algunos también hacen referencia a los esfuerzos que los colectivos han seguido haciendo una vez cedieron las protestas en la Plaza en septiembre de 2015. Pamela Saravia afirma: “más allá de las renunciadas, más allá de las capturas, es precisamente el surgimiento de tantos colectivos y la oportunidad de articularnos entre nosotros... para mi eso es lo más rescatable de todo el 2015. Sí, allí nos conocimos como colectivos y hoy seguimos articulando... algunos, no todos obviamente. Hay colectivos que tienen sus intereses muy claros, tal vez no empatamos con eso... pero, lo que tratamos de hacer es hablarnos entre colectivos y crear una agenda en común. O sea, esos temas en los que sí estamos de acuerdo, entonces, articulemos y démosle duro juntos”. Y agrega, refiriéndose a los esfuerzos que siguieron realizando también durante 2016: “Estamos mucho en procesos de diálogos, de conversatorios entre colectivos incluso, para irnos fortaleciendo en esa cuestión articulativa, tanto entre los que surgieron en la Plaza como los que ya venían de mucho antes,

que tienen mucho más trayectoria, los movimientos del interior de la República, la mayoría son de mucho tiempo y ellos son ejemplo de constancia y de lucha, de pelear por sus derechos...”.

Anabella Giracca coincide diciendo que la articulación “es uno de los grandes logros (...) No sé si lo suficiente, pero con lo que había antes, es un gran paso. (...) Cambió el mapa de participación y de articulación y ese es quizá el logro más grande que tienen las Plazas”.

Alejandro Pineda considera los esfuerzos de articulación como “procesos muy enriquecedores de participación, de discusión, de diálogo, de debate”. Y agrega: “a fin de cuentas la lección es que hay que trabajar en bloque, hay que trabajar en unidad, cuesta mucho y se tienen muchas ideas, muchas cabezas pensando al mismo tiempo, pero hay que perseverar allí, no hay que venirse abajo con el ánimo, ni desesperarse tampoco”. Gustavo Maldonado afirma que esta articulación fue “difícil de construir. Pero eso dejó mayores niveles de organización en la sociedad en las capas medias”. Por su parte Carmen Reina opina que “unidad no [se logró construir], articulación, sí”.

Gabriela Carrera resalta la importancia del encuentro entre agrupaciones e indica que aún a lo largo de 2016 continuaron los esfuerzos por mantener la comunicación y “continuar con iniciativas de articulación, eso a nivel urbano. Y luego ya con los espacios de articulación con la Asamblea Social y Popular, con CODECA... hoy está frágil, pero digamos que tenemos lo suficiente, creo yo, para volver a encontrarnos. Antes no sabíamos ni quiénes éramos...”.

Gabriel Wer afirma que, junto a otros colectivos, han tenido espacios de trabajo conjunto temporales y otros permanentes, ya sea virtuales o presenciales, “compartimos información, compartimos agendas, colaboramos, nos apoyamos mutuamente”. También hace referencia Wer al trabajo que continuaron durante el 2016: “si se han creado esas redes que se han ido fortaleciendo y desarrollando mucho. Y creo que nosotros lo que queremos ahora, o hemos estado haciendo, es sistematizando un poco la experiencia que tuvimos o que hemos tenido, y transferirla, trasladarla y compartirla con otros colectivos para que ellos también puedan fortalecerse. Temas de desarrollo organizacional, diseño organizacional, formación, todo eso desde una perspectiva de voluntariado, eso ha sido el obstáculo más grande. Pero a la vez ha sido una ventaja”.

Un reto a futuro que presenta Sergio González es que a pesar de que cree “que si se logró bastante articulación (...) no logramos articular con movimientos del área rural. Ese sigue

siendo un objetivo de los colectivos que se fueron formando, pero que no caminó tanto. Queda allí el pendiente de eso...”.

¿Agendas comunes?

Obviamente el tema de la renuncia de los mandatarios fue el tema que convocó a todos los colectivos y a los ciudadanos que se reunieron en la Plaza. La corrupción, la falta de transparencia en el manejo de los fondos, la impunidad y el hecho de que afectara los bolsillos de los guatemaltecos todas fueron circunstancias que hicieron que las personas confluyeran en la Plaza. Alrededor de este núcleo de rechazo a la corrupción se agruparon colectivos de diversas ideologías, intereses y propósitos. Este tema no causó divisiones entre las agrupaciones, convocó a gente diversa, sin embargo cuando se empieza a profundizar en las causas estructurales que llevaron a que la situación política del país se convirtiera en insostenible, es entonces cuando las diferencias se hacen visibles y se amenaza con romper la frágil unidad que existía en la Plaza.

Anabella Giracca señala: “si tu ves los carteles, si tu ves las imágenes de las Plazas, si casi todos compartíamos el mismo objetivo: que era expulsar al Presidente, a la Vice Presidenta y por supuesto ya reformas más de fondo como la reforma de la LEPP...”.

Algunos de los entrevistados afirman que más que agendas comunes, los colectivos planteaban puntos en común, con los matices propios de cada agrupación. Los siguientes son temas en los que coinciden:

- a) Reformas a la Ley Electoral y de Partidos Políticos
- b) Reforma Constitucional
- c) Reformas al Sector Justicia y a la Ley del Organismo Judicial
- d) Reforma del Sector Salud
- e) Depuración del Organismo Legislativo y reforma a la Ley Orgánica del Organismo Legislativo
- f) Reforma a la Ley de Servicio Civil
- g) Reforma a la Ley de Contrataciones del Estado
- h) Creación de la Ley de Aguas (tema que surgió con mayor fuerza durante el 2016, a raíz de la Marcha por el Agua).

Gustavo Maldonado señala: “las agendas comunes se construyen a través de reunirse, del diálogo. Yo pienso que eso si ha faltado, porque hay mucha gente que sus intereses son políticos, me refiero a políticos en el aspecto partidista, ocupar cargos y todo. Y hay procesos colectivos cuyo objetivo no tiene nada que ver con eso. Entonces, si hay entre algunos, entre algunos si hay, claro que si, pero no en general. En general las agendas no. Hay puntos que tenemos en común, pero la política es una cuestión también de intereses”. Carmen Reina coincide con Maldonado afirmando: “[agendas] comunes como tal, no estoy segura. Hay puntos que hemos compartido”. Alejandro Pineda intenta explicar las variantes entre las agrupaciones: “creo que todos tienen una interpretación, cada una de las organizaciones, va formando su concepción de cómo... su set de soluciones o su set de propuestas de transformación nacional, pero cada quien tiene su propia concepción y al parecer, le imprime su propio sello, digamos. (...) En este momento, hay muchas expresiones desde la corriente progresista, todo el espectro ideológico que viene desde el centro hasta el punto más extremo de la izquierda o de las izquierdas, que están buscando también construir un proyecto en este momento, plataformas políticas propias, que tengan fuerza, que tengan empuje y que tengan difusión entre la ciudadanía”.

Pineda señala que los colectivos se encontraban en foros, conversatorios y espacios de diálogo, pero destaca que a algunos de estos “les cuesta un poco más ver más allá de su propia perspectiva cómo deben ser las cosas, y que les gusta comparar con cómo lo hacen los otros y competir ...”. También Verónica Sajbin señala el afán de protagonismo como uno de los obstáculos que enfrentaron los colectivos para trabajar en unidad. Sajbin afirma: “cada quien está trabajando por su lado (...) hay muchos egos, cada quien trabaja por su lado y cada quien se cree “el colectivo”. Esa parte no la hemos superado. (...) Muchas agendas están en lo mismo, pero los egos sobresalen, colectivos e individuales. No hemos salido de la tentación. La tentación de convertirnos en partido político. A pesar de que estamos mucho en las reflexiones de que es un sistema político que no funciona y que reconocemos muchos, no salimos de la tentación de convertirnos en partido político para llegar al poder y hacer esos cambios. (...) Digamos para nosotras las mujeres específicamente, allí si que las que participamos en la Asamblea o las de *La Cuerda*, el camino no es un partido político. No lo miramos por allí para hacer los cambios. Más bien, de verdad, creemos en la construcción de un sujeto político feminista, un sujeto que forme parte de un movimiento social fuerte”.

Por su parte, Anabella Giracca mostró su preocupación por la negativa de algunos colectivos a unirse a algunas iniciativas debido al temor de ser identificados con alguna ideología. Hubo agrupaciones que buscaron mantenerse neutras y no adherirse ni a la izquierda, ni a la derecha levantando la bandera de ser movimientos ciudadanos y considerarse apartidistas. Afirma Giracca: “el negar la ideología por parte de algunos grupos es un tema serio. Yo creo en la ideología, creo que es la única que te marca el rumbo por el cual hay que seguir. Sin embargo, yo creo que si es un tema muy de derecha, criminalizar la ideología. Si es un tema que habría tratar...”.

El espacio por excelencia para consensuar sobre las agendas era la *Plataforma Nacional para la Reforma del Estado*, PNRE. Mauricio Chaulón afirma: “las agendas comunes las pudimos encontrar en la PNRE, pero llegó un momento en que lo ideológico y los intereses o los objetivos fueron chocando unos con otros y las agendas obviamente fueron dejando de ser tan convergentes”. Para el sociólogo Véliz la PNRE era “un espacio diverso, conformado principalmente por la periferia del poder, que sería la única instancia con algún rasgo crítico que logró articularse” (Véliz en Sólis, 2016, Pág. 182). De allí proviene su importancia, del papel que pudo haber desempeñado y sin embargo por intereses de diversos sectores, dejó escapar la oportunidad.

De acuerdo con Virgilio Álvarez (2016, p. 68) la PNRE logró la participación de muchas organizaciones que, críticas al sistema político y económico del país, esperaban hacer que la coyuntura diera paso a cambios profundos. Para ellos era necesario, por un lado, la legitimación de esas propuestas ante los grandes núcleos de población y, por otro, la ampliación a la participación de sectores menos radicalizados pero fundamentales para darle amplitud al proceso y orientarlo de manera pacífica y ordenada (...) Los planteamientos comenzaron a circular alrededor de la necesidad de una reforma constitucional, lo que implicaba avanzar en la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente.

Pasadas las elecciones del 6 de septiembre, el espacio fue perdiendo fuerza, no alcanzó consensos y fue fragmentado por la diversidad de intereses que en la misma coexistían. Su ausencia en el acompañamiento al proceso de reformas de las leyes a lo largo de 2016 ha sido evidente.

Chaulón (2016) en el libro de Virgilio Álvarez, *La Revolución que nunca fue*, intenta explicar la dinámica que se dio en la PNRE y las razones por las que, a su juicio, la misma fue perdiendo

fuerza: “fueron distinguiéndose varias corrientes ideológicas y de acción” los grupos más beligerantes fueron posicionándose a favor de reformas profundas y drásticas a la LEPP, a realizar manifestaciones más consistentes y orgánicas (...) en organizar un Consejo para un nuevo Pacto social para que creara una base de propuesta de Asamblea constituyente inclusiva de los pueblos y como punto álgido y crítico, “desconocer las elecciones”, cuestiones que al no ganar el apoyo generalizado de todos los participantes no encontraron, además, condiciones para consolidarse y desarrollarse en otras instancias organizativas pues, al final de cuentas, más allá del esfuerzo de la PNRE ningún otro intento por sumar y nuclear actores para profundizar los logros ante la coyuntura que se presentaba pudieron establecerse” (p. 70).

Los principales logros de la Plaza

Todos los entrevistados coincidieron que el principal logro fue la renuncia del binomio presidencial. “Lo central y lo único que era de consenso era el *Renuncia Ya*”, señala Carmen Reina.

Otra de las coincidencias es la reforma efectuada a la Ley Electoral y de Partidos Políticos, LEPP, pero al respecto los entrevistados comentan su desacuerdo en cuánto a los resultados de esta reforma. Para Mauricio Chaulón la reforma “no fue como tenía que haber sido”. Carmen Reina profundiza: “la reforma se quedó mínima. (...) no hay paridad para mujeres, no hay alternabilidad en los cargos, tampoco lo que se llama el sistema de trenza para pueblos indígenas, para que haya representación jóvenes, mujeres, indígenas”. Pamela Saravia denuncia que los cambios “terminaron siendo una burla. Si tuvo cambios, uno que otro que podés rescatar, pero la reforma como se hizo jamás en la vida era lo que se había pedido”. Anabella Giracca agrega sobre las reformas: “a medias, probablemente. Porque siempre hay que pedir el máximo para que quede el mínimo, en este país así funciona. Si se logró presentar, y (...) el Presidente incluso convoca a todos los movimientos y espacios para validar algunas cosas, yo creo que eso fue interesante...”. Gabriela Carrera opina: “aunque no haya salido lo que esperábamos en aquel tiempo, y se fueron diluyendo las demandas más reivindicativas, pues es un paso para adelante, que a muchos nos deja insatisfechos, pero que bueno, es un paso hacia adelante. Se queda en agenda, pero si hay un avance, eso sí”. Sergio González finaliza el tema diciendo: “se trastearon tanto las reformas, que realmente no respondieron a nada”.

Pamela Saravia, Alejandro Pineda, Anabella Giracca y Ana Raquel Aquino señalan como un logro, el aumento de la participación y vigilancia a los organismos del Estado por parte de la ciudadanía. Expresa Pineda: “el hecho de que hay más fiscalización desde la ciudadanía, más vigilancia, que hay más información, que hay más interés. Hay más gente y sobre todo gente joven, es la que ha ganado más interés en saber cómo es que funciona el aparato estatal (...)”. Saravia añade: “la gente está mucho más atenta y eso es muy importante porque antes la gente era totalmente indiferente, (...) eso se logró a raíz del 2015”. Giracca señala también: “Yo creo que la capacidad de entender el Estado de una forma más seria por parte de los jóvenes es otro gran logro”. Ana Raquel Aquino considera que “la gente se enteró cómo funciona el Estado, que yo creo que ya por eso ganamos, o sea la mara no sabía ni cuántos diputados había en el Congreso, ni si habían comisiones, ¿de qué?, se enteraron por qué habían tantos asesores, que la Ley Orgánica está hecha un tiradero... Yo creo que conocer mi Estado, me hace ciudadano...”. Pineda profundizó en su respuesta indicando que hubo mucha mayor vigilancia ciudadana en la labor del Congreso, en el proceso de elección de Magistrados para Corte de Constitucionalidad y en las actividades de la Corte Suprema de Justicia. También ve con optimismo que la “gente que estuvo participando en las movilizaciones del año pasado [2015], también ya está activamente participando en propuestas para discutirlos y dialogarlos, debatirlas con las autoridades. Hay que valorar todos esos procesos, que no son tan evidentes para muchos”.

Gabriel Wer considera como un logro más: “el impulso de relegitimar la política, creo que eso también sigue allí, sigue muy vivo, hay mucha gente tratando de armar proyectos nuevos, alternativos que muestren la política como supuestamente debe ser. Que es de la gente, para la gente, entre la gente”. En esa misma línea Gabriela Carrera afirma: “queremos que este sistema cambie, queremos una nueva clase política, yo creo que eso comienza a verse...”.

Para Sergio González el principal logro fue: “la articulación que nosotros logramos llegar a tener y darnos cuenta de que si existe la capacidad de incidir desde la sociedad civil si nos organizamos y nos ponemos las pilas”.

Gabriela Carrera considera como logro de la Plaza también la reconfiguración del mapa de los partidos políticos: “Líder no existe, es un partido que ya no está. Eso es importantísimo, no sólo se bajó un gobierno, sino que se destruyeron varios partidos políticos. El Partido Patriota: se aminoró completamente su fuerza (...) y la UNE salió mal librado con una crítica profunda a su gobierno”.

De acuerdo con Gustavo Maldonado, “sólo las demandas superficiales” se lograron en la Plaza. “Que son las que no afectan al sistema como, cambiar las personas [el Presidente y la Vice Presidenta]. Ni un solo cambio. O sea, las demandas eran renuncia, digamos al principio. Claro que después, los movimientos sociales y algunos de los colectivos urbanos que empezamos a participar teníamos (...) demandas de transformación, digamos, no sólo las condiciones sino que del modo económico. La transformación de esas desigualdades profundas en las estructuras por medio de las que se rige esa sociedad. De las estructuras de intercambio, de consumo, de producción a eso me refiero”. Las reformas planteadas por los grupos más beligerantes, quienes exigían cambios estructurales y profundos, no tuvieron seguimiento. Coincide con Maldonado, Carmen Reina quien señala: “el tema de la reforma vinculada a fortalecer todo el sistema electoral, porque la idea es que se planteó incluso llegar hasta una Asamblea Nacional Constituyente, que permitiera una reforma constitucional donde los pueblos plantean la formación de un Estado Plurinacional, Multisectorial y Popular. Se plantearon varias otras reformas al Estado, por ejemplo, La Ley de Compras y Contrataciones todavía..., fue reformada una parte solo temporal (...) Pero que algo de la Plaza se haya concretado, a nivel de legislativo y de reforma política real, no. Incluso la reforma del sistema de sector justicia está parada porque los sectores conservadores no aceptan y no quieren la jurisdicción indígena. Entonces, allí te das cuenta que la fuerza de las plazas no fue tal para poder impactar en una reforma política del Estado”.

Quedan muchos temas pendientes por abordar, según los entrevistados y alrededor de los cuales los colectivos que aún están activos han organizado sus actividades y sus agendas de trabajo. Entre los mismos se encuentran: La Reforma al Servicio Civil y a la Ley de Compras y Contrataciones del Estado, una depuración del Congreso, Reformas al Sector Justicia, creación de la Ley de Aguas, la Ley de Desarrollo Rural, la Ley Orgánica del Organismo Legislativo, Reforma Constitucional, y como señala Verónica Sajbin: “las demandas de los pueblos y las demandas históricas que han sido de las mujeres”.

Existen opiniones sobre el efecto que tuvieron las movilizaciones de la Plaza de abril a septiembre de 2015. Hay algunos que se atreven a afirmar que no tuvieron ningún efecto. Otros han sugerido que las manifestaciones no tuvieron una relación directa con las renuncias del Presidente y la Vice Presidenta, sino que éstas fueron fruto de la presión de la Embajada de Estados Unidos y del CACIF. Es indiscutible que las presiones del gobierno estadounidense y de

las élites económicas del país, ya hacia el final del proceso tuvieron un fuerte efecto, pero no puede dejarse a un lado, que tanto la Embajada como el CACIF, sostuvieron al Presidente Pérez Molina y apoyaron el proceso electoral hasta finales del mes de agosto cuando las denuncias de la CICIG y el MP, les obligaron a modificar su posición.

Es innegable que el impacto de las movilizaciones no logró la transformación de las estructuras políticas, económicas y sociales del país. Tampoco esa fue la razón que las impulsó, “La Plaza” no surgió con ese propósito. La Plaza surgió sin un proyecto político claro, con el único objetivo de conseguir la expulsión de los mandatarios del país. Es la suma de voluntades heterogéneas, con objetivos distintos, pero unidos por la indignación ante la corrupción y la impunidad que reinaba en las estructuras del Estado. Carmen Reina lo expresa claramente cuando dice: “no hay que pedirle a la Plaza lo que el movimiento social popular y revolucionario, incluso en la guerra, no logró hacer en años. (...) Entonces, ojo, porque hay quienes son críticos y le quieren pedir a La Plaza los cambios sociales que en Guatemala no ha hecho históricamente el movimiento social y popular, en un período muy corto. No se le puede pedir peras al olmo. Los movimientos sociales son así, surgen, nacen y se transforman. Eso es lo que dio. La responsabilidad sigue siendo de los sectores organizados y movilizados a partir de nuevas demandas, seguir y movilizar. Y ojalá encontrar otros puntos comunes que permitieran renovar la indignación para seguir democratizando más este país”.

Fragmentación de la oposición política

A pesar de que algunos consideraron que los manifestantes en la Plaza conformaron un solo frente, la mayoría de lecturas de las movilizaciones tienden a señalarlas como la reunión de agrupaciones con diferentes propuestas y demandas sumada a la presencia de una multitud de ciudadanos que se reunieron a título personal, que simplemente confluyeron en la Plaza pero no llegaron a constituirse en una unidad política. Es innegable que la presión que la ciudadanía ejerció coadyuvó a la renuncia de los gobernantes y visibilizó las problemáticas de corrupción e impunidad en las instituciones del Estado, sin embargo las movilizaciones se debilitaron hasta que desaparecieron luego de la caída del gobierno y las elecciones generales de septiembre de 2016. A continuación se explora sobre las causas por las que, según los entrevistados, no pudo

constituirse un solo frente de oposición política y las razones por las que las movilizaciones no fueron capaces de canalizar las demandas de sectores que históricamente han sido excluidos.

El afán de protagonismo es la primera causa que impide la unidad según señalan Verónica Sajbin y Pamela Saravia. La primera considera que “los egos y protagonismos (...) son cosas que nos afectan mucho, mucho, mucho, dentro de nosotros como movimiento social”. Y Saravia denuncia la fragmentación de la izquierda en Guatemala, “una izquierda que se sigue peleando por el protagonismo”. Y agrega: “si creo que era una oportunidad para encontrar aliados y lograr articulación, si creo que lo fue y que no se logró en muchos sectores. (...) Creo que ahorita tal vez esta es la oportunidad de empezar a construir ese gran bloque de oposición”.

En la misma línea, Gustavo Maldonado señala: “ en este proceso histórico-ideológico, todavía prevalece el individualismo y para articular y generar oposiciones grandes, el individualismo es lo primero... las personas que participan en procesos así deberían de despojarse. Prevalece mucho la cultura del protagonismo, del individualismo...”.

El miedo a que el movimiento se fragmentara, a que la supuesta unidad de la Plaza se rompiera, fue un factor permanente que condicionó las acciones y las posiciones que adoptaron algunos colectivos durante las movilizaciones de 2015. Anabella Giracca considera que: “salvo la bandera de la corrupción que nos unió a todos, yo veo por ejemplo, a *JusticiaYa* con mucho cuidado de lo ideológico, porque entonces se fragmenta, se divide, y se nos va el equilibrio y todo el mundo se va para su casa... no logramos conformar algo mucho más fuerte, que fuera más contundente y que realmente pudiera crear más crisis, más allá de la expulsión. (...) Es muy difícil. Yo creo que no hay movimiento en el mundo que logre eso cuando es tan plural. Porque allí tu empezás a ver a la hora de hilar fino, te das cuenta que tenemos diferente visión y que tenemos diferente forma. O sea, la Plaza la compartieron los campesinos y el CACIF, por ejemplo (...) pero eso no quiere decir que ya iban a hacer un proyecto en común. Tampoco podemos ser tan ilusorios en ese sentido”. Y añade Giracca: “Ahora, tu no podés esperar que de un movimiento en contra de la corrupción, salga un proyecto político amplio... porque es muy difícil. Guatemala es un país que tiene una historia muy particular, esa historia hay que respetarla y hay que conocerla a fondo y Guatemala no la conoce. Entonces, las reacciones muchas veces son muy presentistas, (esa palabra no existe, pero te la digo). Acuden a la inmediatez y la inmediatez de sacar a un Presidente, genial, perfecto... Pero luego el tema procesal, procesar historia y entrar en la profundidad del país para ver qué podemos plantear y

cómo transformarlo, eso le compete a los políticos. Nosotros somos políticos, pero no todo el mundo es. Tu no podés esperar que todo el mundo que estaba allí, realmente siguiera con un plan de país más a profundidad. La gente se conformó con sacarlo [refiriéndose al Presidente], regresó a su casa y pasó”.

Giracca finaliza su respuesta señalando la indiferencia hacia otras problemáticas sociales que muestra la ciudadanía, afirma que estas causas no han sido alojadas, ni la población las ha asumido como propias: “como te digo, incluso ni el hambre de la mitad de la niñez guatemalteca que padece desnutrición crónica infantil, ni eso logra realmente conmover. La gente dice: “Ay si, pobre la gente, pobre la gente”, pero ya. Luego vino la Caminata del Agua [2016], en donde venían miles de miles de campesinos caminando desde sus regiones. Nosotros como *Semilla* estuvimos allí esperándolos. Pero había muy poco movimiento, ya no había gente esperándolos. Porque entonces ya se vuelve un movimiento de territorio, y la gente ya no se mete. O sea, si estamos fragmentados, ese es un tema... entonces hay que buscar espacios que logren articular, pero eso es muy difícil. Eso si es un trabajo político”.

Carmen Reina coincide con Giracca en cuánto a la falta de un proyecto representativo e incluyente, señala que “no hubo una capacidad direccional con un proyecto que unificara voluntades, representación, esfuerzo. La *Asamblea Social y Popular* fue un esfuerzo, pero no logró articular a todos. Sobre todo porque hubo más como una impronta de las demandas y luchas de los pueblos indígenas, y eso la ciudad no lo miraba como focal. La ciudad es otra cosa. Somos capas medias pequeñas, en pequeños colectivos diversos y no moviliza masivamente. (...) Luego, no hubo un proyecto donde todos y todas se sintieran representados”. Y agrega: “Creo que hubo debilidades en capacidad estratégica y liderazgo, de plantear demandas unificadoras que le dieran seguimiento y sentido”.

Mauricio Chaulón, por su parte, intenta explicar la falta de unidad como bloque político durante las movilizaciones señalando “las diferencias ideológicas dentro de los mismos grupos de izquierdas. Las distintas maneras de concebir y de comprender la direccionalidad de la lucha. La penetración del poder en las alianzas políticas establecidas a partir de los Acuerdos de Paz. Los intereses de muchos dirigentes, tanto a nivel personal, como a nivel institucional, que no iban a posibilitar una construcción de un frente amplio que le hiciera frente, valga la redundancia, a las elecciones, que estuviera en contra del proceso electoral, porque hay intereses partidarios también y no quieren desaparecer como partidos. Por ejemplo la URNG. El mismo

Frente de Convergencia”. También agrega como otro factor, “el temor a romper el establecimiento de la ley, y entonces, al no cuestionarla profundamente, se cree que lo que hay que fortalecer es la institucionalidad y sólo desde esos márgenes, luchar. Sin atreverse a dar ese paso de quebrar una parte importante del sistema. Y el año pasado [2015] era un momento para poderlo hacer. Pero entonces, esos diversos intereses y por supuesto hay que ver que desde los Acuerdos de Paz ya no se lucha desde la organización social y popular, sino que hay que luchar desde la institucionalidad del sistema. Desde las reglas del sistema”.

Alejandro Pineda, más que un bloque de unidad política, plantea con entusiasmo que durante las movilizaciones “hubo momentos, hubo grandes momentos en que fue palpable o fue sensible el hecho de saber que había una gran oposición. Hubo una gran oposición respecto a las autoridades que supimos que estaban haciendo lo que estaban haciendo y que al final de cuentas, se botaron. Eso fue una gran oposición. Hubo un proceso de elecciones en el que no había certeza, la ciudadanía estaba indecisa y con una incertidumbre de qué hacer con los candidatos que habían y la opción menos conocida y que causa menos desconfianza, fue la que se eligió. Pero eso fue por un débil proceso de participación, la gente elige colores, no elige equipos de trabajo, proyectos de nación. Respecto al proceso electoral, lo que pasó fue que quienes estuvimos conscientes de que el proceso no debía ir por su alto nivel fraudulento, nuestro nivel de conciencia lo compartíamos muy poco y nuestras capacidades para llegar a más gente, compitiendo contra los medios corporativos, fue una limitante. (...) Momentos de bloques de oposición si hubo. Procesos sostenidos de esa misma oposición es lo que te diría también que está en proceso de construcción”.

Para Gabriel Wer las causas se resumen a que en el país no hay una lucha única. Considera que “hay agendas con mil puntos, entonces, ¿a cuál entrarle primero? Ya ponerse de acuerdo ha sido un reto enorme. Los matices ideológicos, no somos un país acostumbrado a dialogar, ni a consensuar, ni a negociar, sino es esto es lo que quiero y punto. Y creo también que ha habido mucha tensión, o hubo, no sé si todavía, entre quiénes le apostábamos al tema de la corrupción versus los que decían que eso era estúpido e ingenuo, que nos estaban engañando, que la corrupción era como la zanahoria y atrás había otras cosas y no estábamos viendo lo de atrás... Entonces, eso es lo que creo que ha evitado que haya un frente. Yo no creo que pueda haber un frente común, honestamente. Lo que si hay que ver es puntos en común, agendas, cosas muy puntuales. Sabemos que el Congreso es un problema, estoy seguro que mucha gente, de todo el

espectro ideológico, de todos los contextos de vida, va a estar de acuerdo y va a querer hacer algo. Concentrémonos en esos puntos, no tratemos de hacer un frente. Esta idea hay todavía a veces en las reuniones de hacer una sola agenda. No tenemos esa cultura de organización, o de participación, ni de diálogo ni nada, para poder hacer algo así”.

Gustavo Maldonado agrega otras causas entre ellas la espontaneidad del movimiento y alude también a: “la cultura de las capas medias, la cultura consumista, arribista, aspiracional, esta cultura individualista de las capas medias urbanas, eso es uno de los determinantes profundos para mí”. Hace énfasis también en las visiones ideológicas que dividieron a los colectivos entre los que planteaban reformar el país y los que aspiraban a llevar a cabo transformaciones profundas. Finalmente también hace mención del cortoplacismo como parte del problema.

Sergio González señala como causa la desconfianza: “a pesar de que pensemos de maneras muy similares con mucha gente, siempre existe la desconfianza o el prejuicio de articular con alguien que... por ejemplo, entre la Marro y San Carlos costó mucho. Pensaban de manera muy distinta pero sabíamos que teníamos un norte en común. (...) Creo que eso no sólo se refleja en la CEUG, sino que se refleja también digamos en la *Asamblea Social y Popular* en rivalidades tipo URNG y Convergencia. Pugnas así. Entonces, muchas veces lo que interfiere es el ego y la desconfianza”.

Mynor Alonzo señala también la desconfianza como causa medular. Narra su participación en la Plataforma Nacional para la Reforma del Estado y su asombro al encontrar reunidas a más de cien organizaciones. Sin embargo, con decepción admite que los esfuerzos no avanzaron, “no avanzó por lo mismo: todos estábamos de acuerdo en algo, pero ese algo no era interpretado de igual manera para todos. Si tu le preguntas a los compañeros del Comité de Unidad Campesina su reivindicación principal no es la lucha contra la corrupción. Ellos buscan reivindicaciones de inclusión en el Estado. No es que no les interese la corrupción, es porque ellos toda la vida han sido excluidos de este Estado”.

Es un hecho que aunque la bandera de la lucha en contra de la corrupción alojó a decenas de miles de guatemaltecos ciudadanos, la mayoría de clase media, en la Plaza de la Constitución, la misma no convocó a una multiplicidad de grupos, principalmente del sector campesino y los pueblos ancestrales cuyas reivindicaciones son históricas y quienes no se sienten representados por el Estado. Así lo indica Irma Alicia Velásquez Nimatuj (2016) en el libro *La Fuerza de las Plazas*:

para un sector significativo de los pueblos indígenas de Guatemala, las manifestaciones por corrupción no fueron eventos que los tocara y convocara. Para ellos, la corrupción, aunque impacta en sus comunidades, no es el problema estructural que les impide alcanzar una vida digna, dado que desde la conquista y colonización española hasta el presente ese mismo Estado los ha mantenido en una situación de miseria. Para ellas y ellos, los problemas sustantivos no fueron tocados en las manifestaciones de 2015, como por ejemplo el desmantelamiento del Estado racista que implicaría una redistribución equitativa de la riqueza que produce el país, reparación histórica de las tierras cultivables de las que fueron echados, respeto y pleno ejercicio del derecho a la consulta libre e informada que garantiza el Convenio 169, derogación de la Ley de Minería, que está entregando los recursos del suelo y el subsuelo de los últimos territorios que les quedan a las empresas transnacionales que dejan un 1 por ciento de regalías, el derecho a ejercer el derecho a la autodeterminación, el cese de la criminalización de las lideresas y líderes comunitarios, entre otros (Velásquez en Solís, p. 202).

Esto no quiere decir que los sectores indígena y campesino hayan sido los grandes ausentes en las movilizaciones. Hubo presencia de autoridades ancestrales indígenas, representantes de organizaciones, líderes comunitarios en la Plaza y fue la *Asamblea Social y Popular* la que convocó al Paro Nacional del 27 de agosto, aún sin la aprobación y apoyo del CACIF. Según Velásquez Nimatuj la indignación creada por la crisis del Estado y sus instituciones permitió que momentáneamente las relaciones entre ladinos e indígenas fueran menos confrontativas. Sin embargo el 18 de abril a un costado del Palacio Nacional había un campamento campesino instalado que exigía el cese de persecuciones a líderes comunitarios y soluciones prontas a los problemas agrarios del norte del país. La primera gran manifestación en la Plaza se llevó a cabo el sábado 25 de abril y, ni los campesinos apoyaron la protesta por no sentirse identificados con sus demandas, ni la movilización urbana apoyó e incluyó las reivindicaciones campesinas, las cuales se concentraban alrededor de temas como las pobreza extrema, la posesión, acceso y tenencia de la tierra, la desnutrición, la exclusión, la inequidad, exploración y explotación de recursos comunitarios ... Explica Velásquez Nimatuj sobre las demandas de los indígenas y campesinos: “para ellos y ellas, la crisis de 2015 alrededor de la corrupción no implicaba tocar el problema de fondo que se arrastra desde la época colonial y es la no identificación con el Estado tal y como existe. Lo ven ajeno dado que varias comunidades están más pobres que lo que

estaban antes de que se ejecutaran las más cruentas masacres en los primeros años de la década de 1980” (p. 224). Y cuestiona más adelante si pueden sentirse los pueblos indígenas parte de esta nación.

Norma Chamalé de la ASP reflexiona sobre los prejuicios que los ladinos de la ciudad sostienen sobre las manifestaciones campesinas e indígenas: “(...) en toda la historia de la ciudad de Guatemala, cuando nosotros venimos en movilizaciones, siempre somos los acarreados, los inditos, los que tapan el tráfico y todo” (en Solís, 2016, pp. 129 y 130). Y señala que en 2015 tenían como objetivo mostrar el problema del país de manera estructural, pero que esto no funcionó, “porque de lo contrario realmente se hubieran sumando a la demanda de “en estas condiciones no queremos elecciones”. Para ellos, su mayor conflicto existencial era romper el orden constitucional, no entendieron de qué se trataba, entonces, la gente se conformó con el tema de las renunciaciones y de las capturas y ya” (en Solís, 2016, p. 131).

Velásquez Nimatuj señala que “la población ladina que salió a protestar no comprendió ni se cuestionó que una nueva nación no pasa simplemente por aplaudir a las autoridades indígenas que llegaron momentáneamente a la plaza central a una de las protestas sino que pasa por entender que Guatemala es un país racializado que otorga privilegios con base a esa racialización y para que el país se transforme se trata de desmantelar esa larga historia de opresión que golpea a la mitad de la población”. Y más adelante en su ensayo señala, que “(...) al momento de la caída de Pérez y Baldetti, los pueblos indígenas no tenían consolidado un liderazgo nacional que estuviera preparado para articular, negociar y conjugar sus complejas demandas rurales y nacionales a favor de la defensa de sus vidas, sus tierras y territorios” (Solís, 2016, p. 225). Y plantea lo que considera el reto para los indígenas: “ir tejiendo alianzas estratégicas entre diferentes comunidades y pueblos para definir una ruta como campesinos, pequeños comerciantes, profesionales, trabajadores diversos y que atravesase a la juventud y a las mujeres indígenas, un reto que implica la rearticulación del tejido social comunitario, que no es una lucha por coyunturas sino por cambios de estructuras e implica una descolonización del pensamiento indígena (en Solís, 2016, p. 227)”.

Es evidente después de las movilizaciones de 2015 que el Estado de Guatemala se enfrenta al reto de construir un Estado incluyente que refleje la diversidad del país y que permita a cada uno de los grupos que lo conforman ejercer sus derechos y vivir en condiciones dignas.

¿Reinventar la política? ¿Refundar el Estado?: grandes cuestionamientos que deja La Plaza

Las reivindicaciones alojadas por los colectivos manifestantes pueden dividirse básicamente en dos, con una serie de variaciones en el centro como si fuera un continuum, dependiendo de los principios ideológicos que rigen a cada colectivo. En un extremo se encuentran las demandas reformistas que pretendían hacer cambios a las leyes y las instituciones ya existentes y en el otro podrían ubicarse las demandas de transformación, más beligerantes y profundas, las que pueden llegar a incluir el planteamiento de una refundación del Estado y la creación de una nueva Constitución.

Se le cuestionó a los entrevistados si consideraban que las movilizaciones habían sido un intento de reinventar la política, de plantear una nueva manera de hacer política, de dar la espalda a la que se denominó “vieja política” que se refería al *modus operandi* de las instituciones y los funcionarios que ocupaban puestos de gobierno claramente corrupta y descarada. También se les cuestionó si desde sus visiones la Plaza había sido un intento de iniciar el proceso de refundación del Estado.

En cuanto a si las movilizaciones fueron un intento de hacer una nueva política en el país, Alejandro Pineda de *La Batucada del Pueblo* opina que “es un esfuerzo que todavía se está construyendo (...) estamos constantemente sumando esfuerzos por construir esos nuevos procesos. Hay ciclos que pasan, pero las luchas no se detienen. (...) Lo que pasa es que estamos haciendo un esfuerzo también por entender mejor cuál es nuestra posición dentro de la estructura respecto al Estado y cómo funciona el Estado también y cómo podemos acceder a esos espacios de participación desde nuestra condición de ciudadanía, y desde nuestra capacidad de elegir y ser electos y desde nuestra capacidad de construir organización desde nuestros espacios locales”.

Carmen Reina hace un balance del saldo de las movilizaciones expresando que “si dio lecciones de un ejercicio político diferente. Yo creo que si abrió los ojos a la ciudadanía urbana de la importancia de vincularse a lo político. Lo político sirve, me interesa, me ocupa. Porque venía toda la cultura desde la guerra de el que se mete a política, se mete a babosadas”. Señala que los que van a la Plaza “son los vagos, los indios del campo, los vagos que no trabajan. En cambio, ir a la Plaza a manifestar ahora era un ejercicio de toda la ciudadanía que podía hacer”.

Gabriela Carrera de *Somos*, opina sobre la posibilidad de reinventar la política, “yo creo que sí, desde su esencia. (...) o de hacer “política de verdad”, es decir, política preocupada por el pueblo, política preocupada por la sociedad, por el bienestar... Sí, si había una voluntad y si nos

lo preguntábamos ¿cómo hacemos, cómo luchamos en contra de esta política que nos tiene como nos tiene hoy? Pero creo que fue más en términos de ejercicio práctico, salir a las calles ya era hacer política distinta. Organizarnos, juntarnos 3, 4, 5 veces por semana, estar organizando ¿no es eso ya un trabajo práctico, digo hacer nueva política? Sí”.

Algunos colectivos que se formaron en el contexto de la crisis no tenían una intencionalidad tan clara como la de reinventar la política, eran más bien sus primeras experiencias en el ejercicio ciudadano como lo expresa Gabriel Wer de *Justicia Ya*, “inicialmente nosotros sólo estábamos pensando en que renunciara Roxana Baldetti, ¡sin esperar que renunciara a la semana! Fue demasiado rápido. Obviamente, Pérez Molina también, que tomó muchísimo más tiempo pero en esa búsqueda, por lo menos en *Justicia Ya*, vimos que habían otras luchas, otras exigencias, vimos que si nos quedábamos sólo pidiendo renunciadas íbamos a estar pidiendo renunciadas el resto de nuestras vidas, requería cambios estructurales. Ahora en qué grado y en qué profundidad esos cambios estructurales era una duda que creo que el día de hoy no hemos terminado de contestar”.

Desde el movimiento estudiantil, para Mynor Alonzo, fue el inicio de un cambio en el actuar político: “fue el inicio, sí. Porque no podemos pensar que va a cambiar todo de un año para otro. Los cambios son paulatinos. El año pasado fue un grito de liberación y decir: “gobierno, ya no te tenemos miedo”. Y eso fue un cambio, un cambio profundo en el chip de una sociedad y de una nueva generación, que va a repercutir más adelante en cambios estructurales estoy seguro de eso. Pero pedir cambios de un momento a otro, hay que saber en dónde buscarlos. No digo que no hayan, pero hay que saber en dónde buscarlos. Y hoy por hoy está en la pérdida del miedo hacia las instituciones. Hoy la gente denuncia más y eso ya es un cambio”.

La mitad de los entrevistados manifiestan que no ven las manifestaciones como una nueva forma de hacer política. Pamela Saravia señala que la mayoría de la gente lo que quería era que los acusados renunciaran, fueran capturados y devolvieran el dinero. Y Sergio González considera que la movilización “surge de manera bien reaccionaria porque surgen estos casos de corrupción y la gente se enloquece y va a manifestar. Pero de las manifestaciones a ya las propuestas de incidencia en el sistema político, de renovación de la clase política, del sistema político, es poco, y es que creo que en esa línea lo que tratamos de hacer fue evitar que se dieran las elecciones. Pero era alterar el orden constitucional y era un gran rollo y realmente no teníamos la capacidad de hacerlo y traía otra carretada de problemas”.

Anabella Giracca plantea: “hay movimientos como nosotros [*Semilla*] que queremos cambiar el imaginario y presentar una nueva forma de hacer política. Pero, el tema era muy simple: “fuera los corruptos, váyanse ya, estamos hasta aquí [haciendo un gesto de hartazgo]”. Lo que ocurrió aquí es que la población se da cuenta, es que fue tan descarado lo que sale a luz, con datos, con números, con caras, con nombres y con apellidos... Cuando tu le ponés nombre y apellido, con números, cifras y datos específicos, eso es lo que genera la efervescencia, porque ya no eran suposiciones. (...) No, ya eran datos claros”. Y agrega Giracca: “una nueva forma de hacer política, no la estamos viendo (...) tristemente no tuvimos la capacidad como ciudadanos de exigir una nueva forma de hacer política, una forma de transformación del Estado (...) las estructuras están otra vez acomodándose y el riesgo está allí”. Finaliza afirmando que no se logró transformar la política, “al contrario yo creo que ese debería haber sido el lema. Sin embargo no fue, era “corrupción fuera, corrupción fuera, ya no queremos políticos”. Y entonces votamos por este señor [Jimmy Morales], sin realmente darnos cuenta que estábamos repitiendo los mismos esquemas y las mismas estructuras”.

En la misma línea Verónica Sajbin considera que las movilizaciones estaban centradas alrededor de las renunciaciones y no proponían cambios profundos. Explica que en la Plaza “mirabas los carteles cuando salías era: la renuncia de ellos dos, las burlas misóginas hacia Roxana Baldetti, el no permitir que *Líder* quedara, ... muy pocas demandas habían. El sistema político no se cuestiona, no se transforma el sistema político como tal. Las reformas a la ley son esas reformas a ese mismo sistema político. Se mantiene lo de los partidos políticos, se crea lo de los comités cívicos pero en la misma estructura de los partidos políticos. No hay una representación desde los pueblos, o de los pueblos, como ellos quieran, no. Se crean como las mismas estructuras. Si mirabas los carteles y las demandas iban por allí”.

Mauricio Chaulón, tampoco considera que hayan habido intentos de transformar los modos de hacer política. Define el movimiento de las plazas como “una expresión de estos grupos que dentro de los márgenes del *establishment* simplemente pidieron cuentas de sus impuestos. Y sí, se empezó a cuestionar y a objetar lo que la clase política hace, pero un intento de transformación cualitativa, no. Y de hacer una nueva política, tampoco. Ese es de los conceptos precisamente en ese discurso dentro de los márgenes del poder que el mismo poder maneja. Hacernos creer que estamos ante la posibilidad de hacer una nueva política. Y menos de reinventar la política y menos de transformar el Estado”.

Gustavo Maldonado también con una postura más beligerante de transformación social profunda, señala las implicaciones de un cambio en la política en un país como Guatemala: “para una gente cambiar la política es cambiar la forma de vestirse, pues, no comprenden que los cambios son profundos. Transformar el sistema económico, para poder transformarlo realmente de profundidad, lo político y lo social en general. Piensan que por hacer una reforma constitucional, una reforma a la ley electoral, entonces allí ya cambiamos la forma de hacer política. No. Para cambiar eso hay que cambiar la visión de mundo, la concepción con que se vive, la concepción con que vivimos desde la intimidad propia de cada uno, cada una, hasta la familia, las relaciones, desde la sexualidad, la paternidad, desde el ser hijos, ser hermanos, desde el ser vecinos, ser pareja, en todas las dimensiones sociales. Y, si no va de la mano con un proceso de transformación económica, no se puede”. Y agrega Maldonado: “la desigualdad es profunda en este país. (...) mientras siga existiendo la pobreza tan extrema como la que existe en un país como Guatemala, no podés hablar de una nueva política. De una política que ahora intenta dirigirse a un sector menos pisoteado, menos machacado, sí. Digamos que entra dentro de esta democracia formal, que luche contra la corrupción y que el Estado no sea corrupto, pues si eso va a redundar en mejores servicios, digamos, hasta allí. Pero la pobreza es más profunda que sólo transformar la cuestión de los servicios y la cuestión del Estado en sí”.

En cuanto a la la Refundación del Estado, los pueblos originarios que han estado en resistencia desde hace siglos, han conformado propuestas que “plantean la reconfiguración del Estado racista, excluyente y patriarcal en otro que se constituya en un Estado Plurinacional, multisectorial y popular” (La Consigna, 2017, pág. 2). Hasta el momento se han presentado tres propuestas. La primera presentada en 2014 por el Consejo de Pueblos de Occidente -CPO-, la segunda en 2015 por la Coordinación y Convergencia Nacional Maya Waqib’Kej y la última en 2016 por el Comité de Desarrollo Campesino -CODECA-. Según el periódico *La Consigna* (2016) las tres parten de propuestas buscan que se reconozcan “las autonomías de los pueblos y sus derechos colectivos, la jurisdicción de sus autoridades propias, territorios (...)” (pág. 2). Incluyen temas como el pluralismo jurídico y la jurisdicción indígena de las autoridades ancestrales y el derecho consuetudinario de los pueblos. Obviamente estos procesos requieren la creación de una Nueva Asamblea Nacional Constituyente y la creación de una nueva Constitución de la República. Son propuestas impulsadas únicamente por los colectivos más beligerantes que apuestan por la transformación del Estado y que ven la necesidad también de la

transformación de las estructuras económicas, políticas y sociales del país. Estas propuestas tocan los intereses de las élites políticas y económicas, también históricas en el país, y fueron demandas que en momentos claves de las movilizaciones dividieron a los colectivos, separándolos ideológicamente.

El tema de la Refundación del Estado fueron parte de las agendas de algunas agrupaciones y tomaron más fuerza a partir de la Plaza. Carmen Reina explica que ya habían “propuestas desde los pueblos indígenas. (...) Las mujeres se meten un poco en ese debate. Pero en la Plaza, de la PNRE, se habla: fundación, refundación... eso está complejo. Los pueblos originarios hablan de la fundación de un nuevo Estado”.

Mauricio Chaulón relata que “hubo muchas reuniones, muchísimas reuniones, unas más grandes que otras, unas más públicas que otras” para incidir en la Refundación del Estado. “Sobre la Refundación del Estado, ¿si es Refundación del Estado, si es Estado Nacional que hay que refundar o es un Estado Plurinacional? Todas esas discusiones si se están llevando a cabo. Y el movimiento del año pasado [2015] definitivamente potencializó para grupos como los nuestros, ese tipo de reuniones porque las vemos ahora más urgentes. Porque vamos viendo cómo el poder se va reconfigurando y va haciendo nuevas alianzas. Pero que el movimiento en sí y para sí haya sido por eso, no”.

Alejandro Pineda señala que “se siguen generando desde los espacios de organización de la sociedad civil, foros, conversatorios que hablan del pluralismo jurídico, acerca de la necesidad de un proyecto de refundación del Estado desde los pueblos, la necesidad de la inclusión de sectores como las mujeres, la diversidad sexual, los pueblos indígenas”. Y agrega que “hablar de una refundación del Estado es algo que está en construcción todavía, algo que está en preparación, que está en ascuas, algo que está emergiendo (...) O sea, en distintos espacios se están haciendo cosas interesantes, pero todavía están en desarrollo, y los objetivos son depurar la clase política y fundar un nuevo Estado. Es como lo utópico, hay grandes cosas que alcanzar, todavía es muy temprano para decir si se está logrando o no. Hay que seguir participando en los procesos para saberlo”.

Algunos de los entrevistados opinan que la Refundación del estado no es una demanda generalizada. Pamela Saravia indica que “habían colectivos, y hay todavía, que si piensan en una refundación y que si piensan mucho más allá, pero a nivel macro, a nivel masivo, no”.

Gabriel Wer de *Justicia Ya*, señala: “hay esfuerzos refundacionistas, hay esfuerzos reformistas. Nosotros nos hemos posicionado más por un esfuerzo reformista porque creemos que vamos a llegar más lejos así. Una refundación, rara vez tiene el impacto que la gente que la propone, quiere. Mientras que reformas institucionales, volver a confiar en las instituciones, la depuración del Congreso gradual, apoyar a aquellos funcionarios que están haciendo un buen trabajo, formación ciudadana, participación ciudadana, creemos que son pasos que pueden ser contundentes, no a la velocidad, ni con el impacto, ni el show que nos gustaría, pero creo que vamos a llegar más lejos así. Van a ser cambios más sostenibles”.

Gabriela Carrera opina que las movilizaciones no eran un intento de “refundar el Estado definitivamente no. Nunca las demandas fueron allí, aunque al principio, y yo siempre lo voy a decir, yo no sé cuando nosotros todos comenzamos a hablar de corrupción, pero las primeras manifestaciones, vos mirabas cosas distintas, la gente estaba hablando de cosas diferentes. De pobreza, del papel del Estado, y en algún momento la demanda fue la corrupción y todas las otras se volvieron invisibles”.

Ana Raquel Aquino señala: “había gente que decía que había que refundar el Estado. Yo no soy de esa opinión. Creo que es un Estado sólido y que la Constitución (...) es muy avanzada para su tiempo. (...) De hecho yo no creo tampoco en esa gente que dice que no hay Estado de Derecho y que somos un Estado fallido y eso. Eso no es cierto, porque si no no funcionaría nada, nada de nada (...) Aquí sirve todo a medias”.

Es evidente que este es un tema que apenas empieza a ser discutido en el país, y que el debate sobre la necesidad de un Estado incluyente, no racista y plural estará presente en las agendas políticas de los próximos años.

Conclusiones

Las movilizaciones sociales, como vehículo de expresión de las demandas ciudadanas, han sido una tendencia alrededor del mundo, intensificándose en las últimas décadas del siglo XX y las primeras del XXI. La mayoría se han caracterizado por ser no violentas y demandar desde reformas económicas, sociales y políticas, hasta intentos de derrocar regímenes autoritarios. A medida que los movimientos y movilizaciones sociales surgen, se van nutriendo de las experiencias de los anteriores, ya que no actúan de manera aislada sino que están interconectados a través de las redes sociales y virtuales. Hay algunas de ellas que han sido movilizaciones que han implicado a más de un país, como recientemente sucedió con las protestas de miles de mujeres alrededor del planeta tras la toma de posesión del Presidente Donald Trump. Otras han creado un efecto dominó, como lo sucedido en la Primavera Árabe en 2011 que condujeron a la caída del régimen de Ben Alí en Túnez y Hosni Mubarak en Egipto, la intensificación de la violencia en Yemen y un conflicto armado en Libia. Algunas de ellas se han circunscrito a una sola nación logrando en su mayoría reformas superficiales o cambios de gobierno y en algunos casos han conseguido el recrudescimiento de las políticas represivas de algunos regímenes. Algunos de los movimientos han sido calificados de emocionales y han sido criticados por traer consigo únicamente reformas cosméticas.

La coyuntura de 2015 y la crisis de las instituciones del Estado coadyuvaron a la formación y/o al fortalecimiento de organizaciones ciudadanas que buscaron ejercer presión para la dimisión de la Vice Presidenta Roxana Baldetti, y posteriormente, del Presidente Otto Pérez Molina. La mayoría de colectivos o agrupaciones que fueron actores constantes y relevantes durante las movilizaciones, surgieron como respuesta a la crisis política que el país estaba atravesando. Otros ya existían y su presencia en las manifestaciones ciudadanas los visibilizó y/o fortaleció. La coyuntura también provocó que personas que venían participando en el movimiento social y siendo parte de las luchas históricas en el país, se rearticulaban y decidieran crear nuevas agrupaciones. Las reivindicaciones fueron desde la exigencia de la renuncia del Presidente y la Vicepresidenta, el clamor por reformas a las leyes, el congreso y el sistema de justicia, hasta demandas por transformaciones estructurales del sistema y la refundación del Estado.

Durante los meses de duración de las movilizaciones, de abril a mayo, la coyuntura se modificaba día a día, y con las elecciones tan cercanas, era difícil priorizar las demandas y los temas a trabajar para los colectivos. El tema de la renuncia de los mandatarios fue el tema que convocó a todos los colectivos y a los ciudadanos que se reunieron en la Plaza. La corrupción, la falta de transparencia en el manejo de los fondos, la impunidad y el hecho de que afectara los bolsillos de los guatemaltecos todas fueron circunstancias que hicieron que las personas confluyeran en la Plaza. La totalidad de los entrevistados señalan a la indignación, el hartazgo y la corrupción como los principales factores que motivaron a los guatemaltecos a salir a las calles y ocupar lugares públicos para pedir la renuncia de los gobernantes y acabar con las estructuras de corrupción e impunidad que han caracterizado al Estado guatemalteco.

Las movilizaciones de 2015 fueron una oportunidad para que las diferentes organizaciones ciudadanas hicieran presencia en los espacios públicos para denunciar, reivindicar, educar y sensibilizar a la población sobre el acontecer político. La interacción entre las agrupaciones que coincidieron en la Plaza permitió el inicio de la reorganización social, de la toma de contacto entre activistas y de la reconstitución del tejido social, la creación de redes sociales y virtuales y mecanismos de comunicación, una experiencia de ejercicio ciudadano y una mayor conciencia para las nuevas generaciones del funcionamiento del Estado.

Los colectivos que se dieron cita en la Plaza de la Constitución acogieron a la heterogeneidad de las agrupaciones activistas. Al feminismo, la diversidad sexual, a organizaciones con miras a convertirse en partidos políticos, a agrupaciones que nunca habían ejercido su derecho ciudadano a manifestar, a colectivos no ideologizados y a colectivos más beligerantes de izquierdas con propuestas más claras y sólidas sobre los cambios estructurales que desde sus visiones necesita el país. Por diferencias en la visión de cómo debe funcionar el Estado, el miedo a la fragmentación que podían traer las ideologías y los distintos objetivos de los colectivos, fue imposible presentar un frente común que ejerciera mayor presión ante los organismos del Estado. Eso impidió que iniciativas como el pedido al TSE del retraso del proceso electoral fuera lo suficientemente fuerte para que se tomara como una opción de salida de la crisis de las instituciones del Estado.

En el caso de las movilizaciones en Guatemala durante el 2015, las fuerzas de seguridad del Estado, aunque si hicieron presencia y ejercieron vigilancia, no respondieron de manera violenta a las manifestaciones ciudadanas. Algunos de los ciudadanos que asistían a la Plaza se sintieron intimidados porque a veces las señales de los celulares eran bloqueadas en el área, hubo drones sobrevolando el lugar y se dice que también había gente tomando fotografías. Posiblemente la no respuesta violenta de las fuerzas Estatales se deba a la falta de provocación por parte de la ciudadanía, o al debilitamiento y desgaste de la imagen del gobierno que cada día perdía más legitimidad frente a los gobernados o incluso puede ser que tenga que ver con el hecho que desde un inicio, se declararon pacíficas y esta fue una consigna que se mantuvo a lo largo de los meses de su duración. La renuncia de Baldetti, temprano en la historia de las jornadas, fue una motivación para los miles de ciudadanos que leyeron el acontecimiento como un triunfo ciudadano que abría las posibilidades para que otras demandas ciudadanas se integraran al clamor popular. Entre ellas la depuración del sistema y de la clase política y la urgente reforma de las leyes que posibilitaban el statu quo.

A lo largo de la historia del país los estudiantes de la USAC han sido solidarios con las luchas sociales e históricas del pueblo guatemalteco. Sin embargo era inédito que la universidad pública uniera esfuerzos con los estudiantes de las universidades privadas. A lo largo de las primeras marchas estudiantes de *Usac es Pueblo* caminaron junto a *Landivarianos* y tomaron contacto con otros estudiantes de la Universidad del Valle, integrando luego a los estudiantes de la Universidad Marroquín. Así se inició la *Coordinadora de Estudiantes Universitarios de Guatemala* CEUG como un esfuerzo interuniversitario de convertir a los estudiantes en sujetos políticos y manifestar en un solo frente, las voces del movimiento estudiantil nacional. CEUG articuló esfuerzos con la Asamblea Social y Popular y también estuvo activo en la convocatoria de la *Plataforma Nacional para la Reforma del Estado*. Aunque ya muy debilitada, la CEUG continúa asistiendo a algunos esfuerzos de articulación entre colectivos.

En los lugares que las movilizaciones se apropiaron, aunque sea por espacios temporales, otros ciudadanos también se sumaron e hicieron presencia sin necesidad de adherirse a las motivaciones ideológicas de los colectivos que convocaron a las manifestaciones. Es así

como a lo largo de los meses que duraron las movilizaciones, varias decenas de miles de guatemaltecos coparon La Plaza en repetidas oportunidades, aunque no tuvieran claros los motivos políticos por los que asistían, sino movidos únicamente por la indignación que el saqueo de las arcas del Estado y el descaro y la corrupción de los funcionarios les produjo.

Al ser un lugar público y por más de dos siglos, el centro político neurálgico del país, la Plaza de la Constitución, alojó a los guatemaltecos en toda su diversidad durante las movilizaciones de 2015. Es un lugar donde “cabén todos”, un lugar que todos reclaman como propio. La Plaza continúa siendo el lugar donde se hace una demostración de fuerza, organización y resistencia ciudadana, el lugar donde se hacen públicas las demandas de la ciudadanía.

Las redes sociales y digitales jugaron un rol determinante durante las movilizaciones de 2015. Fueron los principales medios de convocatoria, de crear y difundir consignas y contenido político, orientar sobre el tono no violento y la conducta esperada de los participantes. Son las principales responsables de las movilizaciones ciudadanas, a través de las mismas se posibilitó la conexión entre activistas que no se conocían personalmente, pero que lograron tomar contacto, coordinar y tejer redes campo-ciudad. Se han instalado como un medio fundamental para la lucha social. En el caso de Guatemala, a través de las redes sociales y digitales en unión con los medios de comunicación que no estaban al servicio del gobierno, se fue construyendo un discurso que validaba la expulsión de los gobernantes de turno y la exigencia de transparencia y honestidad en el manejo de los fondos públicos, así como la exigencia de que los responsables enfrentaran procesos legales.

Entre las características que definen a los movimientos sociales contemporáneos destacan, la identificación con la horizontalidad, la ausencia deliberada de un liderazgo formal, la identificación de las agrupaciones con multiplicidad de demandas, la organización a través de las redes sociales y las asambleas como los órganos máximos de representación y toma de decisiones. Durante las movilizaciones de 2015 en Guatemala, los colectivos también adoptaron algunas de estas características. La mayoría de los colectivos entrevistados apuestan por la horizontalidad, el consenso y las asambleas como órganos máximos de

autoridad dentro de sus agrupaciones, salvo en el caso en el que los colectivos son pequeños y no las necesitan. Sin embargo reconocen que el carisma, los rostros familiares o algunas características personales hicieron que algunos miembros fueran más conocidos que otros. Aunque enfatizaron que se espera que la responsabilidad y el compromiso sea el mismo de cualquiera de sus miembros y que no existen las jerarquías al interior de las agrupaciones.

Los siguientes son temas en los que la mayoría de los colectivos manifestantes coincidieron y que quedan aún pendientes en sus agendas: las Reformas a la Ley Electoral y de Partidos Políticos, la Reforma Constitucional, las Reformas al Sector Justicia y a la Ley del Organismo Judicial, la Reforma del Sector Salud, la depuración del Organismo Legislativo y reforma a la Ley Orgánica del Organismo Legislativo, la Reforma a la Ley de Servicio Civil, la Reforma a la Ley de Contrataciones del Estado y la Creación de la Ley de Aguas (tema que surgió con mayor fuerza durante el 2016, a raíz de la Marcha por el Agua). A pesar de que la reforma a la Ley Electoral y de Partidos Políticos, LEPP, se efectuó, los entrevistados comentan su desacuerdo en cuánto a los resultados de esta reforma.

El espacio idóneo para discutir y consensuar las agendas comunes era la Plataforma Nacional para la Reforma del Estado, pero las diferencias ideológicas y los intereses de distintos grupos, fueron enfrentándose unos con otros y las agendas obviamente fueron dejando de converger. La PNRE era una instancia crítica que pudo haber desempeñado un papel central sin embargo, la misma fue perdiendo fuerza y no hubo ninguna otra instancia capaz de reunir a esa diversidad de actores y aprovechar las condiciones que la coyuntura presentaba.

Todos los entrevistados coincidieron que el principal logro fue la renuncia del binomio presidencial. Esta era la demanda central y lo único que fue consensuado en todas las agrupaciones. A este se agrega el aumento de la participación, el interés y la vigilancia a los organismos del Estado por parte de la ciudadanía. También se reconoció el impulso de relegitimar la política, a través de proyectos nuevos, alternativos que presenten nuevas opciones de hacer política. Se suma como logro la rearticulación ciudadana y el inicio de la reconstrucción del tejido social y la creación de espacios para incidir desde la sociedad civil.

El impacto de las movilizaciones no logró la transformación de las estructuras políticas, económicas y sociales del país, ni tampoco cambios profundos. Hay que reconocer que esa no fue la razón que las impulsó, ese no fue su propósito. La Plaza surgió con el único objetivo de conseguir la expulsión de los mandatarios del país, no se logró constituir como un proyecto político. La Plaza fue la reunión de ciudadanos heterogéneos, con objetivos distintos, pero unidos por la indignación ante la corrupción y la impunidad que reinaba en las estructuras del Estado. No era lógico esperar que unas movilizaciones ciudadanas de seis meses de duración logaran lo que el movimiento social históricamente no ha conseguido en el país.

A pesar de que algunos consideraron que los manifestantes en la Plaza conformaron un solo frente, la mayoría de lecturas de las movilizaciones tienden a señalarlas como la reunión de agrupaciones con diferentes propuestas y demandas sumada a la presencia de una multitud de ciudadanos que se reunieron a título personal, que simplemente confluyeron en la Plaza pero no llegaron a constituirse en una unidad política. Es innegable que la presión que la ciudadanía ejerció coadyuvó a la renuncia de los gobernantes y visibilizó las problemáticas de corrupción e impunidad en las instituciones del Estado, sin embargo las movilizaciones se debilitaron hasta que desaparecieron luego de la caída del gobierno y las elecciones generales de septiembre de 2016.

El miedo a que el movimiento se fragmentara y que la supuesta unidad de la Plaza se rompiera, condicionó las acciones y las posiciones que adoptaron algunos colectivos durante las movilizaciones de 2015. Las distintas maneras de concebir y de comprender la direccionalidad de la lucha, el temor a romper con la institucionalidad y salir de los límites de la ley, el miedo histórico a identificarse o ser identificado con alguna ideología, los intereses de algunas agrupaciones en convertirse en partidos políticos, también fueron factores que impidieron la construcción de un frente amplio e incluyente.

Las movilizaciones no fueron capaces de canalizar las demandas de sectores que históricamente han sido excluidos. Para un sector significativo de los pueblos indígenas de

Guatemala, las manifestaciones por corrupción no fueron eventos que los tocaran y convocaran. Para ellos, la corrupción, no es el problema estructural que les impide alcanzar una vida digna. Los problemas sustantivos no fueron tocados en las manifestaciones de 2015.

La mayoría de los entrevistados destacan que la Embajada Estadounidense tenía su propia agenda y defendió sus intereses a lo largo de los meses que duraron las movilizaciones. Respondiendo a sus intereses asumieron la bandera de la lucha contra la corrupción, siempre y cuando la misma se mantuviera dentro de la institucionalidad. También señalan como tardía la reacción del CACIF, quienes apoyaron al Presidente Pérez Molina hasta el final y se vieron obligados a sumarse, cuando ya la Plaza estaba inundada de gente en un Paro Nacional que se logró hacer, aún pese a su oposición. Es consensuada la respuesta que tanto el apoyo del gobierno de los EE.UU. como el del sector empresarial guatemalteco, fue lo que mantuvo al gobierno de Pérez Molina a flote hasta septiembre de 2015, cuando se hace la transición al gobierno liderado por Maldonado Aguirre.

El rechazo a la clase política y a la “vieja” manera de hacer gobierno, fueron factores que inclinaron la balanza electoral y motivaron a que muchos guatemaltecos eligieran a un “outsider” de la política como Jimmy Morales, de FCN-Nación, a pesar de su conocida vinculación con el sector militar y su inexperiencia en el manejo de la cosa pública.

Es evidente después de las movilizaciones de 2015 que el Estado de Guatemala se enfrenta al reto de construir un Estado incluyente que refleje la diversidad del país y que permita a cada uno de los grupos que lo conforman ejercer sus derechos y vivir en condiciones dignas e equitativas.

Anexo I

Informantes clave

Nombre	Fecha de la entrevista	Colectivo(s) al(los) que pertenece(n)
Pamela Saravia	6 de octubre de 2016	Plantones por la Dignidad
Ana Raquel Aquino	11 de octubre de 2016	Landivarianos y CEUG
Gabriela Carrera	14 de octubre de 2016	Somos
Mynor Alonzo	17 de octubre de 2016	USAC es Pueblo y CEUG
Gabriel Wer	21 de octubre de 2016	Justicia Ya
Anabella Giracca	26 de octubre de 2016	Semilla
Sergio González	31 de octubre de 2016	Acción UVG y CEUG
Carmen Reina	2 de noviembre de 2016	Asamblea Social y Popular y Otra Guatemala Ya
Verónica Sajbin	3 de noviembre de 2016	La Cuerda y Asamblea Feminista
Alejandro Pineda	8 de noviembre de 2016	La Batucada del Pueblo, Plantones por la Dignidad y Otra Guatemala Ya
Gustavo Maldonado	10 de noviembre de 2016	Plantones por la Dignidad y Otra Guatemala Ya
Mauricio Chaulón	4 y 21 de noviembre de 2016	Plantones por la Dignidad y Otra Guatemala Ya

Anexo II

Preguntas para entrevista semiestructurada a informantes clave

1. ¿Cómo surgió el colectivo al que usted pertenece? y ¿por qué decidieron involucrarse en las manifestaciones de 2015?
2. ¿Qué papel jugaron las redes sociales en la convocatoria y en la percepción de la opinión pública sobre las manifestaciones?
3. ¿Cómo se ha manejado el tema del liderazgo y el protagonismo dentro de su colectivo? ¿Quién está autorizado a hablar en nombre de la organización?
4. ¿Qué factores cree que provocaron que los manifestantes se comportaran de manera disciplinada u ordenada (como fueron calificados por la prensa)?
5. ¿Por qué considera que en Guatemala no hubo brutalidad policial o represión por parte del Estado?
6. ¿Cuál podía ser el hilo común que unió a las personas con diversas experiencias de revuelta con contextos culturales, económicos, religiosos, étnicos e institucionales tan diferentes?
7. ¿Considera usted que se lograron procesos de articulación entre los colectivos durante las manifestaciones de 2015?
8. ¿En la actualidad existen agendas comunes en la dinámica de los colectivos ciudadanos urbanos surgidos a partir de las manifestaciones de 2015 en Guatemala?
9. ¿Por qué en Guatemala no se utilizó la ocupación de espacios públicos como estrategia, como se ha hecho en otras movilizaciones como *Occupy Wall Street*, Plaza Tahrir, *15M*?
10. ¿Realizaba su colectivo asambleas para la toma de decisiones importantes? ¿cuál fue la dinámica para la toma de decisiones importantes?
11. ¿Cuáles de las demandas de 2015 considera que se han concretado?
12. ¿Fue el movimiento de las plazas del 2015 un intento de reinventar la política y de refundar el Estado?
13. ¿Qué factores impidieron la formación de amplios frentes de oposición política?
14. ¿Estaría de acuerdo con algunos analistas cuando dicen que el guion de las movilizaciones ya estaba escrito por el CACIF y la Embajada de EE.UU. y que es ingenuo pensar que la renuncia de Pérez Molina y Baldetti se logró gracias a las manifestaciones?
15. ¿Cómo se mira a futuro su organización? (Alianzas, reformas del Estado, elecciones, nuevas movilizaciones).

Preguntas de entrevista		Preguntas de investigación
1. ¿Cómo surgió el colectivo al que usted pertenece? y ¿por qué decidieron involucrarse en las manifestaciones de 2015?	I y II	I. ¿Cuáles son las características históricas, sociales y políticas de los colectivos ciudadanos que surgieron en las manifestaciones urbanas de 2015 en Guatemala?
2. ¿Qué papel jugaron las redes sociales en la convocatoria y en la percepción de la opinión pública de las manifestaciones?	I y II	II. ¿Cómo se comportaron las organizaciones y colectivos ciudadanos para lograr procesos de articulación durante las manifestaciones de 2015 en Guatemala?
3. ¿Cómo se ha manejado el tema del liderazgo y el protagonismo dentro de su colectivo? ¿Quién está autorizado a hablar en nombre de la organización?	I y II	III. ¿Desde la visión de los colectivos, cuáles son los principales logros y los retos a seguir trabajando a partir de 2015?
4. ¿Qué factores cree que provocaron que los manifestantes se comportaran de manera disciplinada?	I y II	IV. ¿Existen agendas comunes en la dinámica de los colectivos ciudadanos urbanos surgidos a partir de las manifestaciones de 2015 en Guatemala?
5. ¿Por qué considera que en Guatemala no hubo brutalidad policial o represión por parte del Estado?	I y II	
6. ¿Cuál podía ser el hilo común que unió a las personas con diversas experiencias de revuelta con contextos culturales, económicos e institucionales tan diferentes?	III	
7. ¿Considera usted que se lograron procesos de articulación entre los colectivos durante las manifestaciones de 2015?	II	
8. ¿En la actualidad existen agendas comunes en la dinámica de los colectivos ciudadanos surgidos a partir de las manifestaciones de 2015 en Guatemala?	IV	
9. ¿Por qué en Guatemala no se utilizó la ocupación de espacios públicos como estrategia?	I y II	
10. ¿Realizaba su colectivo asambleas para la toma de decisiones importantes? ¿cuál fue la dinámica para la toma de decisiones importantes?	I y II	
11. ¿Cuáles de las demandas de 2015 considera que se han concretado?	III	
12. ¿Fue el movimiento de las plazas del 2015 un intento de reinventar la política y de refundar el Estado?	III y IV	
13. ¿Qué factores impidieron la formación de amplios frentes de oposición política?	II y IV	

<p>14. ¿Estaría de acuerdo con algunos analistas cuando dicen que el guion de las movilizaciones ya estaba escrito por el CACIF y la Embajada de EE.UU. y que es ingenuo pensar que la renuncia de Pérez Molina y Baldetti se logró gracias a las manifestaciones?</p>	<p>III</p>	
<p>15. ¿Cómo se mira a futuro su organización? (Alianzas, reformas del Estado, elecciones, más movilizaciones)</p>	<p>III y IV</p>	

Anexo III

Características históricas, sociales y políticas de los colectivos ciudadanos con mayor presencia durante las movilizaciones 2015

Plantones por la Dignidad

Según Gustavo Maldonado y Mauricio Chaulón, ambos integrantes de *Plantones por la Dignidad*, esta agrupación se conforma a partir del lunes 20 de abril, cuando se autoconvocan para manifestar frente a la Casa Presidencial, movidos por la indignación causada por las declaraciones de la Vicepresidenta Roxana Baldetti a su regreso de Corea del Sur y las reacciones del Presidente Otto Pérez Molina.

La primera reunión ese lunes 20, se dio en la esquina de la 5ª calle y 6ª avenida de la zona 1, debido a que la calle estaba cerrada. Maldonado explica que entre los asistentes “la mayoría nos conocíamos, muchas y muchos no sólo habíamos estado en el movimiento estudiantil de los 90’s, sino que en el movimiento social a lo largo de las décadas, en diferentes espacios. Y, nueva gente que se incorporaba que ya eran amigos, que ya eran conocidos por andar en los mismos medios y otros que no”. Y Chaulón agrega, “nosotros realmente convergemos porque siempre habíamos estado en el espacio crítico, siempre habíamos estado en el espacio de estar atentos a lo que pasa en Guatemala y vimos esto como una oportunidad, un momento en donde se podía potencializar la actividad”. Afirma que sus integrantes son “personalidades muy intensas y venimos de historias de lucha bastante fuertes. La mayoría de nosotros estuvimos organizados en la lucha popular revolucionaria armada, unos más que otros. Experiencia de muchas de nosotras y nosotros en el movimiento estudiantil de principios de los 90. Experiencia también en organizaciones académicas-artísticas con contenido social fuerte”.

Luego de realizar la primera asamblea, el grupo decide no abandonar la calle y se reúnen el resto de la semana, frente a Casa Presidencial. A partir de eso, se forma un núcleo diverso, de militancia de izquierdas, que buscaba respuestas a lo que estaba sucediendo en el país. En esa primera semana surgen los primeros carteles y las primeras consignas, así como la primera página de Facebook de las movilizaciones: “*A la cárcel los ladrones*”.

Actualmente el colectivo sigue activo. Según Maldonado, “seguimos trabajando en cuestiones de comunicación (...) intentando incidir e intentando mover cierta opinión, ciertos puntos de vista que interesa situar en un país como este. Para empujar transformaciones”.

Plantones por la Dignidad es miembro del colectivo de colectivos *Otra Guatemala Ya* y sus miembros continúan participando en debates y en procesos de formación.

La Batucada del Pueblo

Es un colectivo que “por medio de percusión, ritmos y consignas, manifiestan su sentir y exigen cambios profundos al sistema” (La Batucada Del Pueblo, Facebook) Crean consignas inspiradas en el malestar, la indignación o alegría de los guatemaltecos.

Quienes dieron origen a *La Batucada del Pueblo*, iniciaron participando en los plantones que se realizaban frente a la Casa Presidencial, la semana previa a la gran manifestación del 25 de abril. Dentro de este grupo de manifestantes hubo quienes querían darle a la protesta un giro y lo hicieron incorporando ritmo y percusión a las consignas. El primer “instrumento” fue un balde plástico y un bolillo que Alejandro Pineda, uno de los miembros fundadores, llevó a los primeros plantones. La coyuntura trasladó los plantones al escenario principal, la Plaza de la Constitución, y estos jóvenes empezaron a confluír con otros que también se sumaban con sus propios instrumentos. Pamela Saravia, miembro del colectivo, afirma que “la idea de *La Batucada* era que fuera una cuestión muy incluyente y muy abierta, que el que llegara con un tambor se uniera al grupo y pudiera ser parte durante la protesta y si se quería quedar, pues bienvenido. Y si no, pues bienvenido en el momento de la protesta”. Y agrega que “de tres o cuatro amigos que empezaron con la idea de hacer una protesta distinta, más gente nos fuimos uniendo, fue bien orgánico. Somos un colectivo surgido de la Plaza”. Pamela explica que en la Plaza ya empezaron a consolidarse como colectivo y tuvieron necesidad de reunirse para planificar y evaluar las actividades. Y agrega, “formalizamos ya a la hora de crear redes sociales, que es la forma más sencilla de llegar a la gente, de hacer una convocatoria o por lo menos de trasladar como colectivo qué postura tomamos frente a ciertos temas, en dónde íbamos a estar...”.

Alejandro Pineda afirma que la indignación los invadió a todos, y fue la que impulsó a buscar una manera de organizarse y de expresar ese descontento. Y añade: “lo más bonito del grupo de *La Batucada* es que estamos compuestos por ciudadanos y ciudadanas comunes y corrientes. (...) que nunca antes habían participado tan de lleno en un ámbito de protesta (...) somos gente de la Plaza que llegó y que echamos a andar un proyecto propio y que lo sostuvimos”.

Pineda buscaba aportar creativamente a la protesta, que las mismas tuvieran su propia impronta. Admite haberse inspirado en las porras de las barras de fútbol sudamericano que son expresiones populares latinoamericanas, y así incorporaron ritmo, consignas creativas que las personas aprendían de memoria y cantos. Indica que estas expresiones son popularmente conocidas como *batucada*, y de allí se deriva el nombre del colectivo. A través de las actividades que realizan buscan concientizar al ciudadano “de a pie” sobre cómo se dan los procesos, cómo funcionan los organismos y las instituciones del Estado y como “nosotros tenemos una participación y un poder de incidencia real, pero lo tenemos que hacer valer”.

Pamela Saravia reflexiona sobre el rol de La Batucada del Pueblo en la Plaza: “de pronto decía la gente: “puchís, aquí podemos gritar lo que sentimos”. Era hasta una cuestión de catarsis, una cuestión de perder el miedo de decir lo que se pensaba. Para nosotros es bien bonito, no era protagonismo lo que se buscaba, simplemente se trataba de hacer una protesta diferente, teniendo ritmo, gritando cosas... pero de pronto la gente nos decía “es que si ustedes no están, esto no es igual (...) es que ustedes son el corazón de la protesta”...”.

La Batucada estuvo presente en la Plaza todos los sábados hasta junio de 2016 y decidió reconducir sus esfuerzos a otro tipo de actividades. En los pasados meses han realizado ferias de concientización ciudadana, por ejemplo *#Fueralos15*, en dónde se hizo presión para que se fueran los 15 diputados con antejudio pendiente. Según Saravia, creen en el trabajo de calle, el trabajo directo con las personas y en la apropiación de los espacios públicos. Han estado presentes en cuestiones coyunturales donde quieren recordar a los funcionarios públicos que siguen siendo fiscalizados y “para que la gente sepa que tenemos que seguir luchando y exigiendo que las autoridades hagan lo que les compete”, señala Alejandro Pineda. Y añade que seguirán en la búsqueda de “formas innovadoras de presentar la protesta y la denuncia frente a la ciudadanía. Queremos también seguir creciendo como organización vinculada con el ritmo y el uso de la música para incentivar la participación ciudadana. (...) ¡Seguimos!”.

Otra Guatemala Ya

Es definido por sus miembros como un “colectivo de colectivos”. Un espacio de convergencia de colectivos y un espacio de articulación para acciones comunes, dentro del espectro de las izquierdas.

Su origen está amarrado también a la semana de Plantones frente a Casa Presidencial, el núcleo que conformó *Plantones por la Dignidad* es también el germen de *Otra Guatemala Ya*. El miércoles 22 de abril se lleva a cabo la primera reunión de los sectores de izquierda, que es convocada en Casa Roja, en la 3ª avenida y 7ª calle de la zona 1, un proyecto cultural y político, que era coordinado por Alfonso Porres. Alejandro Pineda, quien también es miembro de *Otra Guatemala Ya*, relata que “en Casa Roja empezamos a unirnos, ya era un grupo un poquito más amplio, con otros sectores, gente de la diversidad sexual, gente del sector mujeres, gente de *Semilla* por ejemplo estaba allí, gente de *Somos* también, Iniciativa de la Comuna, así un montón. Allí fue donde empezó a tomar forma gradualmente, el colectivo que ahora somos”. Mauricio Chaulón agrega: “ese miércoles 22 llegamos *Semilla*, el nuevo grupo ya *Plantones por la Dignidad*, *Seminario de Teoría Crítica*, diversos grupos, gente de la Universidad de San Carlos, la Iniciativa de la Comuna, (...) bueno, diversos grupos. Habíamos ese día allí más de 150 personas de las izquierdas. Pensando esto en serio”. Las semanas siguientes se reúnen de nuevo en Casa Roja, y deciden convocar desde allí, la manifestación del 16 de mayo. Crean una página en Facebook el 14 de mayo y mandan a hacer una manta con el hashtag *Otra Guatemala Ya*, que es lo que le da el nombre al colectivo.

Chaulón explica que luego de varias manifestaciones, *Otra Guatemala Ya* se fue haciendo más pequeña porque “hay grupos que no coinciden en transformaciones radicales o que no consideran que el proceso debería llevar, según ellos, una “izquierdización”, sino que tenía que ser un frente más amplio”. Se dan diferencias de idearios e ideológicas fuertes y en *Otra Guatemala Ya* permanecieron las agrupaciones más beligerantes con un discurso contrahegemónico. Claramente *Otra Guatemala Ya* apuesta por una transformación política profunda y cualitativa. A lo largo del ciclo de movilizaciones, la postura del colectivo fue oponerse al desarrollo del proceso electoral, bajo la consigna generada por las feministas: “*En estas condiciones no queremos elecciones*” hasta culminar con una actividad el 5 de septiembre en donde se realizó el funeral de la democracia para manifestar su inconformidad con el proceso.

Carmen Reina, también integrante del colectivo, indica que el propósito de *Otra Guatemala Ya* es “configurar el sujeto político urbano para el cambio social”. Un sujeto que movilice, que defienda derechos, que busque la transformación política del Estado y la sociedad. Y agrega: “estamos contra el capitalismo del sistema neoliberal. Contra la opresión patriarcal. Contra el racismo y la discriminación a pueblos indígenas. Contra la transfobia, lesbofobia y homofobia”.

El colectivo cuenta con dos herramientas para incidir en la comunicación política: El periódico *La Consigna* publicado bimensualmente y la radio en línea *Radio Urbana*, que inició su funcionamiento en diciembre de 2015. Sobre estas plataformas de comunicación Alejandro Pineda expresa “hay que construir nuevos espacios alternativos de comunicación comunitaria, en colectivo, desde una perspectiva crítica, antisistémica, antipatriarcal, antihegemónica. Son muy pocos los medios independientes que existen, que no obedezcan (...) a intereses económicos de quienes los financian o de quiénes les dan vida”.

Gustavo Maldonado sostiene que en los últimos meses han llevado a cabo un proceso de sistematización de experiencias, señala que “es un trabajo importante que nos está dictando ya las nuevas líneas a seguir”. Y Mauricio Chaulón agrega que, como muchos otros colectivos, están en un proceso de organización profunda y explica, “las personas que nos hemos quedado, es porque hemos tomado el compromiso de decir: “creemos en el colectivo, creemos en la organización, creemos en la beligerancia, creemos en una Guatemala que debe transformarse cualitativamente, que debe eliminar el racismo, que debe eliminar la homofobia, la transfobia, que debe eliminar el patriarcado, el machismo, que debe eliminar las estructuras económicas de poder, que debe cambiar el modelo económico. Entonces, la tenemos más difícil que otros grupos, porque no creemos en ser organización o grupo que sirva de intermediario entre el Estado y la población”.

No está dentro de sus planes a corto plazo el convertirse en partido político. Chaulón califica el proceso de organización del colectivo como “honesto”, no en función de intereses pragmáticos, sino populares. “Nosotros estamos pensando más en la incidencia a través de la comunicación política y de ejercicios de formación interna en lo político para profundizar precisamente en nuestras posiciones sobre el sujeto político y nuestras posiciones sobre el Estado Plurinacional”.

Otra Guatemala Ya cree en articular con organizaciones y movimientos más grandes y más fuertes “que van llevando adelante cambios bastante profundos (...)” que han realizado consultas comunitarias, consultas populares contra la minería, contra las hidroeléctricas y contra esos megaproyectos, señala Mauricio Chaulón. *Otra Guatemala Ya* además de haber participado en la Plataforma para la Reforma del Estado PNRE, esfuerzos de articulación a través de una red de intercolectivos, apoya los esfuerzos de otras organizaciones sociales como CODECA y como la Asamblea Social y Popular “que a través de procesos históricos profundos, están pensando en

frentes amplios de contenido popular, campesino, indígena mucho más diversos que la simple participación pragmática funcional como partido” y finaliza Chaulón: “no es una utopía, es saber con quién vamos a estar (...) de acuerdo a nuestra ética revolucionaria, de acuerdo a nuestra ética política”.

Asamblea Social y Popular –ASP-

La Asamblea integra a las organizaciones históricas del movimiento social y popular. “Su estrategia central es el impulso de una Asamblea Nacional Constituyente para la Refundación del Estado. (...) es el espacio que contiene los planteamientos más estratégicos y radicales que van en pos de la transformación política del Estado y la sociedad” (Reina, 2015. p. 23).

Su representación es amplia y multisectorial. En su Primera Declaración reconocen que está integrada por “delegaciones de 72 comunidades, pueblos, autoridades ancestrales y organizaciones, representantes de los cuatro puntos cardinales” del país (ASP, 2015). En la misma rechazan y exigen la renuncia al Presidente y Vicepresidenta como representantes de la nación; llaman a la constitución de una nueva Asamblea Nacional Constituyente que devuelva el poder al pueblo; demandan la liberación de los presos políticos y el cese a la criminalización de la lucha social; rechazan la presencia de militares en el gobierno y cualquier intento de golpe de Estado y reafirman el derecho de la ciudadanía a ejercer la soberanía popular y democrática.

Un mes después en la Declaración de la Segunda Asamblea, con fecha 30 de mayo, la representación se había ampliado a “650 integrantes de 88 delegaciones de Pueblos, Autoridades Ancestrales, Comunidades en Resistencia, Campesinos, Mujeres, Estudiantes, jóvenes, sindicalistas, profesionales y académicos, artistas, ONG’s, defensores de Derechos Humanos, de las cuatro esquinas” (ASP, 2015) de Guatemala, que reafirman su indignación ante la corrupción e impunidad. Sus demandas se extienden a: la renuncia del Presidente Otto Pérez Molina y el Vicepresidente Alejandro Maldonado Aguirre, así como el resto del gabinete gubernamental; la investigación de las redes de corrupción en todos los ministerios e instituciones del Estado y que se den a conocer los empresarios corruptores para que sean investigados, juzgados y castigados; exigen la depuración de los diputados del Congreso, así como la del Ministerio Público y de los jueces y magistrados; la necesidad de convocar a una Asamblea Nacional Constituyente multisectorial y plurinacional y, por último, exigían la suspensión de las elecciones de septiembre de 2015 dado que no existían las condiciones para su realización.

La Asamblea Social y Popular, “se articula alrededor de las movilizaciones de la Plaza, pero no es nueva sino que viene del proceso de la articulación de luchas sociales históricas”, señala Carmen Reina, perteneciente a la Comisión de Asamblea Constituyente de la ASP. Constituye un sujeto político cuyas demandas van más allá de la corrupción, abordan también las causas estructurales e históricas que la han provocado y las demandas históricas de los pueblos originarios por la defensa del territorio, las demandas de las mujeres, las demandas por la creación de un Estado Plurinacional, Multisectorial y Popular y el cese de la criminalización de los defensores de las luchas en contra de la minería.

En abril de 2016 convocó a la “Marcha por el Agua, por la Madre Tierra, el Territorio y la Vida”. Han buscado articulación en distintos lugares del territorio nacional a través de los “Diálogos por el Agua” los cuales buscan crear conciencia del agua como un bien estratégico, un bien natural, un derecho humano que debe ser colectivo y que es la base para la seguridad alimentaria. Buscan la creación de un Pacto Nacional por el Agua y de una Ley de Aguas.

Landivarianos

Se definen como “guatemaltecos, estudiantes, docentes y profesionales interesados en contribuir a la transformación social y política del país. (...) somos los responsables de asumir un rol activo para forjar la institucionalidad democrática que como jóvenes queremos heredar” (Landivarianos, Facebook). Se definen como jóvenes sin miedo, que creen en la dignidad de la persona humana, en la igualdad ante la ley, la libertad de expresión, conciencia y creencia, y en los principios de la verdadera democracia. Se declaran no pertenecientes a ninguna agrupación partidista, ni estar ideológicamente definidos. Buscan ser vínculo, abrir espacios, estimular convergencia y articulación y sobre todo trascender.

Ana Raquel Aquino, exalumna de la Universidad Rafael Landívar, quien participó activamente en el colectivo durante 2015, relata que *Landivarianos* inició dentro del curso de Pensamiento Político impartido por Gabriela Carrera. “En su clase salió como proyecto que hicieran una Fan Page y que pusieran (...) las noticias de lo que estaba pasando en estos casos de corrupción”. Gabriela “nos escribió a Samuel Pérez y a mi, que habíamos estado en las agrupaciones estudiantiles de la Landívar”. Samuel Pérez había sido secretario de la Facultad de Ciencias Económicas y Ana Raquel Aquino de la de Derecho. “Nos escribió para ver si queríamos sumarnos porque los estudiantes de primer año de ella no tenían esa experiencia en

organización estudiantil y nosotros ya estábamos en el último año”. Ambos aceptaron la convocatoria y trataron de transmitir a los alumnos lo que habían aprendido como dirigentes estudiantiles dentro de la universidad. Inició un pequeño grupo de alrededor de 20 personas que se reunía en los recesos en la ceiba, en la universidad. Poco a poco se fue sumando más gente. La primera vez que figuraron en las protestas como *Landivarianos* fue en la Marcha del 1ero de mayo en la que se unieron con *USAC es Pueblo* en la 18 calle. Gabriela Carrera se había puesto de acuerdo con Mynor Alonzo, uno de los dirigentes de esa agrupación, para que el pequeño grupo de alrededor de treinta estudiantes landivarianos se uniera a ellos. Ana Raquel comenta que fue allí donde descubrió que la dirigencia estudiantil en las universidades privadas era abismalmente diferente que la de la USAC. “Nunca pensé que fuera tan diferente, cuando nos fuimos dando cuenta cuál era el mero rollo (...) Nos tomó, de verdad, unos cinco minutos entender que nosotros no teníamos una idea (...) ellos estaban tan bien organizados la primera vez que salimos. Nosotros con nuestros cartelitos... 30 pelones con cartelitos de “cero corrupción” y ellos con mantas, con Oliverio pintado en la manta, un montón de gente que había sufrido por ser dirigente estudiantil, estas porras o consignas totalmente unificadas, todo el mundo sabía lo que estaba haciendo, las pañoletas, los anti lacrimógenos y todo eso, y nosotros no teníamos idea”.

Según señala Aquino, el reglamento del Departamento de Agrupaciones Estudiantiles –DAE-, limita mucho las actividades estudiantiles dentro de la universidad. La Universidad cuestionó a los estudiantes sobre la autorización del uso del nombre *Landivarianos*. “tuvimos que pedir como cien permisos con el rector y todo el mundo estaba como a la expectativa de ver qué hacíamos porque estábamos usando el nombre y ellos no estaban de acuerdo. No hubo un solo comunicado en ese mes de parte de Landívar fue hasta después que la Dirección de Incidencia Pública logró hacer algo. No nos apoyaron en nada el primer mes”.

Actualmente la página de Facebook sigue activa y *Landivarianos* sigue apareciendo como firmante en algunos comunicados junto con otros colectivos.

Acción UVG

Se definen como el primer grupo de estudiantes y colaboradores de la UVG organizados y movilizadores, fomentando la participación política.

Buscan ser la plataforma (no institucional) de la Comunidad UVG que facilita información sobre la coyuntura del país y que promueve la acción social consciente y responsable.

En la entrevista con Sergio González, exalumno de Biología de la Universidad del Valle y miembro de *Acción UVG*, afirma sobre el origen del colectivo que “surge primero como *Comunidad UVG*, que eran unos amigos de Ingeniería Electrónica, que vienen y ven que surgen estos casos (de corrupción) y deciden empezar a moverse. Entonces poco a poco, nos vamos sumando gente interesada, la mayoría eran biólogos y antropólogas hasta llegar a un colectivo tal vez de unas 19 personas. De distintas carreras, de distintos años”. Y agrega, “la crisis precipita el nacimiento de *Acción UVG*”. Un grupo de estudiantes veían con asombro cómo, con todo lo que sucedía en el país, no se involucraban ni los estudiantes, ni la universidad. “La universidad siempre se ha mantenido apolítica ante todo. En ese momento surge de personas de distintas carreras, de distintas edades, a hacer algo y levantar la voz”. Empezaron a reunirse dentro de la universidad, en un laboratorio de biología. Y también empezaron a tener presencia en las manifestaciones y eso provocó roces con las autoridades de la universidad. Las mismas no estaban del todo de acuerdo con algunas frases y fotos que los estudiantes colocaron en un puesto dentro de la universidad. Posteriormente les pidieron que cambiaran el nombre de *Comunidad UVG*, porque ese era el nombre que utilizaba la universidad en los correos que enviaba a todos los estudiantes. Por lo que lo cambiaron a *Acción UVG*. Todo el tiempo trataron de dejar claro que eran una agrupación de estudiantes que asistían a la misma universidad, pero que sus opiniones y acciones eran ajenas a la misma.

La página de Facebook de *Acción UVG* todavía está activa, dando seguimiento, compartiendo las publicaciones de otros colectivos e informando a sus seguidores. Sergio González indica que uno de los principales retos es que los estudiantes de los primeros años universitarios lo mantengan vivo, que se haga el relevo. “Los principales actores dentro del colectivo ya no estamos, terminamos la Universidad (...) Se terminaba nuestra época de estudiantes, fuimos migrando a otros espacios, que también es lo congruente”. Uno de los temores de González es que no hayan logrado “pasar la batuta a un grupo que siguiera con la misma línea que siguiera buscando proyectos que ejecutar, luchas que pelear, porque igual hay”.

USAC es Pueblo

El máximo órgano representativo de los estudiantes dentro de la Universidad de San Carlos es la Asociación de Estudiantes Universitarios –AEU-. Ésta se creó en mayo de 1920, y es la “encargada de aglutinar a los estudiantes de la USAC, así como de coordinar el trabajo conjunto de las diversas asociaciones estudiantiles de cada facultad y escuela no facultativa” (Alonzo, 2015). La AEU no ha cumplido con los estatutos y no ha convocado a elecciones desde 2012. Esto ha provocado que exista en la ilegalidad, en una situación no contemplada en sus estatutos. “Esta es la actual condición de la máxima organización estudiantil universitaria en Guatemala hasta ahora, la cual nos presenta el reto además de democratizarla y transparentarla como es necesario, también de adecuarla a la necesidad de los estudiantes y la población del siglo XXI” (Alonzo, 2015). Se ha señalado ampliamente que “este organismo estudiantil cayó bajo el control de grupos burocráticos y mafiosos que se han enquistado en los puestos, haciendo de ellos su *modus vivendi* por medio de múltiples negocios legales e ilegales” (Tezucún, 2012).

Mynor Alonzo, uno de los dirigentes,, explica que *USAC es Pueblo* “surge de la aglutinación de estudiantes que se han organizado, durante los últimos ocho años en la Universidad de San Carlos, y que buscan liberar espacios de participación estudiantil como asociaciones, comités de huelga, o cualquier otro espacio de representatividad (...) ¿Por qué liberar? Porque nosotros concebimos estos espacios como cooptados. Cooptados por los intereses particulares de algunas personas, pueden ser decanos en algunas facultades, pueden ser docentes en algunas otras, pueden ser estudiantes mismos en algunas otras, pero simple y sencillamente las instituciones de representación estudiantil tuvieron la mala costumbre dentro de la universidad, de representar los intereses de quiénes las conformaban y no los de quiénes representaban”.

Alonzo relata que desde su ingreso a la USAC deseaba ser parte de la Asociación de Estudiantes de Ciencias Políticas y del movimiento estudiantil. Sin embargo en la asociación se encontró con un grupo de personas que no parecían estudiantes y que “utilizaban la sede de la asociación de estudiantes para comer carnitas, para echarse los guaros, para perder el tiempo... Fue una decepción bastante grande”. Agrega que decidieron crear un grupo de estudiantes para buscar un espacio de participación. “Todos teníamos en común que éramos universitarios bastante jóvenes todos, que sí nos dedicábamos a estudiar y que estábamos inconformes con que los espacios de representatividad fueran cooptados o fueran utilizados por personas que ya no deberían estar allí (...)”. Con ese grupo ganaron la Asociación. Sin embargo su asociación era

muy pequeña, no tenía mucho presupuesto asignado, ni el respaldo de los estudiantes. Desde la Asociación fundaron el Comité de Huelga Alternativa de la Escuela de Ciencia Política y desconocen a la AEU “porque son corruptos, porque no representan los intereses de la Universidad y porque no queremos depender de una organización, no sólo cuestionada sino que severamente vinculada a actos delictivos”, señala Alonzo. Gradualmente otras facultades se les fueron uniendo, por ejemplo la de Arquitectura formó un Comité Autónomo y se separa de la AEU. Empezaron a reunirse. Este proceso dura varios años.

La coyuntura de 2015 provoca que las cosas cambien de un momento a otro. *Renuncia Ya* extiende una convocatoria para manifestar el sábado 25 de abril, Alonzo indica que estaban desarticulados, pero ya tenían organizaciones, se reúnen y deciden unirse a la manifestación. Esto, a pesar de que algunos les advirtieron que los podían manipular, que podía suceder lo mismo que había sucedido en la movilización del caso Rosenberg, que la convocatoria era desde la derecha... Las agrupaciones necesitaban marchar con un nombre que los unificara y eligieron *USAC es Pueblo*. Nueve Comités de Huelga decidieron salir a marchar ese día, entre ellos: Ciencia Política, Arquitectura, Agronomía, Derecho, Económicas, Trabajo Social e Historia. Emocionado señala Alonzo que “ese día llegamos al Trébol y éramos aproximadamente unas 8 ó 10 mil personas. No te puedo decir un número exacto”. A lo largo del ciclo de manifestaciones ciudadanas, *USAC es Pueblo* estuvo presente en la Plaza y otras instancias de diálogo que surgieron a raíz de la crisis.

Actualmente *USAC es Pueblo* continúa activo. Sus miembros se han reducido considerablemente, alrededor de doce estudiantes. Según Mynor Alonzo estará activo hasta que recuperen la AEU, que es la institución legítima de representación estudiantil. “Yo a *USAC es Pueblo* dentro de unos meses lo miro muerto, pero heroicamente, va a ser un sacrificio heroico. Héroe, porque logró su cometido. (...) Los héroes llegan, logran la victoria y después que se vayan en paz con su nombre escrito en la historia”. Y finaliza Alonzo: “yo te puedo jurar que el día que tu mires que toma posesión el nuevo secretariado de la AEU, ese mismo día en la noche tu vas a ver un hermoso comunicado en donde *USAC es Pueblo* explica que nunca hubiera existido si las instituciones hubieran estado funcionando bien. (...) Por tanto, con la misión cumplida nosotros nos damos por finalizados”.

Coordinadora Estudiantil Universitaria de Guatemala –CEUG-

La Coordinadora Estudiantil Universitaria de Guatemala es una organización formada por varias universidades que fomentan la participación ciudadana de los estudiantes, a través del diálogo interuniversitario. Buscan “generar análisis crítico de la situación política nacional para canalizar las demandas y con base en ellas promover propuestas integrales y articuladas” (CEUG, Facebook). Su visión es ser la plataforma que promueva la acción informada, consciente y responsable, con el fin de aprovechar la pluralidad de la organización para la construcción de espacios de diálogo multisectoriales.

Después de la manifestación del 1ero de mayo donde *Landivarianos* se integra a la marcha de *USAC es Pueblo*, los estudiantes empiezan a fortalecer las relaciones e inician el diálogo con los estudiantes de la Universidad del Valle, que luego se constituirían en *Acción UVG* y también con 5 estudiantes de la Universidad Francisco Marroquín, que se hicieron llamar *Movimiento Marro*. En una de las primeras reuniones realizadas en la Landívar la discusión giró alrededor de la posibilidad de unificar a los estudiantes universitarios y determinar cuál era su responsabilidad en la coyuntura que estaba atravesando el país.

En la Manifestación del 16 de mayo ya salieron las universidades juntas, bajo el nombre de Coordinadora de Estudiantes Universitarios de Guatemala –CEUG-. Según Sergio González de *Acción UVG*, “se seleccionaban delegados de cada colectivo universitario y se iba a las reuniones de CEUG. Poco a poco se fue haciendo más abierto el espacio (...)”.

Mynor Alonzo relata que los medios de comunicación tomaron fotografías de la primera vez que marcharon juntos *USAC es Pueblo* y *Landivarianos*. Explica que los medios hicieron noticia de ese acontecimiento. Era inédito que la universidad pública uniera esfuerzos con una universidad privada. A lo largo de la marcha tomaron contacto con otros estudiantes de la Universidad del Valle e intercambiaron teléfonos. Luego se integraron los estudiantes de la Universidad Marroquín. Ese fue el inicio de la Coordinadora y de un esfuerzo interuniversitario de convertir a los estudiantes en sujetos políticos.

Sergio González de *Acción UVG* y CEUG manifestó que la salida de *Movimiento Marro*, a pesar de que eran únicamente 5 estudiantes, debilitó a la Coordinadora. “Nosotros estábamos caminando bastante bien, estábamos ejecutando bastantes proyectos interesantes, pero si la salida de Marro nos tomó por sorpresa un poco (...) fue bien complejo, porque Marro nunca fue un colectivo”. No estaban presentes en todas las actividades como el resto de universidades. “Era

como bien difícil verlos, era raro que fueran todos a las plenarios e incluso la presencia en los chats era mínima”. González señala que a veces era necesaria la reacción rápida frente a algunas situaciones coyunturales y era difícil localizarlos.

Los entrevistados manifestaron que fue difícil tratar de botar prejuicios que han estado arraigados. A veces algún colectivo universitario no cedía lo que provocaba que los esfuerzos se vinieran abajo o se paralizaran. González indicó que “era complicado porque para estar en un diálogo y llegar a consensos, todos tenemos que ceder, y habían veces que no se cedía”. Y añade: “lo bonito de CEUG era que cuando nos pronunciábamos por algo era porque las cuatro universidades lo condenábamos. Y ese era el objetivo: que cuando la CEUG saliera y dijera algo, fuera así de que temblaran todos. Creo que nos faltó eso: ceder, tener una mayor apertura al diálogo y pasar la batuta también, porque muchos de los que estábamos activando también ya nos graduamos y también todos van para afuera”.

CEUG articuló esfuerzos con la Asamblea Social y Popular y también estuvo activo en la convocatoria de la Plataforma Nacional para la Reforma del Estado. Continúa asistiendo a algunos esfuerzos de articulación entre colectivos.

Somos

Los miembros de *Somos* se definen como “guatemaltecos comunes y diversos, convencidos que para hacer valer nuestra condición de agente político son necesarias nuevas formas de organización” (Somos, Facebook). Buscan pasar de la indignación a la acción.

Gabriela Carrera, integrante de *Somos*, relata que la agrupación es el resultado de muchos esfuerzos. Señala que hay dos cuestiones que considera la antesala de *Somos*: el primero es el Grupo Intergeneracional, un grupo de estudio, con Mario Roberto Morales. “Básicamente se convirtió en un lugar de formación política donde nos encontramos muchos. Es un grupo que ha tenido vida y se mantiene activo hoy y que su contribución es esa crítica radical y entender lo que sucede en Guatemala”. El otro antecedente es Juicio por Genocidio. “Aquellos que se habían encontrado en el Intergeneracional, y que después se encuentran interpelados políticamente por Juicio por Genocidio, deciden que es momento de hacer algo distinto. Y entonces plantean *Somos* y lo que se plantea en *Somos* es la posibilidad inicialmente, de crear un partido político con lo que eso implica. Es decir armar un nuevo partido político en Guatemala, que no gire alrededor de las elecciones, que haga vida partidaria”.

Carrera agrega que “a *Somos* lo definimos como un grupo de confianza, de amigos que está buscando hacer un proyecto político”. La agrupación estaba organizándose, cuando estalla la crisis en abril de 2015. Este momento es definido por Gabriela como un momento de encuentro, “*Somos* se sube en la ola y, como muchos colectivos, tiene un curso de formación política en las calles intenso”. Ella explica que la crisis demandó respuestas inmediatas de las agrupaciones que venían formándose para ofrecer distintas posibilidades de formación política y los colectivos que nacen con la crisis. La mayoría de los integrantes de *Somos*, son jóvenes entre los 30 y 40 años. Continúa Carrera, “*Somos* se comienza a involucrar activamente en la Plaza como presión, en las manifestaciones comienza a crear una narrativa distinta, el “*estamos aquí*”, nace dentro de *Somos* y era una declaración gigante de por qué estábamos (...) Teníamos cien razones para estar en la Plaza, no sólo la corrupción, sino teníamos Sepur Zarco, teníamos Juicio por Genocidio, teníamos los desaparecidos, teníamos el Polochic, tenemos muchas cosas que están pasando para estar en la Plaza. (...) Yo creo que *Somos* si tenía una visión mucho más amplia de por qué estar manifestando”.

Somos aún se plantea la posibilidad de convertirse en un partido político. No están claros si la contienda electoral de 2019 es el escenario óptimo para participar como partido, sus miembros están convencidos de no querer ser un partido sin antes tener bases. Actualmente trabajan por ser una plataforma política que pueda trabajar por la transformación del país. Gabriela Carrera explica que *Somos* entiende una plataforma política como “un espacio multidimensional de acciones políticas, que propongan diferentes acciones políticas, y que esté muy ligado a la posibilidad de auto organización. Lo que nosotros queremos ser es una plataforma política plural y diversa que de respuestas a las grandes problemáticas del país, pero que también colabora a la construcción de una fuerza social”. Carrera finaliza reflexionando: “puede ser que nosotros decidamos ser partido político o comité cívico en el 2019, pero te prometo que va a nacer de una discusión colectiva, y una reflexión. Lo que sí sabemos es que necesitamos dar respuestas concretas, en miras del bienestar de las personas. El bienestar es la gran palabra de *Somos* en este momento, eso que nutre de sentido. Buscamos el bienestar... diverso”.

Somos conduce el programa radial semanal *Análisis Ciudadano*, transmitido por el Consorcio de Radios Nacionales CRN.

Movimiento Semilla

El *Movimiento Semilla* se conceptualiza como un grupo de personas que busca “una nueva forma de hacer política, que privilegie las ideas, la ética, la transparencia, la honestidad, el conocimiento y el sentido humano” (Movimiento Semilla, Facebook).

Anabella Giracca, miembro fundador del colectivo relata que el *Movimiento Semilla* surge meses antes de la crisis de las instituciones del Estado a partir de abril de 2015. “Surge con una convocatoria colectiva donde nos juntamos 19 personas, más o menos, de diferentes disciplinas con el fin de hacer un análisis profundo de país. Nos dábamos cuenta o nos damos cuenta, de las grandes falencias que tiene Guatemala. Nos preocupa enormemente el tema ambiental, nos preocupa enormemente el tema de la pobreza, la desigualdad, la brecha económica, nos preocupa muchísimo el tema de migración, el tema del hambre”. Empezaron a reunirse semanalmente o quincenalmente al inicio para empezar a hacer un análisis del país y empezar a plantear propuestas.... “En esa coyuntura viene la crisis (...) nos dábamos cuenta que el tema de la corrupción era un tema incrustado dentro del Estado a todo nivel. Entonces sí estábamos muy preocupados y en eso surge la Plaza. Las Plazas. El *Movimiento Semilla* en este momento lo que pretende hacer es ser un espacio articulador, articular entre diferentes grupos para poder ser nosotros ese puente que muchas veces es necesario”. Giracca relata que el grupo reconocía que la corrupción estaba encarnada en las figuras del Presidente y la Vicepresidenta, por lo que apoyaron la expulsión de los mandatarios manifestando sábado tras sábado en la Plaza. También apoyaron la reforma a la Ley Electoral y de Partidos Políticos.

Semilla ha decidido convertirse en un partido político y ha iniciado las gestiones en el Tribunal Supremo Electoral. *Semilla* ha publicado en su página de Facebook, los cuatro principios fundamentales en los que basa su pensamiento:

1. Construir una democracia participativa que asegure el involucramiento responsable de los ciudadanos en la toma de decisiones políticas y el ejercicio del poder civil soberano, en interés de las mayorías y el bien común.
2. Transformar al Estado para que ejerza autoridad con legitimidad y eficacia, al servicio de los intereses de las mayorías y libre de captura por parte de sectores de interés o grupos corporativos, nacionales y extranjeros.

3. Establecer la equidad como eje orientador de la acción pública, con el propósito de poner fin a las discriminaciones de etnia, clase y género en nuestra sociedad, y asegurar la igualdad de oportunidades con base en capacidades equivalentes.

4. Desarrollar un modelo económico nacional, que asegure el desarrollo incluyente y equitativo mediante el uso sostenible de los recursos naturales y la preservación del medio ambiente con base en una nueva relación con la naturaleza.

Giracca afirma, “nuestros principios, son principios muy claros, principios de una izquierda progresista, clarísimos”. Y expresa que el movimiento, *Semilla*, considera que la forma de transformar, es a través de la toma del poder. Visualiza a *Semilla* “como un partido diferente, responsable, más horizontal, más incluyente y que tenga un plan de verdad novedoso. (...) Un plan hecho por la gente, por los pueblos y no desde una élite que pretende manejar como títere un mapa, sino desde el mapa, desde su piel, desde sus venas... En esa línea creemos que podemos aportar”.

Justicia Ya

Se consideran “una plataforma ciudadana permanente y abierta para informarnos, expresarnos y organizarnos” (JusticiaYa, Facebook). Buscan trabajar por la unidad ciudadana y lograr que se procese y condene a los involucrados en el desfalco de las arcas nacionales. Hacen un llamado a la ciudadanía a buscar soluciones al sistema político actual, al que consideran desacreditado.

Gabriel Wer, miembro de *Justicia Ya*, relata que este colectivo surgió de *Renuncia Ya*. *Renuncia Ya* había realizado la convocatoria para la primera gran manifestación del 25 de abril, a través de las redes sociales. Luego de la respuesta ciudadana masiva a esta convocatoria y a la del 16 de mayo, cuatro personas que integraban *Renuncia Ya* querían seguir y los demás ya no querían seguir, porque consideraban que había mucho riesgo. En *Renuncia Ya* fueron bastante cautelosos con la idea de mantenerlo de bajo perfil. “Decidimos que los que queríamos seguir íbamos a dar ese paso, pero ya no bajo *Renuncia Ya*, porque con la renuncia se acabaría”. Originalmente la idea era que después de que se los llevaran a todos presos, tocaba enfrentar en los tribunales, el tema de justicia. Wer admite que “con el tiempo fue adquiriendo más profundidad y más alcance y ya nos dimos cuenta de que la justicia va mucho más allá de sólo los tribunales”. Ese fue el origen del nombre y eran cuatro personas. Luego incluyeron a una persona más a finales de mayo de 2015. Con el tiempo se han ido sumando más personas,

actualmente son 26 voluntarios los que conforman el colectivo. Gabriel Wer agrega que “la crisis fue lo que nos llevó a convocar como *Renuncia Ya*, fue lo que nos movió a todos a que teníamos que hacer algo, más allá de sólo quejarnos en Facebook. Estábamos cansados de estar cansados de la situación y queríamos hacer algo. No nos conocíamos entre todos, todo fue muy orgánico, muy espontáneo”.

Con el surgimiento de *Justicia Ya* se creó la página en Facebook, una cuenta en Twitter y hubo una apertura a otros colectivos, a otros grupos, a medios de comunicación... “Empezamos como a ser más públicos, respecto a lo que estábamos haciendo y lo que queríamos hacer y quiénes estábamos involucrados”.

Wer afirma que se ven como “una plataforma ciudadana, que busca que la gente se active políticamente. (...) Que yo como ciudadano, desde dónde viva, desde lo que haga, me interese por lo que está pasando en el país, por la política. Me quiera formar y quiera saber un poco más o aprender y quiera hacer algo al respecto”. Añade que *Justicia Ya* se ve principalmente “formando, informando, incidiendo”.

Continúa expresando Wer que están convencidos que un ciudadano desinteresado puede, a través de una imagen que vio de *Justicia Ya* o por medio de la información que difunden, interesarse e involucrarse. Asistir a un curso, un taller o un evento. “Nosotros trabajamos con más colectivos, *La Batucada del Pueblo*, con los estudiantes universitarios, con *USAC es Pueblo*, con *Landivarianos*. Estamos trabajando con los 48 Cantones, más que nada para aprender nosotros cómo trabajan, cómo funcionan, ha sido súper interesante”. Además señala que tienen una iniciativa interna “que se llama Conocer para Tejer, que empezamos en mayo [2016], hemos tocado puertas de todos lados, para tratar de entender como esponjas, qué es lo que está pasando hemos estado en FUNDESA, CACIF, el CUC, que son antagonistas a morir, pero así fuertes, la Asamblea Social y Popular, los 48 Cantones, hemos ido con Tanques de Pensamiento, hemos ido con las universidades”. Indica que se han acercado a todo el que les ha querido abrir la puerta y admite que ha sido un proceso muy interesante. “Ha sido un aprendizaje bien fuerte. Y por eso es que creemos que en la medida en que nos politicemos, en el buen sentido de la palabra, vamos a poder tener un país mucho más fuerte. En el sentido de ciudadanía, de fiscalización, de transparencia, de participación, la política y todo (...) porque estamos verdes en eso”. Gabriel añade que ha sido un proceso desgastante, pero a la vez inspirador.

La Cuerda

Se autodefinen como “una organización de feministas diversas con un claro objetivo político: fortalecer la consolidación de un sujeto político transformador (entendido como una masa crítica de personas con pensamiento propio, capaz de construir una propuesta política y ponerla en práctica) que confluya hacia una sociedad más justa donde todas las personas vivan con dignidad. La asociación surgió abriendo espacios de comunicación para hacer conciencia sobre las causas de los problemas que nos afectan como mujeres y hombres en Guatemala, con el objetivo de erradicarlos y construir una sociedad más armónica. Con el tiempo, dimos un paso hacia la idea de constituirnos en sujetas políticas para la emancipación”. (Deprez, 2016)

Verónica Sajbin, parte del Movimiento de Mujeres y de *La Cuerda* relata que la misma tiene 18 años de existencia y que surge por iniciativa de compañeras que quieren crear un medio de comunicación alternativo, concretamente un periódico feminista. La Asociación Civil La Cuerda, primero surge como un periódico y luego de varios años se involucra en otras áreas de trabajo, entre las que se encuentra el área de articulación política desde la que buscan difundir el pensamiento político a otros movimientos a través de discusiones, diálogos y acompañamientos políticos. *La Cuerda* reconoce la necesidad de crear pensamiento feminista por lo que articula con el movimiento campesino, con otras organizaciones de mujeres –que no se llamen feministas, pero que si van a favor de los derechos de las mujeres- y también con algunos otros movimientos, sobre todo el de las jóvenes.

Sajbin indica que deciden involucrarse en las movilizaciones “porque estábamos viendo la coyuntura en ese momento del país y las feministas no estamos ajenas a eso. El feminismo, más bien, está metido en todos lados, eso es lo que nosotros creemos y no es una onda sólo de mujeres, para mujeres o desde mujeres, sino tiene que ver con la búsqueda del bienestar de toda la población”.

La Cuerda estuvo presente en las movilizaciones con la consigna: *En estas condiciones no queremos elecciones*. Según relata Sajbin, en la cocina mientras lavaban platos, se les ocurrió en colectivo la consigna. Y agrega: “nuestra propuesta política ante las elecciones que venían era no ir a votar. Empezamos a salir a la Plaza, con esa consigna y apoyar que no hubieran votaciones. Básicamente lo que nosotras estábamos pidiendo no era una caída específicamente de Roxana y Otto, sino nuestra posición era aprovechar estos momentos para una transformación real de las estructuras, políticas, económicas y sociales de este país”.

La Cuerda fue convocada y estuvo articulando con otros colectivos en la Plataforma Nacional para la Reforma del Estado -PNRE-. Debido a su recorrido de casi dos décadas ya es reconocida dentro del panorama político nacional y también tiene presencia en los departamentos. Sajbin asegura que “hay muchas que le apostamos incluso políticamente como un proceso largo”.

Anexo IV
Cronograma de los hechos abril – noviembre de 2015

ABRIL	
16	Denuncia de la CICIG y el MP contra altos funcionarios de la SAT acusándolos de asociación ilícita y caso especial de defraudación tributaria. El caso fue nombrado por los medios de comunicación como <i>La Línea</i> . Se dan las primeras detenciones vinculadas al caso.
19	Alejandro Sinibaldi, precandidato presidencial del Partido Patriota, renuncia al partido y se lleva con él a sus financistas.
20	Comparece Roxana Baldetti ante los medios de comunicación para informar.
23	El Presidente Molina solicita a la ONU la renovación del cuarto mandato de la CICIG, el cual es aprobado.
20-24	Un grupo de ciudadanos, que luego se autodenominarían <i>Plantones por la Dignidad</i> , se reunieron frente a Casa Presidencial todos los días a las 13 y 17 hrs para ejercer presión y pedir que fueran “ <i>a la cárcel los ladrones</i> ”.
25	Primera gran concentración ciudadana en la Plaza de la Constitución para pedir la renuncia de Roxana Baldetti.
MAYO	
6	La Corte Suprema de Justicia anunció su resolución de dar trámite a las solicitudes presentadas por Amilcar Pop (Winaq) y Aníbal García (del partido Movimiento Nueva República). Quedó en manos del Congreso de la República la decisión de retirar el derecho de antejuicio de la Vicepresidenta y permitirle a las instituciones competentes que la investigaran. La CSJ aprueba por unanimidad el pedido de antejuicio a Baldetti y niega el de Pérez Molina. El CACIF hizo público su pedido por la renuncia de la vicemandataria, argumentando ella podría estar implicada en la estructura La Línea.
8	Roxana Baldetti renuncia, el Presidente Pérez Molina anuncia en una Conferencia de Prensa que ella renunciaba al cargo por razones personales y con el objetivo de colaborar con las investigaciones. Inmediatamente después de la renuncia y en forma espontánea, cientos de guatemaltecos llegaron a celebrar con júbilo en la Plaza.
14	El Congreso elige a Alejandro Maldonado Aguirre como Vicepresidente de la República.
16	Segunda gran manifestación para pedir la renuncia de Pérez Molina (aunque con menor presencia que la del 25 de abril).
20	Detención de la Junta Directiva del IGSS, incluido el exsecretario privado del Presidente, Juan de Dios Rodríguez, responsabilizándolos de contratos anómalos haciendo énfasis especial en el contrato de atención de enfermos crónicos renales que requerían tratamientos de hemodiálisis.
21	Destituyen al Ministro de Gobernación Mauricio López Bonilla, también sindicado de corrupción.
22	Constitución efectiva de la Plataforma Nacional para la Reforma del Estado <i>PNRE</i> , convocada por el Rector de la Universidad de San Carlos, Carlos Alvarado Cerezo.
30	Concentración en la Plaza de la Constitución para insistir en el pedido de renuncia de Pérez Molina (está convocó menos personas que las manifestaciones anteriores).
JUNIO	
2	Renuncia Gustavo Martínez, Secretario Privado y yerno del Presidente, acusado de

	tráfico de influencias.
3	Se instalan en el Congreso las cuatro mesas con participación de distintos actores de la sociedad. La primera mesa revisaría las reformas a la carrera judicial, la Ley Orgánica del Ministerio Público, elevar a 18 años la edad mínima para contraer matrimonio y una propuesta acerca del orden público. La segunda discutiría las reformas a la Ley de Servicio Civil, para que se establecieran controles y límites a la contratación de personas sin las calidades adecuadas, el establecimiento de concursos de oposición a los puestos, impedir que se diera el tráfico de influencias y se crearan plazas fantasmas. La tercera mesa trabajaría las reformas a la Ley de Compras y Contrataciones del Estado y la cuarta mesa conocería las reformas a la Ley Electoral y de Partidos Políticos.
10	La Corte Suprema de Justicia da trámite al pedido de antejuicio del Presidente presentado en su contra por el diputado Amilcar Pop el 25 de mayo y, casi inmediatamente, el Congreso de la República escoge a la comisión que tendría que presentar ante el pleno su opinión al respecto. La abogada Karen Fischer presentó en nombre del Presidente una solicitud de amparo a la Corte Suprema de Justicia.
11	Las autoridades de la USAC y la PNRE presentaron al TSE las reformas que consideraban debía hacerse a la LEPP.
18	El diputado por Chiquimula Baudilio Hichos renuncia a la comisión pesquisidora que analizaba el pedido de antejuicio contra Pérez Molina, luego que la CICIG presentó solicitud de antejuicio en su contra. Ese mismo día la Corte de Constitucionalidad aprueba, por mayoría, conceder amparo provisional a Pérez Molina, con lo que el trámite del antejuicio queda en suspenso. Masiva manifestación de la Asamblea Nacional del Magisterio exigiendo la aprobación de las leyes por ellos solicitadas.
26	El TSE entrega su propuesta de reformas a la LEPP al Congreso.
JULIO	
5	Comisión del Congreso entrega al pleno los acuerdos de la mesa para las reformas a la LEPP. Visita del Rector al Congreso para entregar su propuesta y también llegada del Embajador de Estados Unidos.
10	Detención de Gustavo Martínez exsecretario privado de Pérez Molina.
15	La CICIG junto con el MP, presentaron una denuncia contra miembros del Partido Líder: Edgar Barquín, candidato a Vicepresidente, Manuel Barquín y Jaime Martínez Lohayza, diputados. Los acusan de asociación ilícita, tráfico de influencias y lavado de activos. Fueron asociados a Francisco Morales Guerra, alias 'Chico Dólar' quien fue detenido el mismo día.
16	La CICIG presentó el informe sobre El Financiamiento de la Política en Guatemala, éste dejó claro que la mayor parte del financiamiento ilícito de la política en Guatemala provenía de la corrupción. Denuncia la relación clientelar de los partidos con los candidatos que impulsaban, y el uso instrumental de los partidos políticos como medios para obtener cargos públicos.
28	La Corte de Constitucionalidad declara sin lugar los amparos presentados a favor de Pérez Molina para evitar el antejuicio inicialmente aprobado por la CSJ el 10 de

	junio.
29	Masiva concentración y marcha de trabajadores del Ministerio de Salud y Magisterio.
AGOSTO	
5	Masiva marcha de los campesinos de la Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas -CNOC- a la que no se suman los sectores medios.
13	El Congreso no logra aprobar la solicitud de antejuicio contra Pérez Molina, votando a favor de ello solamente 88 de los 114 diputados presentes, cuando eran necesarios 105 votos a favor.
21	En conferencia de Prensa, el MP y la CICIG señalaron a la ex Vicepresidenta y al Presidente Otto Pérez Molina, de ser los cabecillas de la estructura de defraudación aduanera <i>La Línea</i> y piden se le retire el derecho de antejuicio al Presidente. El Juez Miguel Ángel Gálvez ordenó traslado y prisión provisional de la exmandataria Roxana Baldetti a la cárcel Militar del Cuartel de Matamoros. La captura de Baldetti fue efectuada en un centro asistencial donde se encontraba recluida. El CACIF exige la renuncia del Presidente Pérez Molina.
22	Masiva concentración en la Plaza de la Constitución para demandar la renuncia del presidente. Dos ministros de su gabinete, la Ministra de Educación, Cynthia del Águila y el Ministro de Economía, Sergio de la Torre, presentan su renuncia argumentando que no podían continuar siendo parte de un gobierno vinculado con la corrupción.
23	Pérez Molina, a través de una cadena de radio y televisión afirma que es inocente y que no renunciará.
26	Masiva manifestación del magisterio denunciando como golpe de Estado el pedido de renuncia a Pérez Molina, exigiendo la realización de elecciones y el retiro de las reformas a la Ley de Servicio Civil. Roxana Baldetti es ligada a proceso y enviada a prisión preventiva.
27	Paro Nacional y multitudinaria concentración en la Plaza de la Constitución demandando al Presidente su renuncia. El CACIF tardíamente se sumó al Paro.
29	Comisión especial del Congreso, conformada por Mario Linares, del Partido Patriota, (PP); Jorge Mario Barrios Falla, del Partido Libertad Democrática Renovada (Líder); Sergio Celis, también de Líder; Gloria Sánchez, del PP y Nineth Montenegro, de Encuentro por Guatemala, aprueba retirar la inmunidad al Presidente Pérez Molina.
SEPTIEMBRE	
1	El Congreso aprueba por unanimidad de los 132 diputados presentes retirar la inmunidad al Presidente. A partir de ese momento el MP lo puede investigar y lo pueden remitir al tribunal correspondiente. Pérez Molina presentó dos recursos de amparo, uno contra la CSJ y el otro contra la comisión pesquisidora que había recomendado el retiro de su inmunidad, la Corte de Constitucionalidad acuerda denegar los amparos.
2	La Fiscal General, Thelma Aldana, solicitó al Juez Miguel Ángel Gálvez, quien llevaba el caso, que el ex General Pérez Molina, fuera separado de su cargo. El Juez Gálvez dictó orden de captura en su contra. El Presidente Pérez Molina presenta su renuncia ante el Congreso en horas de la noche.
3	En horas de la mañana los medios de comunicación dan a conocer la renuncia de Pérez Molina y éste se presenta ante el Juez de Alto Riesgo B, Miguel Ángel

	Gálvez, quien luego de todo un día en que se conocen las acusaciones le envía a Prisión Provisional. El Congreso conoce la renuncia, la aprueba y elige inmediatamente al Vicepresidente Maldonado Aguirre como Presidente de la República.
6	Jimmy Morales queda en el primer lugar de las elecciones presidenciales, con 25% de los votos, y Sandra Torres en segundo lugar con 19.76%, con apenas 4 décimas arriba de Manuel Baldizón, quien según datos definitivos obtuvo 19.38% del total de votos.
8	El Juez Gálvez decreta prisión preventiva al ex Presidente Pérez Molina en el Cuartel de Matamoros.
16	Elección de Alfonso Fuentes Soria como Vicepresidente de la República.
OCTUBRE	
25	Jimmy Morales es electo Presidente para el período 2016 - 2019, obteniendo 67.43% de los votos válidos.

Anexo V Cronología de las manifestaciones

Fecha de la manifestación	Eventos importantes
25 de abril	Primera gran manifestación convocada por las redes sociales y virtuales, principalmente por la iniciativa <i>Renuncia Ya</i> .
1 de mayo	<i>Landivarianos</i> marcha junto a <i>Usac es Pueblo</i> en el marco de las manifestaciones del Día del Trabajo. En estas manifestaciones fueron incluidas, además de las demandas de los pueblos y las demandas históricas, la exigencia de la renuncia de la Vice Presidenta y el Presidente.
9 de mayo	Los guatemaltecos vuelven a aglutinarse frente al Palacio Nacional con pancartas y al ritmo de tambores piden la renuncia del Presidente Pérez Molina. También manifiestan su apoyo a <i>Los Encadenados</i> , un grupo de ciudadanos que se habían encadenado en las puertas del Palacio como signo de protesta.
16 de mayo	Segunda gran manifestación. Ese día llovió mucho, pero eso no detuvo a la gente, y la asistencia fue masiva. Es la primera manifestación que las universidades salen juntas bajo el nombre de Coordinadora de Estudiantes Universitarios de Guatemala –CEUG-. La Coordinadora aglutinaba a <i>Landivarianos</i> , <i>Acción UVG</i> , <i>Movimiento Marro</i> , y estudiantes de la San Carlos representados como <i>USAC es Pueblo</i> . Los estudiantes de CEUG buscaron honrar a todos los mártires estudiantiles por el conflicto armado. Frente al Ministerio de Gobernación, se colocaron cinta adhesiva en la boca y se detuvieron durante algunos minutos viendo hacia el palacio de gobernación en reconocimiento a los mártires que abrieron brecha para que el movimiento estudiantil pudiera seguir existiendo en el país. Las recomendaciones de los organizadores eran claras en sus convocatorias difundidas a través de las redes sociales, pedían a los ciudadanos: llevar ropa cómoda y protección para la lluvia, evitar provocaciones a los cuerpos de seguridad, no responder a actos violentos con más violencia, no llevar pirotécnicos, llevar bolsas de basura para limpiar la Plaza al terminar. En las mismas informaban que habría un toldo de la PDH para realizar denuncias y atender eventualidades y que habrían servicios de emergencia. Estas recomendaciones fueron la guía para el resto de manifestaciones futuras.
23 de mayo	Manifestación menor en la Plaza de la Constitución de aproximadamente 200 personas, en donde se protestó por el Caso <i>La Línea e IGSS-PISA</i> principalmente. También tuvieron que resguardarse de las lloviznas.
30 de mayo	Tercera gran manifestación, por sexta semana consecutiva, en la

	<p>que se exige la renuncia del Presidente Pérez Molina.</p> <p>Las actividades iniciaron a las 5:30 a.m. con una Jornada de Oración, convocada por iglesias evangélicas.</p> <p>Primera gran Asamblea Social y Popular en la USAC con la participación de Autoridades Ancestrales Ixiles, que después llegan a la Plaza con los estudiantes universitarios.</p> <p>Marcha Nocturna frente a la CSJ #30M Un Nuevo Amanecer, se estima que ese sábado las jornadas se extendieron durante más de 18 horas.</p>
6 de junio	Séptima semana consecutiva de protesta frente al Palacio Nacional.
13 de junio	La PNC en un operativo irregular intercepta y retiene durante 5 horas, uno de los dos buses con manifestantes de doce comunidades maya kaqchikel provenientes de San Juan Sacatepéquez, cuando se dirigían de regreso a sus comunidades. Los manifestantes también exigían el cese de la construcción del Anillo regional y de la Planta Cementera San Gabriel.
20 de junio	Oswaldo Ochoa Calderón, “ <i>El Caminante</i> ”, llega desde Xela a la capital caminando en protesta contra la corrupción y es recibido por los manifestantes en la Plaza Central.
27 de junio	Por décima vez se dieron cita en el Parque Central manifestantes para exigir la renuncia del Presidente.
4 de julio	Continúa la presencia en la Plaza Mayor con manifestaciones ciudadanas.
11 de julio	Se cumplen doce sábados seguidos de manifestaciones de los colectivos ciudadanos y el pueblo que se da cita en la Plaza. Se exige la Reforma a la Ley Electoral y de Partidos Políticos.
18 de julio	<p>Concierto de Protestarte en el que participaron <i>Horchata Regular Band, La Tona, Guerreros de metal</i>, Fernando López y el grupo <i>Alux Nahual</i>.</p> <p>Se dio una articulación fuerte y el centro neurálgico volvió a ser Casa Roja, toda la logística del contenido político, se da desde <i>Otra Guatemala Ya</i>.</p>
25 de julio	Se cumplen catorce sábados consecutivos de presencia ciudadana en la Plaza de la Constitución.
1 de agosto	Estudiantes de la Universidad de San Carlos de Guatemala realiza un desfile bufo extraordinario de Huelga de Dolores que se inició desde la mañana, saliendo de la antigua Facultad de Medicina en el Centro Histórico de la Ciudad de Guatemala hasta la Plaza de la Constitución.
8 de agosto	Décimosexto sábado de manifestaciones ciudadanas.
15 de agosto	Durante la protesta 17 se demandó la aprobación de la LEPP y la renuncia del Presidente Pérez Molina.
22 de agosto	Manifestación masiva porque se creía que OPM iba a renunciar. Durante la jornada varias veces corrió el rumor de su renuncia. Dos ministros de su gabinete, la Ministra de Educación, Cynthia

	del Águila y el Ministro de Economía, Sergio de la Torre, presentan su renuncia argumentando que no podían continuar siendo parte de un gobierno vinculado con la corrupción.
27 de agosto (jueves)	Paro Nacional y multitudinarias marchas de protesta en contra del gobierno del general Pérez Molina. Marchas de estudiantes de las universidades privadas y estudiantes de la USAC se dirigieron hacia la Plaza de la Constitución para protestar y exigir la renuncia del mandatario.
29 de agosto	Por 19 sábados consecutivos este sábado se celebra la resolución de los cinco diputados pesquisidores, quienes se inclinaron por los argumentos del MP y Cicig y demeritaron los de Pérez Molina.
5 de septiembre	El colectivo Otra Guatemala Ya bajo la consigna “ <i>Rompamos el ciclo de nuestra desgracia, estas elecciones no son democracia</i> ”, realizó el “funeral de la democracia”. Se vistieron todos de negro y llevaron un ataúd con coronas de flores desde la parroquia El Calvario en la 18 calle, pasaron por el Congreso, la Corte de Constitucionalidad, el Palacio Nacional y terminaron frente al Tribunal Supremo Electoral. Ese día la Batucada del Pueblo guardó completo silencio, como forma de hacer protesta.
6 de septiembre	Primera vuelta Elecciones, día que algunos colectivos llaman <i>Día de la Vergüenza Nacional</i> .

Referencias

- Álvarez, V. (2016). *La Revolución que nunca fue. Un ensayo de interpretación de las Jornadas Cívicas de 2015*. Guatemala: Serviprensa, S. A.
- Borja, R. (1997) *Enciclopedia de la Política*. 1a edición. México: Fondo de Cultura Económica.
- Castells, M. (2015) *Redes de indignación y esperanza*. 2a edición actualizada y ampliada. España: Alianza Editorial.
- Deprez, N. (2016) *Cuerpo y tierra, nuestros territorios. Entrevista a La Cuerda*. Por ja justicia y la paz. Informatie Bulletin Guatemala. Solidair met Guatemala.
- Edwards, G. (2014) *Social Movements and Protest (Key Topics in Sociology)*.
- Engler, M. y P. (2016) *This is an Uprising. How Nonviolent Revolt is Shaping the Twenty First Century*.
- Fonseca, J. M. (2014) *La importancia y la apropiación de los espacios públicos en las ciudades*. México: Parkat, Revista de Tecnología y Sociedad “Cultura digital y las nuevas formas del erotismo” Año 4, número 7, septiembre 2014 – febrero 2015
- Giddens, A. (1994) *Sociología*. 2ª edición revisada y ampliada. España: Alianza Editorial.
- Graeber, D. (2013). *Somos el 99%. Una historia, una crisis, un movimiento*. España: Capitán Swing Libros S.L.
- Hessel, S. (2011). *¡Indignaos! Un alegato contra la indiferencia y a favor de la insurrección pacífica*. España: Ediciones Destino S.A. Colección Imago Mundi.
- Ibarra, P. (2014) *Manual de sociedad civil y movimientos sociales*. (versión Kindle) Recuperado de: Amazon.com Madrid: Editorial Síntesis, S.A.
- La Consigna. (2016) *Hacia un Estado Plurinacional, Multisectorial y Popular*. Octubre de 2016. Guatemala.
- Pelto, P. (2013) *Applied Ethnography. Guidelines for Field Research*. EE.UU: Left Coast Press.
- Reina, C. (2015) *Lo decimos con firmeza, ¡Esto apenas empieza! Una aproximación interpretativa al ciclo de movilizaciones sociales anticorrupción por la renuncia de Roxana Baldetti Elías y Otto Pérez Molina, de abril a agosto de 2015*. El Observador. No. 48. Análisis alternativo sobre política y economía. Guatemala. Asociación El Observador.
- Rocher, G. (1996). *Introducción na la sociología general*. Duodécima edición. España: Editorial Herder.

Solís, R. (compiladora). (2016) *La fuerza de las Plazas. Bitácora de la indignación ciudadana en 2015*. Guatemala: Magna Terra Editores.

Tilly, C. & Wood, L. J. (2009) *Los movimientos sociales, 1768 - 2008: desde sus orígenes a Facebook*. Barcelona: Crítica.

Zizek, S. (2014) *Pedir lo imposible*. Edición de Yong-june Park. España: Ediciones Akal, S.A.

Artículos y libros recuperados de internet

Alonzo, M. *Breve reseña de la AEU*. Revista Brújula Digital. 18 de septiembre de 2015. Recuperado el 2 de diciembre de 2016 de: <http://brujula.com.gt/breve-resena-de-la-aeu/>

Asamblea Social y Popular. *Declaración de la Asamblea Social y Popular*. 28 de abril de 2015. Recuperado el 1 de diciembre de 2016 de: <https://convergenciawaqibkej.wordpress.com/2015/04/29/declaracion-de-la-asamblea-social-y-popular/>

Asamblea Social y Popular. *Declaración de la Segunda Asamblea Social y Popular*. 30 de mayo de 2015. Recuperado el 1 de diciembre de 2016 de: <https://convergenciawaqibkej.wordpress.com/2015/06/02/declaracion-de-la-segunda-asamblea-social-y-popular/>

Bellet, C. Reflexiones sobre el espacio público, el caso de las ciudades intermedias. Saber ULA, (2009) Recuperado el 12 de diciembre de 2016 de: <http://www.saber.ula.ve/eventos/espaciospublicos2009/cbellet.pdf>

Boche, E. (2015) *Así surgió Renuncia Ya*. El periódico. Recuperado el 28 de septiembre de 2016 de: <http://elperiodico.com.gt/aniversario2015/asi-surgio-renuncia-ya/>

Cabria, E. (2015) Nómada. *Biden: La CICIG debe de seguir si alguien espera que EE.UU. se comprometa con billones*. Recuperado el 20 de marzo de 2017 de: <https://nomada.gt/biden-la-cicig-debe-de-seguir-si-alguien-espera-que-eeuu-se-comprometa-con-billones/>

Castells, M. Manuel Castells: la sociabilidad real se da hoy en internet. Revista Ñ. (2013) Recuperado el 20 de diciembre de 2016 de: http://www.revistaenie.clarin.com/ideas/Manuel-Castells-sociabilidad-real-hoy-Internet_0_967703232.html

CICIG. Comisión Internacional contra la impunidad en Guatemala (2015, 16 de abril) . *Comunicado de Prensa 011 Desmantelan red de defraudación aduanera*. Recuperado el 28 de septiembre de 2016 de:

<http://www.cicig.org/index.php?mact=News,cntnt01,detail,0&cntnt01articleid=587&cntnt01showall=&cntnt01returnid=1377>

- CICIG. Comisión Internacional contra la impunidad en Guatemala. (2015) *Informe sobre el financiamiento de la Política en Guatemala*. Guatemala. Recuperado en PDF el 5 de diciembre de 2016 de: http://elperiodico.com.gt/wpcontent/uploads/2015/07/informe_financiamiento_politicagt.pdf
- CICIG. Comisión Internacional contra la impunidad en Guatemala. *Mandato. Acuerdo de creación de la CICIG*. (2006) Recuperado el 28 de septiembre de 2016 de: <http://www.cicig.org/index.php?page=mandato>
- Cubur, J.G. *La desembocadura de los Diálogos por el Agua*. (2016, 18 de agosto) Recuperado el 2 de diciembre de 2016 de: <http://cucguatemala.wordpress.com/2016/08/18/la-desembocadura-de-los-dialogos-por-el-agua/#more-826>
- De Cea, M. A. El liderazgo en los movimientos sociales. Una perspectiva desde la psicología social. (no se encontró año) Recuperado el 4 de enero de 2017 de: http://www.academia.edu/16744287/El_liderazgo_en_los_movimientos_sociales_Una_perspectiva_desde_la_psicologia_social
- De Querol, R. *Zygmunt Bauman: "Las redes sociales son una trampa"*. El País (2016). Recuperado el 11 de junio de 2017 de: http://cultura.elpais.com/cultura/2015/12/30/babelia/1451504427_675885.html
- Del Valle, G. (16 de junio de 2015) *Pesquisidora escucha querrela de Amilcar Pop contra el Presidente*. Plaza Pública. Recuperado el 6 de diciembre de 2016 de: <https://www.plazapublica.com.gt/content/pesquisidora-escucha-querella-de-amilcar-pop-en-contra-del-presidente>
- Diani, M. (2015) *Revisando el concepto de movimiento social*. Encrucijada Revista de Ciencias Sociales No. 9 (2015). Recuperado el 8 de junio de 2017 de: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/5171769.pdf>
- España, M. *Cúpula del CACIF pide renuncia de Otto Pérez Molina*. Diario Digital. (21 de agosto de 2015) Recuperado el 6 de diciembre de 2016 de: <http://diariodigital.gt/2015/08/cupula-del-cacif-pide-renuncia-de-otto-perez-molina/>
- García, J. (2015, 24 de abril) *CICIG fuerza al gobierno a renovar su continuidad en Guatemala*. Nómada.gt Recuperado el 28 de septiembre de 2016 de: <https://nomada.gt/cicig-forza-al-gobierno-a-renovar-su-continuidad-en-guatemala/>
- Gonzalo, P. (2015, 2 de febrero) *Doce movimientos impulsados por medios sociales que cambiaron el siglo XXI*. Periodismociudadano.com Recuperado el 24 de septiembre de

- 2016 de: <http://www.periodismociudadano.com/2015/02/02/doce-movimientos-impulsados-por-medios-sociales-que-cambiaron-el-siglo-xxi/>
- Guínea, G. Entrevista: Las manifestaciones, un ejercicio de humanidad. Siglo 21. (15 de junio de 2016). Recuperado el 8 de enero de 2017 de: <http://www.s21.gt/2016/06/la-entrevista-las-manifestaciones-ejercicio-humanidad/>
- Hernández, R. *La investigación cualitativa a través de entrevistas: su análisis mediante la teoría fundamentada*. (2014). Recuperado el 27 de mayo de 2017 de: http://institucional.us.es/revistas/cuestiones/23/Mis_5.pdf
- Illescas, G. *CACIF: otro gran perdedor del paro nacional*. Centro de Medios Independientes. (27 de agosto de 2015) Recuperado el 7 de diciembre de 2016 de: <https://cmiguate.org/cacif-otro-gran-perdedor-del-paro-nacional/>
- Morales, M.R. Una alegre revolución de colores. (2015) Recuperado el 11 de febrero de 2017 de: <http://www.narrativayensayoguatemaltecos.com/ensayos/ensayos-sociales/una-alegre-revolucion-de-colores-mario-roberto-morales/>
- Mosaiko. *Reflexiones sobre movilización social (2008 – 2012)*. Recuperado el 25 de septiembre de 2016 de: https://iniciativasdecooperacionydesarrollo.files.wordpress.com/2012/04/2012_04_docm_ovilizacionmosaiko.pdf
- Ochoa, C. *Muestreo no probabilístico: muestreo por bola de nieve*. (2015) Recuperado el 25 de mayo de 2017 de: <https://www.netquest.com/blog/es/blog/es/muestreo-bola-nieve>
- Orozco, A. *Integran pesquisadora pero sin fecha para conocer antejuicio*. Prensa Libre. (27 de agosto de 2015) Recuperado el 7 de diciembre de 2016 de: <http://www.prensalibre.com/guatemala/politica/congreso-analizara-pedido-de-antejuicio-contra-presidente-guatemalteco>
- Palencia, S. *Los días que Guatemala se paró 25-27 de agosto 2015*. Revista Electrónica El Salmón. (16 de noviembre de 2015) Recuperado el 7 de diciembre de 2016 de: <http://elsalmon.org/los-dias-en-que-guatemala-se-paro-25-27-de-agosto-2015/>
- Panqueva, J. *Estrategias y técnicas de investigación cualitativa, algunas reflexiones en cuánto a los procesos de investigación social*. (2008) Recuperado el 27 de mayo de 2017 en: <https://es.slideshare.net/guest975e56/metodos-y-tecnicas-en-la-investigacion-cualitativa>
- Pastor Verdún, J. *Los movimientos sociales. De la crítica de la modernidad a la denuncia de la globalización*. Psychosocial Intervention vol.15 no.2 Madrid 2006. Recuperado el 6 de junio de 2017: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-05592006000200002

- Prensa Gráfica. *Policía detiene a diputados de Guatemala por lavado de dinero*. (16 de julio de 2015). Recuperado el 5 de diciembre de 2016 de: <http://www.laprensagrafica.com/2015/07/16/policia-detiene-a-diputados-de-guatemala-por-lavado-de-dinero>
- Prensa Libre. *Roxana Baldetti enfrenta a la justicia*. (21 de agosto de 2015) Recuperado el 6 de diciembre de 2016 de: <http://www.prensalibre.com/guatemala/justicia/trasciende-captura-de-ex-vicepresidenta-roxana-baldetti>
- RTpedia. *Revoluciones de colores*. (6 de marzo de 2015) Recuperado el 12 de febrero de 2017 de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/168235-revoluciones-colores-golpe-estado>
- Rodríguez, M. *Acerca de la investigación bibliográfica y documental*. (2013). Recuperado el 28 de mayo de 2017 de: <https://guiadetesis.wordpress.com/2013/08/19/acerca-de-la-investigacion-bibliografica-y-documental/>
- Rojas, A. *Otto Pérez Molina sigue en la Presidencia*. Prensa Libre (23 de agosto de 2015). Recuperado el 7 de diciembre de 2016 de: <http://www.prensalibre.com/guatemala/politica/otto-perez-molina-se-aferra-a-la-presidencia>
- Sebastián, S. y B. Barreto. *Otto Pérez, bajo asedio, se niega a renunciar*. Plaza Pública. (24 de agosto de 2015) Recuperado el 11 de diciembre de 2016 de: <https://www.plazapublica.com.gt/content/otto-perez-bajo-asedio-se-niega-renunciar>
- Strauss, A. y J. Corbin. *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la Teoría Fundamentada*. (2002). Recuperado el 26 de mayo de 2017 de: http://letheo.iztacala.unam.mx/temp/OLD/Bases_de_la_investigacion_cualitativa_T.pdf
- Urizar, A. *Tres marchas históricas*. Elperiódico.com.gt Recuperado el 29 de septiembre de 2016 de: <http://elperiodico.com.gt/aniversario2015/tres-marchas-historicas/>
- USAC. *Convocatoria a la caminata pacífica del próximo jueves 27 de 2015*. (agosto de 2015) Recuperado el 7 de diciembre de 2016 de: http://sitios.usac.edu.gt/wp_plataforma_nacional/wp-content/uploads/2015/08/MarchaUsac.jpg
- Tezucún, A. *Hacia un proceso electoral en la Asociación de Estudiantes Universitarios (AEU) de la USAC*. El socialista centroamericano. Septiembre, 2012. Recuperado el 2 de diciembre de 2016 de: <http://www.elsoca.org/index.php/americacentral/guatemala/2627-guatemala-hacia-un-proceso-electoral-en-la-asociacion-de-estudiantes-universitarios-aeu-de-la-usac>
- USAC. *Plataforma Nacional para la Reforma del Estado*. Recuperado el 29 de noviembre de 2016 de: http://sitios.usac.edu.gt/wp_plataforma_nacional/wp-

[content/uploads/2015/06/PLATAFORMA-NACIONAL-PARA-LA-REFORMA-DEL-ESTADO.pdf](#)